

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Tirada: 125.000 ejemplares

Gabinete Suárez

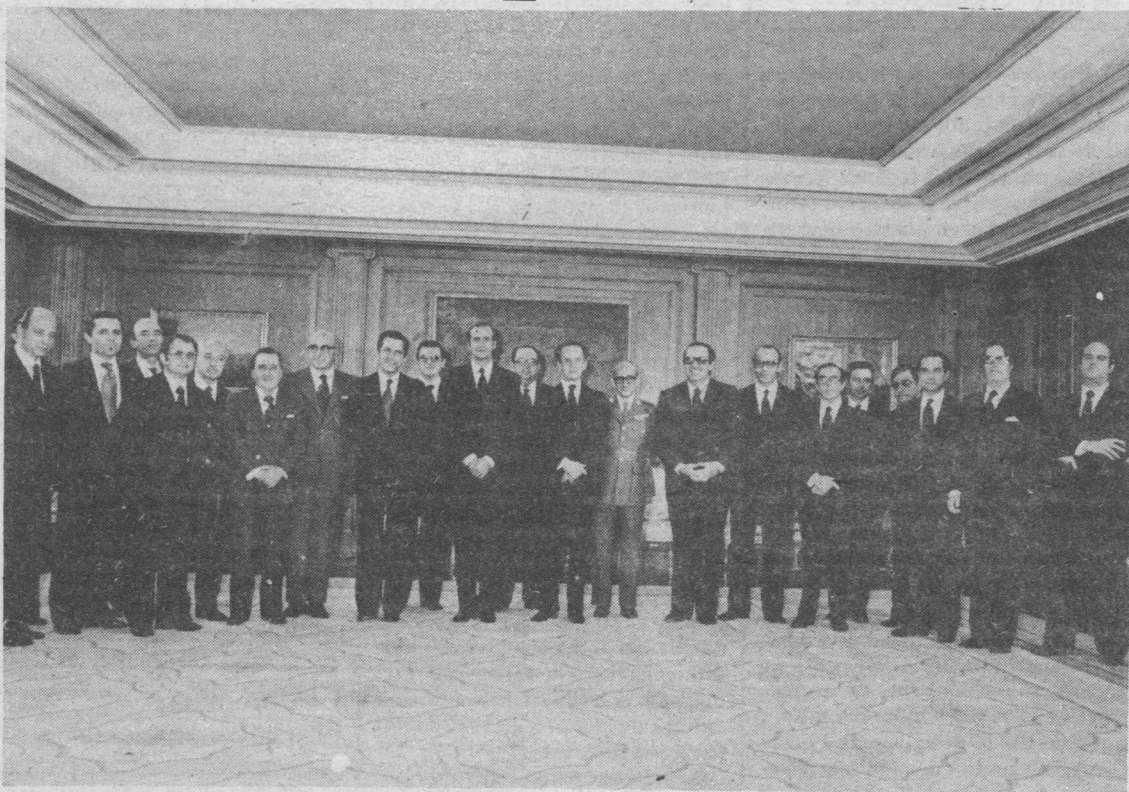
Gana la banca, pierde el pueblo

Quince días ha tardado el presidente del Gobierno en componer su verdadero primer Gabinete, y más de una semana retrasará el nuevo equipo ministerial la publicación de su programa político y económico.

Adolfo Suárez ha elegido amigos y colaboradores para formar Gobierno, dejando de lado a aquellos hombres que acudieron con sus partidos a formar la alianza electoral de Centro Democrático. La suma de liberales, cristianos y socialdemócratas en el Gobierno no llega a alcanzar la de los ministerios adjudicados a los «hombres de Suárez», casi todos ellos senadores reales por designación directa.

Días antes de la formación del Gobierno, se dio como seguro la existencia de un pacto entre los representantes del capitalismo más avanzado del país y los hombres del presidente del Gobierno. En este mismo esquema se incluirían las cajas de ahorros, a cuya dirección ha estado vinculado Enrique Fuentes Quintana, ahora vicepresidente para Asuntos Económicos. La elección de los hombres que componen el nuevo Gabinete responde de hecho a ese posible pacto, resultado de un acuerdo para no perjudicarse en la lucha política.

Fuentes Quintana ha estado vinculado a las cajas de ahorros: Landelino Lavilla, ministro de Justicia, ha sido director general del Banco Español de Crédito, consejero de CAMPSA, Uninsa, Acerinox y Edica; Martín Villa, ministro del Interior, ha sido consejero del Banco de Crédito Industrial; Alberto Oliart, ministro de Energía e Industria, es director del Banco Hispano Americano, consejero del Banco Urquijo y vocal de RENFE; José Lladó y Fernández Urrutia, ministro de Comunicaciones y Transportes, es consejero del Banco Urquijo.



Suárez estrenó su equipo. Casi todos de negro y a la expectativa

Fuera de los hombres del presidente, aparecen representantes de las más típicas sociedades anónimas del país, como los casos de Garrigues Walker, Pío Cabanillas, Sánchez de León...

Hacia la derecha

La política a desarrollar por este Gobierno se adivina fácil. Fuentes Quintana y su equipo, incluida la presencia de Fernández-Ordóñez en Hacienda, tendrán que cargar con la responsabilidad de un programa económico que puede terminar con el dólar a cien pesetas y la gasolina a diez duros. No le importa esto a Adolfo Suárez, que para sí y sus hombres se ha reservado las carteras políticas, despla-

zando a Calvo Sotelo, su antiguo hombre en la Unión de Centro Democrático, y sustituyéndolo por Abril Martorell, vicepresidente para Asuntos Políticos.

Si fracasa el programa económico de Fuentes Quintana o se vuelve antipopular, Suárez sólo tendrá que cambiarlo ante los ojos de la opinión pública, y la gran banca no le podrá acusar de nada, porque el programa del Gobierno y el propio Gabinete ha sido formado con la aprobación de esta banca.

A la vista de los informes recibidos hasta el momento, no será nada extraño asistir en un primer plazo a la adopción de una serie de medidas económicas y políticas que tratarán de arrebatar banderas a la izquierda. La propia creación de

un ministerio adjunto a la Presidencia para las regiones pretende demostrar cierta preocupación por las autonomías, algo fuera de lugar para los andaluces que conocen a Clavero Arévalo, que se ha negado reiterada y públicamente a aceptar el término *autonomía y regionalismo*; pero en el fondo de esta y otras decisiones previstas, no hay sino un empeño presidencialista de aprovechar en su propio beneficio político la dinámica histórica.

Otro detalle que los observadores políticos advierten es la cierta aversión que gran parte del nuevo Gobierno va a tenerle a las Cortes. Elegidos muchos de ellos al margen de las elecciones del 15 de junio, difícilmente se avendrán a gobernar con el Parlamento.

Ante el nuevo Gobierno

Tras varios días de intensas negociaciones, el presidente Suárez ha hecho pública la composición del nuevo Gobierno. Pocas sorpresas nos ha deparado. El tercer Gobierno de la Monarquía, en términos generales, puede considerarse como un Gobierno continuista. El equipo de Adolfo Suárez se ha alzado con la victoria en un intento de fortalecer la figura política del presidente. El resto del equipo gubernamental está constituido por hombres significados de la coalición electoral que se formó en torno a Suárez, con meras ansias electorales. Fuera de los llamados «hombres del presidente», el equipo ministerial parece falto de homogeneidad, formado por hombres que de no haberse dado la coalición electoral quizá nunca hubieran gobernado.

El equipo económico, que tantas expectativas había despertado, aparece como una mezcla de personas pertenecientes a los sectores más avanzados de la UCD y de representantes caracterizados del gran capital, así como de algunos que en el transcurso de los últimos años han puesto sus conocimientos técnicos al servicio de ideologías diversas.

La reforma administrativa aprobada por un Gabinete en el momento previo a su desaparición, con algunas excepciones, como la creación del Ministerio de Defensa y la desaparición del Ministerio de Información y Turismo, introduce motivos de preocupación. Así, la creación de un Ministerio para las Regiones hace sospechar que el tema de las autonomías se contemple como una mera descentralización administrativa completamente insuficiente.

En cualquier caso, habrá que esperar a la declaración programática del Gobierno para hacer una valoración más extensa sobre el tercer Gobierno de la Monarquía y sobre su capacidad para afrontar los gravísimos problemas que nuestro país tiene planteados

ALVAREZ DE MIRANDA: «Me reservo para otros puestos en el Congreso»

El tercer Gobierno de la Monarquía, que se autotitula «de centro izquierda en sentido relativo» (y tan relativo), no cuenta con el líder de la democracia cristiana, diputado por Palencia, Fernando Álvarez de Miranda.

El señor Álvarez de Miranda aspira a la presidencia del Congreso de Diputados.

Un redactor de EL SOCIALISTA se puso en contacto con el diputado palentino. Esta fue la conversación:

—Señor Álvarez de Miranda, ¿cómo no está usted en el Gobierno?

—Me reservo para otras funciones en el Parlamento.

—¿Presidente del Congreso, tal vez?

—Podría ser.

—¿Será usted el candidato de UCD para la presidencia del Congreso de Diputados?

—Lucharé por ser el candidato de UCD para la presidencia del Congreso.

Naturalmente que todos creen que si Álvarez de Miranda le ha dicho no a Suárez el sábado por la tarde, es porque el presidente de UCD le ha garantizado la candi-

datura a la presidencia del Congreso.

El PSOE por su parte también tiene ya decidido su candidato a este puesto. Es el diputado por Asturias, miembro de la comisión ejecutiva, Luis Gómez Llorente.

En cuanto al Senado, en medios políticos suena con fuerza el nombre de Carlos Ollero. El senador real manifestó a un redactor de EL SOCIALISTA que él no aceptaría si no se produjese un consenso de las diferentes fuerzas políticas en torno a su persona. El martes por la tarde, Ollero mantuvo una entrevista con miembros de la directiva del PSOE.

● **Emigrantes: todos quieren volver a España** (Páginas 10 y 11)

● **Luis Gómez Llorente: «Una Constitución para el pueblo y un Parlamento eficaz»**

(Páginas 12 y 13)

● **Leña a los periodistas: «Guadiana» o el despido ideológico** (Última página)

Cartas a EL SOCIALISTA

Por todas partes se va... al socialismo

La mejor respuesta a los injustificados ataques que recibimos de cierta prensa que se dice católica, a dan las cartas que nos escriben algunos sacerdotes, como ésta que reproducimos. La firma Angel Arnaz Quintana, residente en Canillejas (Madrid), calle Lucano, 15.

«Queridos compañeros de EL SOCIALISTA: Un par de letras en torno a la discusión clerical y, acaso, religiosa que ha aparecido, a mi entender benéficamente para todos, en las páginas de EL SOCIALISTA. Como cura, como militante socialista en la dura última etapa franquista —recordemos los sustos de hace un par de años tan sólo, en plenas ejecuciones y asesinatos, tirando panfletos, preparando el último congreso de la UGT, o siendo retirado el DNI, entre otras cosas— y porque no me parece bien el anonimato, así como por haber padecido una camisa de fuerza contra la libertad dentro de mi institución religiosa, por defender ideales más o menos socialistas —pues todo ello entraña una transformación—, quiero decir que ser socialista es serlo con sencillez. Ultimamente algunos estamos viendo la apropiación indebida que la burguesía se ha hecho de la fe religiosa, en defensa de sus intereses, y que es el pueblo quien tiene la palabra; el pueblo de parados, de braceros, de peones, de obreros con o sin especialización, y que ahí es donde hay que buscar la revelación de Dios. Esto para los creyentes o quienes aspiren a serlo. Sin más. Con sencillez. Y que por eso algunos cristianos formamos parte de las filas socialistas. Pero que, al fin, no tiene demasiada importancia la pertenencia o no a determinado credo religioso, puesto que —por si acaso alguno dice algo— seremos juzgados por haber dado de comer, sacado de las cárceles... y eso, hoy, pasa por el socialismo, dadas las condiciones, sin ir más lejos, de nuestro Estado español.»

La esperanza de los electores

Es lamentable que el desarrollo de los acontecimientos y los pasos del hacer político no puedan sincronizarse con nuestra ilusión, generalmente apresurada. Como Angel Blázquez, y, sin duda alguna, muchísimos españoles con él, desea, según la carta que nos escribe desde Madrid, calle del General Mola, 61.

«Pienso que ahora, que al fin se ha visto de una forma real la auténtica fuerza electoral que tiene el socialismo en nuestro país, debería plantearse la cuestión de si no ha llegado, de que en el primer Gobierno democrático, al menos en cuanto surgido de unas urnas y no del capricho despótico de un individuo, esté al fin dignamente representado el socialismo. A mi modesto modo de ver, si queremos que pueda siquiera hablarse de democracia real en España, el Partido Socialista no debería estar ausente de la formación del primer Gobierno democrático del país, tras de cuarenta años de bochornosa

dictadura. Habría, eso sí, que abandonar por un momento el fácil maximalismo y tener en cuenta que se impone cierto sacrificio, al ser preciso que todas las instituciones y organismos fundamentales del país, desde la sanidad a la educación —que el franquismo fue cada vez paralizándolo más—, empiecen de nuevo a marchar con la funcionalidad y corrección mínimas para garantizar al menos una vida civil y cotidiana normal.»

Más denuncias de la discriminación

Estamos recibiendo muchas cartas sobre el tema de la discriminación que en todos los aspectos hemos sufrido los españoles. Comprenderán nuestros lectores que no podemos publicar todas, pero como anunciábamos en nuestro número anterior, las incluiremos en el dossier que estamos preparando para nuestro grupo parlamentario de los diputados socialistas. Hoy reproducimos la que nos remite Domingo Dombriz, residente en Madrid, calle Gaztambide, número 43.

«Desearía fuese conocida de la opinión pública y se me aclarase por las autoridades correspondientes la situación en que me encuentro en virtud de los siguientes hechos ciertos: El 13 de julio de 1935 fui nombrado funcionario, con carácter interino, por una diputación provincial, nombramiento que se me confirmó en propiedad el 25 de noviembre del mismo año. El día 17 de agosto de 1939 la comisión gestora de la misma diputación me suspendió de empleo y sueldo por abandono de destino, al no haberme presentado a prestar servicio desde el día 28 de marzo anterior. Este acuerdo se me notificó con fecha 20 de septiembre de 1939 en la prisión provincial donde estaba retenido, como era conocido por los miembros de la comisión gestora. Pues el día 29 de marzo de 1939 fui detenido y conducido al Gobierno Civil, donde permanecí en tal calidad hasta el 14 de abril del mismo año, en que pasé a la prisión de la misma ciudad, permaneciendo en ella hasta el 7 de abril de 1940, cumpliendo condena un año, impuesta por un consejo de guerra, por auxilio a la rebelión, según acredita certificado que poseo del centro penitenciario. Al solicitar la aplicación de los indultos sucesivos, en cuanto a la suspensión del servicio acordada el 17 de agosto de 1939 por la diputación provincial, se me hizo saber que no procedía tal aplicación, porque no fue debida mi suspensión sólo a criterios estrictamente políticos, como se desprende de la citada resolución, acordada por abandono de destino. Dado que el citado abandono fue debido a prisión por motivos políticos ¿no obedeció mi separación a motivos políticos? ¿No se debe, por consiguiente, considerar como anulado el acuerdo de separación por abandono de destino? ¿Es válido el acuerdo de la diputación provincial de 17 de agosto a que he hecho referencia?»

Solidaridad internacional

También a nosotros nada humano no es ajeno. La defensa de los

derechos del hombre, dondequiera que estén pisoteados, nos compete a todos. El Frente de Liberación Homosexual de Argentina nos remite a este respecto la siguiente carta:

«Nos dirigimos a ustedes para saludarles por su publicación y su orientación y especialmente por haber editado íntegramente el Informe especial, de Rodolfo Walsh, la carta dirigida a los comandantes en jefe de la dictadura en Argentina, lo cual le costó la vida. Toda resistencia en Argentina tiene por respuesta el asesinato: este es el plan que tiene la dictadura para consolidarse. Desgraciadamente tiene éxito, e internacionalmente la dictadura videlista no tiene el desprestigio que la de Pinochet de Chile. Y ningún país ha roto relaciones con Argentina por la violación permanente de los derechos humanos cometida por el Gobierno de Buenos Aires.

De ahí que nos satisfaga muy particularmente este proceso de apertura que vive el pueblo español y la responsabilidad que en él tienen partidos como el PSOE. Y no podía faltar en este proceso la presencia de los movimientos homosexuales. Hace unos días, 6.000 personas han pedido al ministro de Justicia que derogue la ley de Peligrosidad Social. No nos caben dudas de que el PSOE simpatiza con estos derechos que hacen la democracia. Si se permite que la moral tradicional, manipulada por los sectores dueños del poder económico y cultural, siga rigiendo la legislación, el fascismo continuará teniendo una cabeza de puente desde la cual pasar a la ofensiva.

Saludamos por vuestro intermedio a los movimientos homosexuales españoles y le rogamos al pueblo español su solidaridad para aislar la dictadura fascista de Videla. El terror se abate sobre la población argentina: en este momento cien personas están detenidas en Buenos Aires por el solo hecho de ser homosexuales.»

Reivindiquemos al «maestro»

Hasta el título de «maestro», el más digno, el más consustancial con su alta misión, le fue arrebatado al hombre que dedica su vida a la tarea más necesaria y más difícil: educar a los niños para ser hombres. Sobre el tema nos remite Carmen Martí una carta desde Barcelona.

«De siempre, la misión del educador fue penosa y difícil. Todos los dichos, la mayoría de las opiniones y multitud de actitudes han tendido siempre a menospreciar, cuando no a ridiculizar la figura del maestro. Y así pasaron los tiempos, y pasando, pasando, llegamos a los actuales. Y he aquí que, lejos de reivindicar esa figura, si cabe, aún la hemos hundido más.

Todo habría tenido carácter de nulidad si no hubiese sido apoyado, durante los años del poder personal, por las autoridades que en nuestro país se encargaron de los problemas de la enseñanza. Toda su demagogia, todas sus falsedades, todos sus fatuos triunfalismos fueron cargados sobre las espaldas del maestro por las gentes que, carentes de sentido crítico, no comprendieron el fondo del sistema. Y

de todo ello la gente se quedó con lo peor. La gente quería triunfos, quería notas sobresalientes, presumir, sólo presumir. Y cuando un maestro apreciaba lo que era justo, cuando se obraba de una manera objetiva y se aplicaba rectamente la verdad, entonces se abandonaba al hombre que había procurado obrar justamente. Y así hemos llegado a la situación actual. Situación lamentable, porque desde ignorar la más elemental ortografía de nuestra lengua, podríamos citar terribles deficiencias en todas las ramas del saber.

Y así, tampoco se quiso ver que de las escuelas del Magisterio salían maestros y maestras de muy deficiente preparación didáctica y de un bajo coeficiente cultural. Ni se quiso ver tampoco que los centros de enseñanza media no funcionaban como debieran. No se quiso saber nada del efecto pernicioso de los centros autorizados para repartir notas y aprobar cursos. Y así, todas esas cosas tuvieron sus lógicas consecuencias: una EGB deficiente y una Universidad de bajo tono cultural e investigador. Y ahora, «aquí te quiero ver, escopeta», es necesario deshacer todos los entuertos, ya anquilosados, y ver la manera de poner en marcha nuevas normas que subsanen todo el período anterior de abandono y «vista gorda».

Hay que decidirse y atacar el problema. Pero atacarle ya. Hoy con la crítica y el estudio; mañana, con disposiciones.»

Los internados, otro grave problema

La carta que a continuación publicamos (nos la remite Andrés Martín Gallego desde Barcelona, avenida Rius y Taulet, 1) presenta otra interesante faceta de nuestro panorama educativo. Aunque es la tercera que incluimos en este número sobre el mismo tema, la hemos seleccionado no sólo por las nefastas anomalías que denuncia, sino porque viene a complementar las anteriores.

«He conocido hasta dos hijos de un periodista que también están siendo traumatizados. Uno tiene diez años y se parece al Jesús de las pinturas. En España necesitamos más sicoanalistas y profilaxis que políticos. Primero, educación; después, política. Todos hablan de cuarenta años de represión y se negarían a sacar a sus hijos de los internados antiguos, porque aceptan la libertad y felicidad de sus hijos literaria pero no emocionalmente. La gente sigue neurótica y obsesionada con los traumas y pecados sexuales de religiosos y moralistas. Los niños, en cambio, están influenciados por la libertad que se respira y se rebelan contra la represión, pero sólo ganan palizas y castigos de neuróticos empleados y empleadas y de directores inhumanos y dictadores.

He trabajado de prueba en un internado particular donde, entre otras necedades y crueldades, el director ordena que, después de cenar a las 8.30, los niños de dos a diez años se acuesten sin hablar. Se ordena silencio, no hacen caso y la batalla comienza. Dos horas de gritos, castigos y bofetadas. A una criatura de seis años tuvieron que curarle un ojo por una bofetada femenina. En mi segunda noche de

trabajo castigué de pie, cara a la pared, en la escalera cerca de mí, a dos niños para que no les zurraran. Los vigilé desde las 8.30 hasta las 10.30. Entonces les mandé acostar y uno de ellos me dijo: «No te vayas, aún es pronto y me gusta estar contigo.»

Dice que no le gusta nuestro periódico

En el último número del semanario de tu dirección, correspondiente al pasado sábado día 25, en la última página y en la sección *La trastienda* se me alude directa y repetidamente de forma que considero sinuosamente inexacta y en todo caso lesiva para mi labor como profesional del periodismo. En su consecuencia y a tenor de lo dispuesto en la ley de Prensa, te agradeceré des cabida a la siguiente réplica en la misma sección y con idéntico relieve tipográfico.

Se dice en vuestro comentario: «...ahora se nos descuelga Eduardito Barrenechea (...) con unos suspicaces juicios contra este pobre periódico (...) Resulta que Barrenechea (...) pone leves intenciones y gestos contra este periódico a cargo de Felipe González.»

«Pues bien, restando que la utilización del diminutivo aplicado a mi nombre de pila es muy de agradecer, ya que a mi cuarenta años le trae muy lejanas resonancias infantiles, ruego que la próxima vez que el autor del comentario se refiera a mi persona procure huir de paternalismos. Y entremos en materia: yo no me descuelgo con suspicaces juicios sobre EL SOCIALISTA. Ni con juicios suspicaces, ni con juicios de ningún tipo. Al relatar en *Cuadernos para el Diálogo* una jornada electoral con Felipe González, me limité a reflejar con la mayor exactitud posible lo que el primer secretario del PSOE hizo y dijo en aquel día. Y Felipe hizo (subrayar varios artículos de EL SOCIALISTA) y dijo —señalando a Helga Soto los artículos subrayados—: «No se está reflejando el enorme esfuerzo del partido en esta campaña.» Yo me limité a dejar constancia de los hechos, sin añadir nada de mi cosecha. Antes al contrario: relaté el hecho como una simple anécdota dedicándole ocho líneas. Dentro de la multitud de actos y hechos de aquella jornada, estimé al ponerme a la máquina a relatarla que —dentro del contexto general del día— las críticas del primer secretario del PSOE al órgano informativo de su partido no revestían mayor importancia.

Mas, lo grave del comentarista es que dice: «Barrenechea pone leves intenciones y gestos contra este periódico a cargo de Felipe González.» Eso equivale a decir que yo me he inventado esas críticas. Yo no he puesto a cargo de Felipe González nada. Nada más que lo que Felipe González dijo meridianamente claro. Así que los «suspicaces juicios, intenciones y gestos», no son míos, sino del primer secretario del PSOE.

En consecuencia: si el comentarista quiere criticar a alguien, ya sabe a quién tiene que dirigirse. Y si no quiere criticar a Felipe en EL SOCIALISTA supongo que le será fácil encontrarle personalmente, ya que el periódico se hace en el mismo edificio donde tiene su despacho el primer secretario.»

Eduardo Barrenechea

Peridis se nos va

Peridis se nos va. Ojala esta forzada marcha pudiera traducirse en un hasta luego. De todos es conocido el esfuerzo que durante los últimos años han realizado en nuestro país los humoristas para alcanzar las cotas más altas de libertad. En esta etapa inicial de la liberación de la clandestinidad de EL SOCIALISTA, los humoristas no han faltado en la puntual cita que necesitaron nuestras páginas para ampliar parcelas de libertad que tanto esfuerzo hemos ido consiguiendo los españoles. Pero estas cotas de libertad rescatadas por los hombres de la sonrisa, también encuentran algunos inconvenientes de dedicaciones personales

en los que EL SOCIALISTA no quiere ser un obstáculo, sobre todo cuando nuestro periódico ha alcanzado en los quioscos una acogida tan sorprendente. Peridis, José María Pérez, que nunca cobró un céntimo, como la mayoría de la redacción, y que cada semana entregó con anglosajona puntualidad sus gramos de gracia pajolera, nos dice adiós. Aquí notaremos la ausencia, no ya del fiel colaborador, sino del gran amigo. Ojala que esta parcela, hoy ya desierta, pueda ocuparla otro de los grandes del humorismo, aunque aquí sólo podamos pagar en inversión socialista para un futuro país que sepa sonreír, que no es poco. Los Forges, Sir Cámara, Máximo, Mingote, Perich y toda la buena gente del humorismo tienen la palabra.

Andalucía desde la izquierda

José María JAVIERRE

José María Javierre, cura, escritor y maestro de periodistas, que conoce muy bien Andalucía por muchos años de adopción en aquellas tierras del Sur, escribe para EL SOCIALISTA este artículo donde analiza interesantes aspectos de la región. Concluye afirmando que el PSOE ha recibido de las últimas elecciones «la primera delegación histórica que le permite intervenir con decisión en el futuro de Andalucía.»

¿Existe Andalucía? Andalucía existe, admirada. Y ahora que toma velozmente conciencia de sí misma no se ve como una bella durmiente saliendo de un secular colapso. Antes fue todo muy hermoso aquí abajo, hubo siglos felices y le sobró razón a Julián Marías para afirmar que los andaluces establecieron uno de los modos de existir más sabrosos inventados por los hombres en el planeta. Desde Argantonio a Utrera Molina valió la pena habitar las tierras del Sur. La simpatía ceceante de los personajes quinterianos y la sal irónica de los tipos de Pemán, todo es exacto, todo fue verdad. Pero exigía una contextura especial de la sociedad, una distribución de funciones, según la cual unos estaban arriba, los señores, y otros abajo, los sirvientes. Tomemos como ejemplo Sevilla capital hacia finales del siglo XIX. Cobijaba la ciudad unos 150.000 habitantes. La tercera parte, 50.000 habitantes, eran Sevilla. Los otros dos tercios, 100.000 habitantes, contribuían con su servicio a la dicha de los 50.000 sevillanos felices. Por rigor histórico debo aclarar, yo que me conozco bien la época, que los 100.000 servidores de los 50.000 privilegiados no vivían aquí en condiciones peores a las de otros proletarios de países lejanos, de ninguna manera: Gran parte de los 100.000 ciudadanos de clase baja se sentían también dichosos a su modo, por ser de Sevilla y por contribuir a la felicidad de los sevillanos históricos. El paternalismo de los señores cubrió una extensa gama de atenciones incorporadas luego a la seguridad social, y además las cubrió con auténtico afecto familiar. Esa estampa del señorito andaluz cínico y chulo que pasaba por la piedra a cuantas mozas cruzaban su camino existió sin duda en algún cortijo y a veces envenenó las relaciones sociales de la ciudad: pero miente históricamente quien diga que reflejó la tónica normal entre dueños y criados. Lo que ocurre es que no había posibilidades de ósmosis entre las clases sociales. La gente nacía arriba y abajo, y allí permanecía, arriba o abajo, hasta morir. Como si nacieran los unos de la cabeza de Brama y los otros de los pies. Sin remedio y para siempre. Quienes paladeaban el sabor de Andalucía eran los mismos, los privilegiados. A los demás, a los de abajo, les tocaba una pequeña porción de la dicha ambiental los días religiosos de la Semana Santa y los días bullangueros de la Feria. Esos dos grandes inventos andaluces, el patético y el fiero, anulaban por siete días las distancias,

derrribaban los tabiques. Durante una semana los amos y los criados empuñaban el mismo cirio en la procesión. Durante una semana, los amos y los criados bebían las mismas copas de fino. Pero luego las aguas volvían a su cauce y el orden quedaba cuidadosamente restablecido.

No iba a durar en nuestros días, claro. Ya se acaba, ya se acabó. Primero fue la toma de conciencia de las clases proletarias, que no podían, lógicamente, permanecer acopladas a un sistema paternalista. Luego la conmoción producida con las oleadas humanas desde el campo a la ciudad, originadas por la mecanización agrícola en cifras tan impresionantes que elevaron por ejemplo la población de Sevilla a medio millón de habitantes en cincuenta años. Y por si fuera poco, el crecimiento del sector servicios estimuló un protagonismo invasor por parte de los profesionales, cuya plantilla pasó a controlar los reajustes económicos que a veces se atan como un dogal al cuello de las familias históricas. Para mí ha sido apasionante contemplar de cerca esta caída fatal de grandezas seculares. No han fallado los golpes de humor. Recuerdo el expresivo disgusto de la señora marquesa invitada a pasar quince días en un chalet de Mazagón, playa tomada por familias de profesionales distinguidos, y por cierto, bien abarrotada; ella declina el ofrecimiento:

—Hija, a Mazagón, si allí no va nadie.

A Mazagón acuden docenas y docenas de millares de veraneantes: para el paladar de la señora marquesa esta cantidad significa «nadie», gente, gentuza.

Pero, ¿despierta Andalucía?

No era fácil hasta hoy que las provincias andaluzas descubrieran la urgencia de los planteamientos regionales. Existe de veras la tendencia temperamental a dejarse ir, a no complicarse la vida. Y una maldita mirada irónica que huela los entusiasmos de quien se atreve a subir al escenario. Aquí somos escépticos hasta no va más. Incluso las glorias nacionales las ponemos en solfa. Andalucía tiene enriquecido el tesoro de su propia identidad con aportaciones de múltiples culturas. He visto quedarse atónitos a historiadores y sociólogos europeos comprobando la imprecisión y hasta el desdén con que manejamos los tesoros históricos. Ciertamente es que la miseria económica no favorece los entusiasmos culturales del pueblo, que además ni siquiera en su gran mayoría contaba tiempo atrás con escuelas de primera enseñanza. En resu-

men, yo diría que el regionalismo andaluz descansa sobre unas bases profundas de carácter sentimental.

Un puñado de intelectuales y políticos ha trabajado vigorosamente los últimos diez años para introducir en los sentimientos regionales algún germen de rebeldía eficaz. Fue hermoso ver cómo Andalucía en los últimos años de franquismo levantaba la voz. Toda España concibió al fin las desventuras de sus tierras del Sur.

¿Y después del «quejío», qué?

Después del «quejío», las elecciones.

Andalucía es de todos. No me canso de predecir que la convivencia democrática exige un respeto mutuo entre la izquierda y la derecha. En este país nuestro estamos acostumbrados a resolver nuestras querellas plantándonos cara a la mitad del personal contra la otra mitad. Ya, no. Ahora debemos montar nuestra marcha hacia el futuro utilizando razonablemente los datos que cada vez nos vayan proporcionando las elecciones. Andalucía es de todos, pero las elecciones han dicho que mayormente pertenece a las izquierdas. Contando Ceuta y Melilla, la coalición gubernamental obtuvo veintiocho escaños, pero la izquierda suma 33. Los senadores de Centro han sido dieciséis frente a otros veintiséis.

La derecha andaluza tiene que arrancar en sus planteamientos políticos y sociales de esta clara realidad. No para intentar utilizar astutamente a la izquierda como respaldo, ni para excusar en ella los posibles fracasos de Gobierno. Pero los urgentes programas de mejora regional deben ser programados de algún modo armonizando la fuerza de todos los partidos: favor de un pueblo paciente y bueno que no merece continuar adormilado en las imágenes brillantes de la tele y el papel satinado de las revistas porno.

A pesar de que no ocupa puesto en el Gobierno, la izquierda andaluza, concretamente el Partido Socialista Obrero Español, ha recibido de las elecciones la primera delegación histórica que le permite intervenir con decisión en los hornos donde se cuece el futuro de Andalucía. Una oportunidad preciosa para empujar nuestra región hacia metas de prosperidad y de paz. Los tiempos nuevos no deben aniquilar este posible ámbito de felicidad humana que llamamos Andalucía. Simplemente, han de conseguir que toque alegría para todos.

Militancia política y objetividad científica

Eliás DIAZ

Eliás Díaz, catedrático de Universidad y militante del PSOE, interpreta en este artículo uno de los aspectos más discutidos de la militancia política: la llamada pérdida de la independencia. La forma de tratar el tema y sus conclusiones despeja algunas incógnitas.

«Se pierde independencia y objetividad si uno ingresa y milita en un partido político; uno se hace más fanático y partidista; se niega a ver las cosas tal y como son para pasar a verlas tal y como a su partido le interesa que sean»: con estas u otras parecidas palabras, la idea del militante político como producto degradado está hoy cobrando fuerza, cierta fuerza, incluso —paradójicamente— en ambientes democráticos.

Ello ocurre quizá de manera especial entre intelectuales, artistas u otros sectores profesionales de espectro bastante amplio que, en mi opinión, están dando a los conceptos de «independencia» y «objetividad» un sentido de inmediatez, «abstracción empírica» o atomismo individualista que no es, creo, el sentido pleno, histórico, totalizador que —sin desconocimiento alguno de la subjetividad, nada de «dialécticas objetivas»— deben tener tales categorías.

El problema planteado a fondo llevaría, por supuesto, hasta zonas cercanas a la mismísima «Wertfreiheit» weberiana o al tema, tan debatido siempre, del compromiso ético y político del intelectual. No se trata, claro está, en esta breve nota de llegar a tales profundidades, aunque sí me interesaba dejarlas aludidas.

La pertenencia a un partido político —especialmente la pertenencia a un partido político democrático como es el PSOE— implicaría, todo lo más, un riesgo de «deformación ideológica» semejante al de cualquier otra adhesión a una determinada concepción del mundo o a un concreto ideario intelectual o ético; es decir, se trataría de un riesgo que, con militancia o sin ella, a nadie deja de afectar. Y, por supuesto, que el condicionamiento de la militancia —especialmente cuando se trata de un partido con un

sistema teórico de fuerte base científica y decidido respeto a la libertad— es mucho menor del que deriva de la pertenencia a una clase social o de un determinado status social y económico privilegiado. ¿Es realmente independiente y objetivo el buen burgués apartidista, antes «apolítico», que vive y ejerce como tal?

Estos recelos ante la militancia política pueden tener efectos positivos, reconozcámoslo, en la medida en que, de un modo u otro, avisan y ponen en guardia contra los riesgos de dogmatismo, de rigidez ideológica, de obediencia acrítica y mal entendida, circunstancias que siempre acechan y pugnan por aparecer en cualquier tipo de actividad humana, especialmente en aquellas que implican un trabajo comunitario.

Pero desentocados tales recelos, asumidos a su vez acriticamente desde un elitismo individualista de «torre de marfil» y de falsas purezas adifóras, me parece que todavía subyace en ellos no poca de la vieja y tan bien conocida fobia franquista hacia los partidos políticos. La objetividad y la independencia de criterio no están reñidas, no deben estarlo, con la elección libre y responsable de militancia en un partido político determinado. La dependencia que se acepta y el criterio compartido, para una praxis común, lo son libremente en cada momento.

Por supuesto que no estoy insinuando que no haya de hecho quiebras en esa situación, ni mucho menos demandaría que todo el mundo, absolutamente, tenga que afiliarse a un partido político. Hay no-militancias perfectamente justificadas. Pero sin adscripción a un partido, aunque en apariencia sea más fácil ser objetivo, también se puede ser sectario (hay no-militantes que, por ejemplo, son sectarios frente a la militancia,

frente a todos los partidos); y lo mismo se puede ser independiente, o dependiente de otras cosas.

Lo que, desde luego, no me parece correcto es el prejuicio aristocratizante —observable hoy en no pocos intelectuales, escritores, artistas, libres profesionales, etcétera— que parecen concebir del partido político como refugio para ciudadanos de segunda clase (salvadas siempre las figuras de los líderes más o menos excepcionales), para dogmáticos y sectarios irrecuperables o para neuróticos inseguros que buscar precisamente seguridad en la compañía de los demás y en la doctrina, sea la que fuere, que se les imparte. Tales elitistas antipartido votan, por supuesto, a algún partido, pero no se rebajan a trabajar dentro de él, todo lo más se codean con los grandes líderes.

Esta situación no me parece buena ni para los partidos (que necesitan de buenos profesionales), ni para la democracia (que es administrada por personas irremediablemente con menor calificación), ni para los intelectuales mismos (uso la expresión en su sentido más genérico) que, aunque piensen lo contrario, van perdiendo poco a poco todo contacto con la concreta realidad política. Bien es verdad que, a su vez, los partidos tendrán a toda costa que saber coordinar la eficacia e, incluso, la disciplina y la autoridad con el libre ejercicio de la crítica y la discrepancia individual. El mayor riesgo para estas exigencias no lo veo tanto en una intolerante imposición desde arriba como —la ambición y el ansia de poder por medio— en una sumisa e inhibida integración en los niveles medios del aparato: quizá a la postre tenga aquí alguna explicación el miedo de quienes, conociéndose a sí mismos, temen con la militancia perder su independencia; si es así, más vale —desde luego— abstenerse.

Los socialistas acusan al PCF-EC de la pérdida de una elección parcial

El PC francés contribuye a la derrota de un candidato socialista

(París, de nuestro corresponsal José Romero)

«No es una victoria de la derecha, sino una derrota de la izquierda», se lamentó el comité ejecutivo del Partido Socialista francés tras el fracaso electoral del 3 de julio en Chatellerault. Edith Creffol, destacado miembro de la dirección del PSF allegado a Francois Mitterrand sufrió su segunda derrota electoral en poco más de un año. La primera fue contra un adversario de talla, Pierre Abelin, antiguo ministro reformador, alcalde de la ciudad durante veinte años.

Ahora, tras la muerte de Pierre Abelin, su hijo Jean se propuso sustituirle en la dirección del cantón regional. Una vez más, Edith sucumbe ante un Abelin (representante de intereses norteamericanos en Francia, particularmente ITT). Pero esta vez, como subraya el ejecutivo del Partido Socialista, el Partido Comunista es el responsable directo de tan lamentable resultado. Lamentable más por lo que tiene de simbólico, que

por la importancia en sí de tan modesta circunscripción electoral.

A juzgar por las declaraciones del PSF, los comunistas «han frenado deliberadamente la dinámica de la izquierda». Basada en esa dinámica de las fuerzas de izquierda, la estrategia de Mitterrand sufre un duro golpe en esta ciudad de Turena.

Más divididos que nunca

Como decíamos, el perjuicio moral sufrido por la izquierda en

esta elección cantonal parcial es notable. Lo que no significa en modo alguno que la derecha presente un frente unido en estos momentos en Francia. Giscardianos, chiraquianos y centristas están más divididos que nunca. No consiguen ni ponerse de acuerdo sobre una reunión cumbre de todos los grupos que figuran en el actual Gobierno.

La reunión la convocó el líder neogaullista Jacques Chirac para el día 10 de julio. Los centro-reformadores respondieron afirmativamente al ser anunciada la convocatoria. Los giscardianos, en cambio, dijeron que nada de reunión precipitada, sin preparación alguna. Una sugerencia de Chirac para que el secretario general del Partido Republicano, discretamente aconsejado por Giscard, se opusiera. Exigió que la reunión fuera

do de Chirac. Mientras tanto, Serpresidida por el primer ministro Barre, en tanto que líder de «toda la mayoría», lo que no es del agrado de Chirac. Mientras tanto, Servan-Schreiber, presidente del Partido Radical, lanzó un violento ataque contra su enemigo personal Chirac, quien le retirara la cartera de ministro de la Reforma a los doce días de haberle nombrado el presidente de la República.

Al no llegar a un acuerdo para la reunión cumbre, Giscard se propone tomar la iniciativa frente a un Chirac cada día más dominador y peligroso. Los medios políticos de la mayoría aguardan con interés el discurso que el presidente debe pronunciar el viernes y que, se dice, sería de gran importancia para el futuro electoral de Francia, de lle- no en la campaña legislativa del 78.

España-EFTA

Reunión de tanteo

(De nuestro corresponsal en Ginebra, Francisco Ibáñez)

La apertura de negociaciones entre España y los siete países de la Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA), que conducirán posiblemente a la conclusión de un acuerdo multilateral para la abolición de los derechos aduaneros sobre los productos industriales, comenzó el martes 28 de junio con una declaración de cada país miembro (Austria, Finlandia, Islandia, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza). Los detalles de las diferentes declaraciones, así como la respuesta española son confidenciales por el momento, con objeto de reservar las primicias al nuevo Gabinete ministerial.

La Asociación Europea de Libre Cambio, reunida *au sommet*, el 13 de mayo en Viena, había decidido sobre la oportunidad de comenzar negociaciones con España, después de una serie de discusiones de tanteo, llevadas a cabo por el secretario general de la EFTA, el suizo Charles Muller. A finales de mayo, el presidente del consejo ministerial, Staffan Burenstam-Linder (Suecia), se desplazó a Madrid donde fue fijada la fecha de apertura de negociaciones.

La delegación española, dirigida por el director general del Ministerio de Asuntos Exteriores estaba compuesta por una docena de miembros de diferentes Ministerios. Su actitud fue «formal», según manifestó el jefe del servicio de prensa e información de la EFTA, ya que los españoles no estaban dispuestos a negociar verdaderamente mientras no estuviese formado el nuevo Gobierno.

Desde el principio, los negociadores crearon varios grupos de trabajo *ad-hoc* para estudiar los aspectos técnicos de las futuras negociaciones. Paralelamente, y a petición española, se ha desarrollado una serie de reuniones bilaterales con la mayor parte de los países miembros de la EFTA sobre productos agrícolas. Portugal formó junto con España un grupo que precisará el régimen especial que convalida aplicar en las relaciones comerciales entre ambos países, habida cuenta del grado de desarrollo de la economía portuguesa. En la conferencia de prensa que tuvo lugar al finalizar el primer *round* de las negociaciones, tanto el portavoz de la EFTA y jefe de la delegación suiza, Carlos Kidmeti, como su homólogo español, Carlos Gamir, se declararon satisfechos de este primer contacto, esperando poder reanudar las negociaciones el próximo mes de septiembre, en Ginebra.

Jerez de la Frontera

Cosecheros contra el monopolio

(De nuestra redacción en Sevilla)

Los pequeños y medianos empresarios de vinos de Jerez de la Frontera han denunciado la orden del Ministerio de Agricultura de 2 de mayo de 1977, por la que se reglamentan las denominaciones de origen «Jerez-Xeres-Sherry» y «Manzanilla Sanlúcar Barrameda», así como su consejo regulador.

Con la excusa de proteger a estas marcas la orden limita la producción de estos vinos a unas zonas reducidas, propiedad en su mayoría de unas cuantas familias que vienen de esta forma revalorizando sus viñedos y bodegas sin tener en cuenta que los vinos producidos en las provincias de Huelva, Sevilla y Córdoba, con similares características y en algunos casos mejores, ya se traían y se vendían en Jerez durante más de cien años.

Compra forzosa

Uno de los artículos de la mencionada norma obliga a la compra forzosa de mostos procedentes de esa zona limitada con el pretexto de mantener sus cualidades. Otros puntos de la regulación fijan unas existencias mínimas para darse de

alta en los Registros de Crianza, Expedición y Exportación que llega en este último caso a 1.250.000 litros de vino, que equivale a un desembolso inicial de más de 150 millones de pesetas para poder empezar a dedicarse a una actividad más bien artesana, ya que el envejecimiento de vinos es la misma para una pequeña cantidad que para una grande, sólo se necesitan bodega y tiempo.

También se establece como venta máxima el 40 % de las existencias anuales y como estas existencias están en manos de unos cuantos, de acuerdo con la normativa mencionada, se ha creado el monopolio.

Los cosecheros quieren que se anule la mencionada reglamentación o se modifique para que incluya como zona de producción a los viñedos en las provincias de Huelva, Sevilla y Córdoba. Para la aprobación de las calidades a exportar ya existe un comité de expertos. Y la supresión de otros artículos que fijan obligaciones de compras, existencias mínimas y cupos de ventas que hasta ahora y desde su puesta en vigor en 1969, sólo ha servido para una mortandad de pequeños y medianos empresarios.

Una idea del ministro Lozano Vicente

Un decreto puede facilitar terrenos a las inmobiliarias

Lozano Vicente, ministro de la Vivienda del primer Gobierno Suárez, tuvo la brillante idea de las viviendas sociales, pero la demagogia es mala consejera de gobierno y los resultados han sido catastróficos.

El pasado sábado, día 2, *Diario 16* publicaba un reportaje en las páginas centrales, titulado *Suelo a todo pasto, para las inmobiliarias*. En él se analizaba el real decreto 1374/1977 de 2 de junio, publicado en el *BOE* de 17 de junio de 1977. En el referido real decreto se decía en sus disposiciones finales: «Primera: En el plazo de tres meses se someterá al Consejo de Ministros un proyecto de decreto sobre reestructuración de las comisiones provinciales de Urbanismo y de los servicios periféricos del Ministerio de la Vivienda.

Terreno para la especulación

No han sido necesarios los tres meses de plazo que las disposiciones finales del real decreto establecían para el establecimiento de la normalización. El mismo día que el ministro Lozano Vicente cesaba en su puesto, día 4 de julio, el *BOE* publicaba una orden del 20 de junio pasado, por la que se delega

ba en las comisiones provinciales de Urbanismo la facultad, por dos años, para aprobar definitivamente los planes parciales de ordenación urbana en las capitales de provincia o poblaciones de más de 50.000 habitantes.

Con este decreto se deja en manos de las comisiones provinciales la ordenación urbana. Un técnico del Ministerio de la Vivienda declaró a EL SOCIALISTA que si él fuese capitalista estaría presentando planes inmobiliarios en todas las capitales de menos de 50.000 habitantes, donde sin demasiadas dificultades serían aprobados.

El repetido decreto no puede justificarse por un motivo de descentralización, sino que supone una potenciación de las delegaciones provinciales que, en el fondo, obedecen a un centralismo mayor que el que pueda ejercerse desde Madrid. Todos los técnicos consultados por este periódico se muestran unánimes a la hora de pedir la derogación del decreto, en vista de que no entrará en vigor hasta dentro de veinte días.

Pasó el otro día

Se equivocaron de palacio

Pues nada, que el otro día los municipales empezaron a llevarse los coches de los flamantes diputados que fueron a las Cortes a conocer su nuevo local de trabajo, su Congreso.

La gente se quedó mirando a los policías de manera atónita, y el personal del palacio se puso nervioso en seguida tratando de pedir explicaciones a los funcionarios del orden que ponían las grúas en marcha. Tras la alarma correspondiente y el sofoco de los propietarios de los vehículos correctamente aparcados en la vía pública, todo pareció volver a su sitio y los municipales tuvieron que desmontar la operación.

Se trató de un despiste por parte de los mandos y de los mandados. La Policía Municipal debió ir al Palacio de Exposiciones y Congresos a realizar su ingrata e impopular labor, pero se confundió de sitio y trató de limpiar la democrática zona de las Cortes democráticas. Son cosas de palacios...

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA

Un periódico para la libertad

Teléfono 234 79 00

D.

Calle

Población

Localidad

Provincia

Giro postal a EL SOCIALISTA, García Morato, 165, Madrid.

Transferencia bancaria a la c.c. 15.310, Banco Hispano-Americano, García Morato, 162, Madrid-3.

Suscripción: 1.100 pesetas.
Suscripción de apoyo: 5.000 pesetas.



Crónica política

Un Gobierno azul para la democracia

• Martín Villa, a pesar de su vocación represiva, sigue en el actual Gobierno •

Y Suárez nombró nuevo Gobierno. Sus componentes son hombres azules, hombres de la banca, hombres de la «democracia cristiana», «independientes» y de la «socialdemocracia»; en definitiva, como decía alguien, podría ser un Gobierno de los que se reunían en el Pardo; casi todos fueron directores generales o subsecretarios.

«El Partido Socialista defenderá, como tarea prioritaria, en las Cortes, la redacción de una nueva Constitución, la convocatoria pronta de las elecciones municipales y el arreglo de la situación económica pensando en los intereses de los trabajadores», dijo Felipe González en la rueda de prensa que siguió a la reunión y constitución del grupo parlamentario del PSOE. En dicha reunión se propusieron los candidatos para la mesa del Congreso y el Senado y se eligieron los presidentes y secretarios del grupo parlamentario en el Congreso y en el Senado. También habrá «látigo» (es decir, el que da la réplica parlamentaria), como ha nominado algún medio de prensa, pero serán «látigos» aceleradores de la labor de las Cámaras y del Gobierno.

La actividad de los demás partidos se ha centrado en la constitución de los diferentes grupos parlamentarios; por cierto que el PSOE invitará a los demás socialistas a colaborar con él en las Cortes o a análisis de los resultados electorales y de la coyuntura política. Tarradellas ha continuado sus entrevistas en Madrid y al final de las mismas el ministro Martín Villa, al que *Diario 16* llamara «Machaquito de Euskadi» y que sigue, incomprensiblemente, en el Gobierno, lo que le ha facilitado que quiera apuntarse el tanto de la autonomía de Cataluña con una declaración oportunista. Este es el juego: tienen las cartas y en esta ocasión las han jugado, pero ya decíamos en nuestra crónica de la

semana pasada que el problema de las regiones no acaba en el honorable Tarradellas.

Los colores del Gobierno

La Unión de Centro Democrático ha dedicado la semana a la formación del nuevo Gobierno, que finalmente hemos conocido el lunes por la tarde, en una reunión con los informadores en torno al nuevo ministro de la presidencia, señor Otero Novas.

Como diría un viejo amigo, «para este viaje no hacían falta tantas alforjas». Algunas cabezas de serie se han quedado fuera en espera de mejores puestos en el mundo parlamentario. Este es el caso de Fernando Álvarez de Miranda, que espera acceder a la presidencia del Congreso, pero ha colocado a Iñigo Cavero en Educación y Ciencia, con lo que los obispos se habrán quedado tranquilos; ya que su declaración sobre la enseñanza religiosa será totalmente asumida por el nuevo ministro, como ha declarado a EL SOCIALISTA su jefe de fila, Álvarez de Miranda. ¿Quién sigue afirmando que los obispos españoles se mantienen al margen de la política y no toman opciones ni hacen presiones?

Y hablando de presiones, la banca se ha colocado bien. Un consejero del Hispano, Urquijo y muchas empresas más lo tenemos en la nueva cartera de Energía e Industria, Alberto Oliart. Por su parte, las Cajas de Ahorros han colocado a su director de Planifica-

ción y Estudios en la vicepresidencia económica: Enrique Fuentes Quintana; por cierto, que, al parecer, el catedrático de Hacienda Pública ha puesto como condición para su ingreso en este Gobierno el control sobre la banca, tanto pública como privada, así como sobre la planificación, que serán las funciones del nuevo Ministerio. La verdad es que no se entiende muy bien cuál será el resultado de este desdoblamiento, puesto que el presupuesto seguirá siendo competencia del Ministerio de Hacienda. El señor Fernández Ordóñez, que ya conoció a Fuentes Quintana como director del Instituto de Estudios Fiscales, podría convertirse en un recaudador de impuestos, que tampoco es mal oficio para un «socialdemócrata» con aspiraciones.

El Gobierno de los hombres azules

Naturalmente, no se trata de los hombres azules del desierto, sino de los hombres azules que han crecido a la sombra del viejo régimen y que de la noche a la mañana son más demócratas que... Los táticos continúan con dos representantes de solera y de la primera hora, Lavilla y Oreja, aunque en la sombra parece ser que manejan bastantes asuntos, debido a la preeminencia que tienen sobre el presidente. En este aspecto es significativo constatar que hombres o grupos más o menos definidos, que no entraron en la contienda electoral, ahora salen potenciados en la composición del Gobierno. Algo que no suele suceder en las democracias más modernas.

El Gobierno no se presentará a la aprobación de las Cortes, según contestó tajantemente el nuevo ministro de la Presidencia, Otero Novas, a la pregunta de un redac-

tor de EL SOCIALISTA: «Según las leyes vigentes, el Gobierno no tiene que ser aprobado por las Cortes.» Pensábamos que habían comenzado los nuevos tiempos, pero ahora no estamos tan seguros.

Existe una modificación en la toma de posesión, ya no se jura solamente, se puede prometer, pero sigue vigente la fidelidad al Rey y a las leyes establecidas. Los ministros tuvieron que madrugar el martes para estar en el acto de constitución en el palacio de la Zarzuela a las 9.45.

No habrá declaración programática

El nuevo Gobierno no hará declaración programática; esto significa que pondrá en práctica el programa de UCD, un programa un tanto ambiguo que no está demasiado claro de partido o coalición para afuera, si es que lo está para adentro. Por ello no estaría de más que el presidente del Gobierno se presentase ante las nuevas Cortes a explicar la realidad de las intenciones del Gobierno que va a presidir, aparte de que tampoco estaría de más que, para entrenarse un poco en los nuevos modos, se sometiese al voto de ratificación de los diputados.

Dicen las malas lenguas que el nuevo vicepresidente para Asuntos Económicos no tiene mucho sentido político, que es un técnico capaz. Si eso significa que puede suceder lo que con otro técnico capaz de mal recuerdo, nos referimos a Villar Mir, mal lo va a pasar el país. La crisis no pueden seguir pagándola los de siempre, los trabajadores, ni los planes de estabilización pueden llevarse a cabo sin reformas profundas, que es lo que necesita la economía de este país.

J. T.

Lo que se dice y lo que se calla

Comunidad disociadora

HA DICHO, en una rueda de prensa, el portavoz de ese nuevo engendro divisionista de los trabajadores titulado CTC (Confederación del Trabajo Comunitario), su puesta central sindical que acaba de ser legalizada, que «la empresa comunitaria, como empresa común de todos los que en ella trabajan, comprende y supera el concepto de empresa autogestionaria y al de cooperativa». Y lo explica así: «Proclamamos el trabajo comunitario de los hombres y las posibilidades de creación y desarrollo de empresas comunitarias y propugnamos la conversión gradual de las actuales empresas capitalistas en comunidades de trabajo, como superación de la estructura capitalista y de la concepción marxista (ya salió —el paréntesis es nuestro—) que defiende y propugna la lucha de clases.»

SE CALLA muchas cosas, entre ellas que ese concepto de «trabajo comunitario», con el correspondiente escalonamiento jerárquico —¡que no se olvide!—, tiene sus antecedentes y raíces en los monasterios de religiosos, que desde luego no constituyen una cooperativa ni se rigen por el sistema de autogestión. Los jesuitas organizaron en el Uruguay unas comunidades de indígenas fundadas en el mismo

principio. Se calla también que ni con su «trabajo comunitario» ni con las cooperativas ni siquiera con la autogestión se elimina la lucha de clases —que ni defienden ni propugnan los marxistas, sino todo lo contrario, ¡a ver si se enteran!—, ni se supera la estructura capitalista, que sólo se puede agotar con la desaparición de la propiedad privada de los medios de producción, de la consiguiente dosificación del capital y todos los mecanismos del mercado de mercancías y el monetario. Y, por último, se calla que, en rigor, no se trata de superar la estructura capitalista, sino de evitar, con un remedo del sindicato vertical —por lo menos en los fines—, que el socialismo la desaloje y sustituya.

Confesión innecesaria

HA DICHO uno de los editoriales de *Ya*, en el número del pasado domingo, para justificar la adversa propaganda que el periódico le hizo a la Democracia Cristiana durante la campaña electoral, que «como lo importante era el país y que el polo del socialismo (el subrayado es nuestro) tuviese el contrapeso del polo moderado que existía, pero que no encontraba cauce para expresarse en el guirigay de partiditos y de grupos... defendimos la presencia de un líder

que nos parecía esencial para conseguir la unión y afrontar la competencia que la izquierda había planteado precisamente en el terreno personalista».

SE CALLA —y su silencio está estrechamente relacionado con la nota precedente—, que con tal de impedir por todos los medios a su alcance la victoria electoral del socialismo —que el colega veía posible—, no le importó sacrificar el puente tan hábilmente tendido por don Joaquín Ruiz Jiménez entre la Iglesia y el socialismo ni romper el clima de concordia que, desde Juan XXIII, la Iglesia aspira a establecer, no sólo en los países de Europa oriental, sino en los de la occidental, donde prevé —porque la Iglesia proyecta siempre sus acciones más allá de lo inmediato— el total predominio del socialismo. Pero esa posición política —y económica— de nuestro colega, ya la conocíamos. Por ello resulta innecesaria su confesión, que no justifica nada y demuestra, en cambio, la enorme distancia que le separa de todos los movimientos renovadores de teólogos y clérigos que, de acuerdo con la doctrina de los Evangelios, procuran la incorporación de la Iglesia a la nueva e inevitable sociedad socialista. En realidad, mucho más que «el país», le importan al colega los intereses de sus accionistas y de su clientela

pudiviente. ¡Santa «moderación» que le lleva a andar con el tiempo, pero siempre vuelto de espaldas, con la mirada fija en un añorado pasado que se aleja sin remedio! Pues tenga cuidado con los pedruscos del camino.

Otro tópico

HA DICHO, también en relación con la bandera, José Manuel Martínez Bande, en un artículo publicado en *Ya*: «El estandarte, estos, el Señorío de Vizcaya, se ha cubierto de gloria. No ha peleado por pelear, sino para arrojar de España a unos intrusos.»

SE CALLA que en el siglo XII, cuando el Señorío de Vizcaya participa con sus huestes en la batalla de Las Navas de Tolosa, los llamados «intrusos» musulmanes llevaban ya más siglos arraigados en las tierras de España que aquellos otros «intrusos» godos, cuando las invadieron los árabes. ¿Vamos a continuar repitiendo los tópicos estúpidos y ocultando que los musulmanes de Al-Andalus eran tan españoles como los godos de Asturias, así como la esplendorosa civilización de Al-Andalus, muy superior a la de los reinos cristianos, de la que nada saben nuestros escolares?

BAQUEANO

EL PERSONAL

Tarradellas, Sentís y Lister

Pido perdón por un fallo de mi turbulenta memoria con sesenta años de ejercicio. Me confundí de *conseller* de la Generalitat al atribuir, en una nota publicada en este periódico, a Carlos Sentís el lejano puesto de secretario personal del honorable Josep Tarradellas. El mismo Sentís me lo hizo saber, amablemente, horas después de salir aquí la inexacta atribución, proporcionándome los siguientes datos aclaratorios: Aunque no fue nunca secretario de Tarradellas, sí ha sido, en 1933 ó 1934, cuando todavía era estudiante, secretario de Martí Esteve, consejero de Hacienda de la Generalitat. En aquella época era también *conseller* Josep Tarradellas y de ahí parte su amistad y... mi lamentable error.

Se han ido acumulando en la fortísima personalidad de Tarradellas muchos de mis dispersos recuerdos que acaso correspondan, en verdad, a otros personajes de la Esquerra: Ventura Gassols, Antonio María Sbert, Corominas, el citado Martí Esteve, etcétera.

Aquel dato que manejé inexactamente me parece que lo oí referir a Sentís yendo con él y con Ignacio Agustí —el novelista de la *Saga de los Rius*— desde Santiago a Calo (Teo), la parroquia natal de Enrique Lister. Habían llegado los dos escritores catalanes a Compostela. Estuvieron en trance de estrellarse, al aterrizar de noche en Labacolla.

Querían ir a una aldea donde hubiera antiguos emigrados o familiares de éstos, para interrogarles con destino a un programa de televisión. Me pidieron que les indicase un lugar cercano a Santiago

—¿Querrá contestar a algunas preguntas para la tele? —me dijo vivazmente el famoso corresponsal.

—Le consultaré. A ver si accede.

Accedió sin ningún remilgo.

—¿Cómo se llama usted? —empezó interrogándole Sentís.

—Manuel (o Francisco, no recuerdo bien en este instante) Liste Forján. (Sabido es que Enrique Lister se llama, registralmente, Jesús Liste, y añadió una R a su apellido para formar su nombre de guerra.)

—¿Tiene algún pariente en la emigración?

—Sí, en Praga. Un hermano...

—¿Desde cuándo no le ve?

—Desde la guerra de España.

Al día siguiente los televidentes de la pantalla chica de Franco vieron y escucharon a aquel fuerte varón de Calo, sin que pudieran sospechar que se trataba del hermano del célebre capitán, *si mi pluma valiera tu pistola*, cantado por don Antonio Machado.

Borobó

Comienzan las amenazas a los parlamentarios

El establecimiento de un senador, incendiado

El establecimiento propiedad del senador electo por Málaga, Braulio Muriel López, que se presentaba en la candidatura «Para un Senado Democrático» apoyada por el Partido Socialista Obrero Español, fue objeto de un atentado la noche del pasado día 2 de julio por personas no identificadas que incendiaron un escaparate.

Huelga hostelera

Hay detenciones

Ante la negativa de la patronal a negociar sus reivindicaciones, los trabajadores de bares y cafeterías de Pamplona han comenzado una huelga, como respuesta al llamamiento de huelga hostelera general. Los trabajadores del ramo reivindican 25.000 pesetas de sueldo para mayores de 18 años, 18.000 para el resto, 30 días de vacaciones, 40 horas semanales de trabajo, tres pagas extraordinarias, revisión salarial del convenio según el índice del coste de la vida, cien por cien en caso de enfermedad o accidente de seguridad social a cargo de la empresa.

integraban dichos piquetes y que serán puestos a disposición judicial o del gobernador civil. En el resto de la provincia, el conflicto tiene menor repercusión, excepto en Estella, donde se han producido disturbios. Se tiene conocimiento de que los empresarios quieren reunirse para encarar una solución al conflicto, previniendo que durante las fiestas de San Fermín la ciudad se encuentre sin servicios de hostelería. Por su parte, los trabajadores se han manifestado por diversos lugares de la ciudad solicitando solidaridad con el sector, mientras que un portavoz manifestó a Cifra que no quieren que el pueblo navarro piense que tratan de establecer irregularidades durante las fiestas, sino que ha sido la actitud empresarial quien les ha empujado a la huelga.

Instituto de Diabetología

El director, contra su desaparición

El doctor Luis Felipe Pallardo Peinado, director del Instituto de Diabetología ha celebrado una rueda de prensa para tratar de la situación del Instituto tras recibir del presidente de la VII Asamblea de la Cruz Roja Española, de la que depende el Instituto, un proyecto de reestructuración orgánica y funcional del centro, dándole un plazo para cumplimentar diversas normas ante la amenaza de clausurar el Instituto.

Tras calificar el proyecto como «desestructuración» del Instituto y desmantelamiento del mismo, el doctor Pallardo manifestó haber recibido una notificación de la Asamblea de la Cruz Roja instándole a presentar su dimisión, y basando dicha petición en dificultades económicas de sostenimiento del centro.

Con datos numéricos demostró que la situación económica no es tan deficitaria como se intenta presentar, y destacó la importancia de este centro para la salud y la asistencia a la población diabética.

A esta rueda de prensa asistieron personal facultativo y auxiliar, así como enfermos que son tratados en ese Instituto y que antes de comenzar el acto se habían congregado a las puertas del edificio protestando sobre el plan de reestructuración y algunos despidos de directivos que son, a su parecer, totalmente improcedentes por la labor social que venían realizando.

Huelga de la construcción

Asturias, sin acuerdo

La huelga de la construcción que está teniendo lugar en Asturias, y de la que ya informábamos en nuestro anterior número, tiene visos de convertirse en un conflicto sin solución. El día 30 tuvo lugar una reunión entre los trabajadores y la patronal, en la que los primeros expusieron sus reivindicaciones de 700 pesetas de salario mínimo diario, cotizables los 365 días del año, más un plus de asistencia de 32 pesetas por 272 días. La parte empresarial se cerró en una oferta de 566 pesetas de salario real más 166 de pluses, que no eran cotizables, ni se considerarían a efectos de vacaciones ni pagas extras. Las negociaciones se reanudaron el día 4 de julio entre ambas partes, sin que llegaran tampoco a una solución en esa nueva reunión.

La fruta, por las nubes

Las fruterías tendrán que cerrar

Los actuales precios de la fruta están llevando a los fruterías a una situación ruinososa, y se prevé un cierre de entre quinientas a seiscientas fruterías en Madrid para este verano. La causa de esta situación es la de los elevados precios que la fruta ha alcanzado, que han hecho disminuir su venta con la consiguiente pérdida de rentabilidad de los establecimientos. Este problema se acentúa en las fruterías modestas instaladas en barrios con nivel adquisitivo bajo. El sistema de márgenes existente no favorece mayores ganancias en el menor número de kilos vendidos, si se tiene en cuenta el costo al minorista del producto. Así, a medida que aumenta el precio a nivel mayorista del kilo de fruta, disminuye el porcentaje del margen. El margen es del 50 % hasta un costo al minorista de doce pesetas el kilo.

En cuanto pasa de treinta pesetas, el margen disminuye al 25 %, y si el costo sobrepasa las cuarenta pesetas, el margen se reduce al 20 %. El problema de la fruta es uno más de los que se enfrentan los productos agrícolas. Una larga cadena de intermediarios, hasta cinco algunas veces, van encareciendo el producto a medida que cada uno de ellos toma su beneficio. En resumen, el agricultor sigue cobrando precios ridículos por los productos que cultiva, el intermediario se enriquece, y los establecimientos, en este caso las fruterías, se deben cerrar por falta de ganancias. Con esta situación, las fruterías modestas serán las más perjudicadas, mientras que de su cierre se beneficiarán los fruterías fuertes y situados en zonas de alto nivel adquisitivo, que seguirán vendiendo igual y ganando más.

Canarias

Situación crítica en el campo de Lanzarote

La agricultura lanzaroteña podría ser abandonada en un plazo de quince años si no se le presta atención, según han informado fuentes próximas al sector agrario, basándose en datos estadísticos. El campo de Lanzarote atraviesa actualmente una situación crítica, como consecuencia de tres años de sequía aguda, agravada por olas de calor y no disponer de caudal acuifero para riego. Se considera, sin embargo, que sus tierras son de excelente calidad para determinados cultivos, mediante su recubrimiento con arena volcánica que impide la evaporación de la escasa lluvia que ahora recogen. En la agricultura lanzaroteña trabaja en estos momentos solamente un 1 % de hombres menores de cuarenta años de edad, lo que prueba el abandono masivo de los jóvenes respecto a las tareas agrícolas. Según estadísticas actuales, el 27 % de la población agraria isleña tiene entre cuarenta y cincuenta años, el 33 %, entre cincuenta y sesenta; el 30 % entre sesenta y setenta años, y el 9 %, más de setenta años de edad.

mente un 1 % de hombres menores de cuarenta años de edad, lo que prueba el abandono masivo de los jóvenes respecto a las tareas agrícolas. Según estadísticas actuales, el 27 % de la población agraria isleña tiene entre cuarenta y cincuenta años, el 33 %, entre cincuenta y sesenta; el 30 % entre sesenta y setenta años, y el 9 %, más de setenta años de edad.

Por intransigencia del alcalde

Huelga de basureros en Valladolid

La intransigencia del alcalde de Valladolid de negociar las reivindicaciones de los trescientos cincuenta trabajadores de recogida de basuras ha ocasionado la paralización completa del servicio en la ciudad y que las basuras ocupen en estos momentos calles y aceras, convirtiendo en un problema in-

feccioso lo que debía ser un tema laboral. Los trabajadores piden la fijación del salario mínimo en 25.000 pesetas más índices, pero el alcalde se niega a cualquier negociación mientras los obreros mantengan su postura de fuerza, justificada.

UGT, en Santander

Ocupada la antigua Casa del Pueblo

A última hora de la tarde del lunes, un grupo de compañeros de la UGT santanderina ocupó el edificio de lo que era la antigua Casa del Pueblo, hasta ahora utilizado por la AISS, antes Organización Sindical.

Los ugetistas de Santander entraron en la Casa del Pueblo por la ventana y cambiaron inmediatamente la cerradura de la puerta principal, mientras ocupaban las dependencias repartidas en los cuatro pisos que posee el inmueble. Los compañeros de la Unión colgaron pancartas en los balcones del edificio y cantaron La Internacional entre la alegría y la animación de todos los que se encontraban en la zona.

En el momento en que celebramos este acontecimiento, es importante recordar la necesidad de que, tanto el PSOE como la UGT recuperen todo el patrimonio que desde hace tanto tiempo les pertenece.

Una vez ocupada la Casa del Pueblo de Santander, las fuerzas del orden público hicieron acto de presencia, pero sin llegar a intervenir en ningún momento.

Para mantener el precio

Se distribuirán las reservas de azúcar

La subvención de 3,20 pesetas por kilo que tenía el azúcar ha terminado el 30 del mes pasado, y en este momento, el Gobierno no ha pronunciado sobre el tema de las fábricas de azúcar, sin embargo, han empezado a trabajar con un nuevo precio para la remolacha, que eleva su costo en 150 pesetas por tonelada.

correspondiente a los stocks existentes en la actualidad y que ascienden a unas 300.000 toneladas, que podrían mantener el precio inalterable hasta finales de verano, considerando que el consumo mensual de azúcar está cifrado en unas 85.000 toneladas.

El precio del café

Barcelona: quieren ganar más

El sector de fabricantes de azúcar sigue abasteciendo el mercado en espera de que el Gobierno encuentre una solución a este tema, reconociendo la elevación de costes que ha tenido la industria en su materia prima, energía y salarios, a la vez que decida si retira o no la subvención.

Según informa Cifra de fuentes autorizadas, los supermercados y algunos detallistas de Barcelona han amenazado con no vender café, por parecerles insuficiente el margen que se les ha reconocido para este producto con motivo de la última subida, que es del 5,9 %.

El citado sector ha solicitado un margen del 15 % sobre el actual precio base del café, mediante el cual pasarían de una ganancia promedio de cuarenta pesetas en kilo de café, a algo más de las cien pesetas en kilo vendido. Fuentes próximas a la Dirección

General de Comercio Interior han manifestado a este respecto que en el supuesto de que la amenaza se llevara a cabo, se arbitrarían medidas para que el café se venda a los consumidores en cualquier otra clase de establecimientos, incluso en bares o cafeterías.

Querrela de Arias Navarro
contra Alfonso Palomares

Por un artículo sobre «el fiscalito de Málaga»

El día 30 de junio prestó declaración ante el juzgado número cinco de Madrid el periodista Alfonso S. Palomares, director de *Posible*.

El motivo de la declaración es una querrela interpuesta por Carlos Arias Navarro por un artículo titulado «Arias Navarro, el fiscalito de Málaga», aparecido en la citada revista y que, según el señor Arias Navarro, podría contener injurias y calumnias contra su persona.

A preguntas del abogado del querellante, Alfonso S. Palomares respondió que el calificativo de «fiscalito» le fue dado al señor Arias Navarro a su llegada a la audiencia de Málaga debido a su atildada juventud. Asimismo señaló que el trabajo tenía como propósito el de esclarecer una parte de la historia que debe ser conocida por todos y que no entró para nada en el artículo el ánimo de injuriar.

Valverde del Camino (Huelva)

Trece años esperando un instituto

En Valverde del Camino, provincia de Huelva, los vecinos continúan luchando para conseguir un instituto. Desde 1964 este pueblo andaluz viene reclamando la instalación de un centro estatal, que resuelva las necesidades educativas de los jóvenes. Para este fin de semana varios partidos políticos proyectan celebrar una asamblea en el centro del pueblo, para que los vecinos debatan el tema.

El martes 21 de junio los concejales del Ayuntamiento de Valverde pusieron a disposición del alcalde sus cargos. La renuncia a sus puestos venía motivada por la decisión del Ministerio de Educación y Ciencia de instalar un instituto en La Palma del Condado, con 73 es-

tudiantes de Bachillerato Unificado Polivalente y Curso de Orientación Universitaria, discriminando nuevamente a Valverde del Camino y su comarca del Andévalo, que tiene 295 alumnos necesitados de esa enseñanza, que han de desplazarse a Huelva y ocupar internados y colegios particulares para estudiar. Hasta ahora los jóvenes de La Palma recibían enseñanza en el instituto de Bollullos, que dispone de un servicio especial de transporte para llevar y traerlos del centro.

La decisión de instalar el instituto en La Palma del Condado fue adoptada por la Junta Provincial de Construcciones Escolares de Huelva, que preside el gobernador

civil y de la que forman parte, entre otros, los alcaldes de Bollullos, Ayamonte y El Cerro de Andévalo, así como el presidente de la Diputación, el delegado provincial de Educación Física y Deportes y varios representantes del sindicato vertical. Únicamente el inspector jefe del distrito universitario de Sevilla, Antonio de la Hoz, que falleció hace unos días, se pronunció negativamente respecto de la instalación del instituto en La Palma.

El 27 de junio el gobernador civil de Huelva recibió al alcalde y los miembros de la Corporación de Valverde, que pese a haber dimitido, accedieron a entrevistarse con él. La máxima autoridad provincial les pidió que continuasen en sus puestos, manteniendo un compás de espera hasta el nombramiento del nuevo ministro de Educación.

Entretanto, los ciudadanos de Valverde del Camino, que se inclinaron mayoritariamente por la izquierda en los comicios del pasado 15 de junio —el PSOE obtuvo un 54% de los votos escrutados—, piensan que sólo con las elecciones municipales podrán elegir unos representantes que planteen con energía sus problemas ante las autoridades competentes, dado que la decisión repentina de algunos concejales de dimitir ahora no arregla nada, y a muchos vecinos se les aparece como una decisión «oportunistica» para los tiempos que corren.

colegiación con un nuevo número (el 7.122) en el Registro Oficial de Periodistas, para destruir tanta vileza.

Pero detrás quedan muchos años... Redactor de *United Press* de 1929 a 1934 y redactor de *Política*, órgano de Izquierda Republicana hasta 1939. Ahora está dispuesto a trabajar, como en los mejores tiempos, por nuestra prensa y por el socialismo... Vuelven...

Bien venido a la profesión

Periodista que regresa

Inscrito con el número 610 en el antiguo Registro de Periodistas, en el año 1933, José Pargada Sánchez ha vuelto como otros tantos compañeros. Ha vuelto, ha renacido, al menos jurídicamente, a la vida periodística, pues tras 38 años de brutal negación de sus derechos profesionales, y después de un largo exilio, se le ha devuelto su «capacidad» para el ejercicio de esta arriesgada y hermosa profesión. Ha bastado un decreto real y su



Guarderías insuficientes, escuelas mal dotadas

Sociedad de Autores

Se descubren irregularidades económicas

Las graves irregularidades económicas que en estos últimos años se han producido dentro de la Sociedad General de Autores y la necesidad de una reforma total de los estatutos de la misma son los principales temas que se pusieron de manifiesto el pasado día 1 en una rueda de prensa con miembros de la junta general de esta sociedad.

Estas irregularidades han producido un cierto malestar en la sociedad, malestar traducido en la dimisión de la anterior junta directiva de la sección musical —la SGAE se compone de varias secciones, según sus actividades—, que impugnó la votación efectuada el pasado día 30, votación que hubo

de efectuarse con asistencia de la fuerza pública.

Federico Moreno Torroba, presidente de la Sociedad de Autores, actuó como portavoz en la rueda de prensa, saliendo el paso de las informaciones aparecidas en la

prensa últimamente sobre estos temas.

Los miembros del anterior consejo de la sección musical, según Moreno Torroba, habían sido destituidos de su puesto por votación mayoritaria.

Cursillistas de la República

Integrados en sus cuerpos de profesores

Por un real decreto del Ministerio de Educación y Ciencia que publica el *Boletín Oficial del Estado* del 4 de mayo se declara integrados en el cuerpo de profesores agregados de Institutos de Enseñanza Media a los profesores procedentes del cursillo convocado en el año 1933 y a quienes aprobaron los dos primeros ejercicios del cursillo convocado en el año 1936, siempre que unos y otros no hayan ingresado en el cuerpo por otro procedimiento ni hayan adquirido derecho al reconocimiento de pensión de clases pasivas en cualquier otro cuerpo de la Administración del Estado.

Por otro real decreto del mismo departamento, se declara inte-

grados dentro del cuerpo del Magisterio Nacional de enseñanza primaria o en el de profesores de Educación General Básica, según proceda y a solicitud de la parte interesada, a los maestros de primera enseñanza del plan profesional del año 1931, que hubieran aprobado los tres cursos de estudios establecidos por el referido plan y a los procedentes de los cursillos de selección para ingreso en el magisterio nacional primario convocados en el año 1936.

En ambos casos, la integración producirá efectos a partir del 4 de mayo, a no ser que con anterioridad el interesado hubiese cumplido setenta años o fallecido.

Prensa

Sindicato amarillo de periodistas

Todas las centrales sindicales han coincidido en denunciar los intentos de creación de un supuesto «sindicato libre e independiente de periodistas», especie de agrupación sindical promovida por las propias empresas del ramo.

El proyecto de sindicato amarillo fue aireado en su día por la UGT, quien planteó el asunto como una maniobra para dividir a los trabajadores de la comunicación social, a pesar de que todos tienen los mismos intereses laborales.

En este sentido, la Unión General de Trabajadores hizo público un comunicado en el que puso de manifiesto que los trabajadores de la información se han de agrupar en torno a sus reivindicaciones salariales, profesionales e ideológi-

cos al margen de la pretensión actual de sindicación por parte de quienes atentaron los pasados años precisamente contra estas aspiraciones laborales.

Por otra parte, la UGT expuso su postura en lo que respecta a un sindicato que sólo pretende recoger a los periodistas y sus aspiraciones, olvidando la unificación de la lucha que se plantea en talleres y redacciones desde el punto de vista sindical.

El resto de las centrales sindicales se manifestaron en contra de esta clase de operaciones de la patronal a la vez que animaban a los trabajadores a iniciar un proceso asambleario que parta de la base para definir su sindicación futura.

Calendario escolar para Madrid

El próximo curso comenzará el 15 de septiembre

Del 15 de septiembre de 1977 al 30 de junio de 1978 se extenderá el próximo curso escolar en todos los centros docentes madrileños, estatales y no estatales, salvo los universitarios, según el calendario establecido por la Delegación Provincial de Educación.

Las vacaciones de Navidad serán desde el 23 de diciembre de 1977 al 8 de enero de 1978, ambos inclusive. Las de Semana Santa, del 18 al 27 de marzo de 1978, ambos inclusive, y las de verano, del 1

de julio hasta el día anterior al que se señale como comienzo del curso 1978-79.

Además de los domingos, los días festivos serán los siguientes: 12 de octubre (Hispanidad), 1 de noviembre (Todos los Santos), 8 de diciembre (la Inmaculada), 1 de mayo (San José Obrero), 25 de mayo (Corpus), 24 de junio (fiesta del Rey), el día del patrono de cada nivel (Santo Tomás, San José de Calasanz y San Juan Bosco) y el de

la festividad patronal de cada localidad.

Habrà posibilidad de jornada escolar sólo de mañana entre el 15 y el 30 de septiembre de 1977 y entre el 15 y 30 de junio de 1978 (de nueve a trece horas).

Podrá dedicarse a evaluaciones la última semana de junio. Las pruebas de recuperación de septiembre serán en la primera quincena de dicho mes. Este calendario deberá estar expuesto claramente en cada escuela.

Siguen los problemas

La sindicación de los funcionarios

Cuando se publiquen estas líneas ya se habrá hecho público el contenido de la anunciada «reestructuración» administrativa que ha producido en los últimos días de junio y primeros de julio diversos movimientos de protesta, e incluso de paro, en varios Ministerios.

Conviene comentar estos hechos en sus diferentes aspectos. En primer lugar, la actitud del Gobierno que ha preparado, primero, una llamada reforma administrativa, y después —tras la postura crítica del PSOE, manifestada al presidente Suárez por Felipe González—, una «reestructuración» de manera sigilosa, casi clandestina, sin que se conozca más participación en su elaboración que la de las camarillas. Al unirse fatalmente la «reestructuración» administrativa con las negociaciones para formación de nuevo Gobierno, es inevitable pensar en que la nueva estructura de la Administración Pública es un traje a la medida que se va a hacer al nuevo equipo de Gobierno, de manera que los intereses en lucha dentro de la UCD —a veces ni siquiera intereses de grupo, sino de personas— van a condicionar la estructura administrativa y el número de los departamentos.

Vicios adquiridos

No pretendemos que un jefe de Gobierno carezca de libertad para elegir a sus colaboradores en virtud de sus compromisos políticos y en función de la valoración que haga de sus respectivas capacidades personales. Pero aquí no se trata de eso. Se trata de que antes de constituirse los nuevos órganos representativos, es inadmisibles que

se dé a la Administración pública una estructura diferente (con lo que implica el término estructura de permanencia).

Los vicios adquiridos durante cuarenta años de régimen político autoritario no desaparecen de la noche a la mañana. El presidente Suárez olvida que la política que va a llevar a cabo el Gobierno por medio del instrumento que es la Administración pública debe ser aprobada por el Parlamento. Sería incongruente, por tanto, forjar el instrumento sin tener en cuenta la opinión de las Cortes.

Otro aspecto de la cuestión es el de qué papel juega la propia Administración en todo este asunto. Porque la Administración está formada por hombres y mujeres que trabajan, que así se ganan la vida y han hecho de esa actividad su profesión. Y a esos hombres y a esas mujeres puede afectarles profundamente una reestructuración administrativa que no tenga en consideración sus intereses.

Un movimiento de protesta

En este punto hay que preguntarse sobre cuál es la mejor forma de garantizar los derechos e intereses de todos los que trabajan en la Administración pública. A nosotros no nos cabe duda de que la única forma eficaz es la intervención en el proceso de re-



Tras de las fachadas de los Ministerios se agitan las antiguas camarillas

forma de las organizaciones sindicales de trabajadores de la Administración pública. Las reacciones de los TAP la semana pasada han supuesto un movimiento de protesta con el que las centrales sindicales se han solidarizado con matizaciones. En efecto, en este movimiento es preciso distinguir los intereses generales de los TAP, de los intereses de ciertos sectores que por su particularismo no han debido figurar nunca en el arranque de un movimiento de huelga. La Federación de Trabajadores de la Administración pública (UGT) lo denunció en su momento y la generalidad de los TAP acogió esta salvedad haciéndolo figurar en los comunicados de sus asambleas.

Una última puntualización sobre los sindicatos de TAP y el recurso a la huelga. La sindicación masiva de los funcionarios públicos y, en general, de los trabajadores de la Administración pública es la única forma de evitar huelgas cuyos motivos pueden ser absolutamente desproporcionados a las posibles consecuencias perjudiciales para los intereses generales. Los propios trabajadores de la Administración pública son los primeros interesados en poder decidir colectivamente cuándo la falta de cauces adecuados para sus reivindicaciones hagan imprescindible el recurso a la huelga. Precisamente su capacidad de organización y sentido de la responsabilidad puede salir al paso, tanto de los que identi-

fican la sindicación y el derecho a la huelga de los funcionarios públicos con el caos y el desorden sistemáticos, como de aquellos que arriman el ascua a su sardina, aprovechando la buena fe, la ingenuidad y el dinamismo reivindicativo de una asamblea acéfala y de dudoso carácter representativo.

Maniobras del Gobierno

Una vez más hay que responsabilizar al Gobierno por la demora que ha venido sufriendo la regulación de la sindicación de los funcionarios públicos que, ¡por fin!, ha sido publicada el pasado sábado 2 de julio. Este retraso y las maniobras diversionistas del Gobierno que han dejado en la ilegalidad a las centrales sindicales del sector, durante todos estos meses, ha producido un daño grave a las organizaciones de funcionarios, condenadas a hacer una labor exclusivamente crítica, sin poder participar directamente en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los TAP, que frente al omnipotente empresario que es el Estado, han carecido de medios de lucha flexibles y graduales, sin más posibilidad de salida que estallidos como el que comentamos.

La desmoralización generalizada es el resultado al que no dudamos en considerar como el principal problema actual de la Administración pública.

Ignacio FUEJO

En Sevilla

Los toreros se agrupan en la UGT

Tanto los matadores de toros como los subalternos del sindicato de toreros de la UGT celebraron el pasado día 30 una asamblea provincial en la Casa del Pueblo de Sevilla, a la que asistió casi la totalidad del censo que integra dicho sindicato.

Los representantes del medio taurino designaron un comité formado por el banderillero Antonio

Codeseda, el picador Curro Reyes, el mozo de espada Antonio Moreno, el torero cómico Lekaroski y un último miembro, Antonio Francisco Vargas, que actuará como secretario de organización.

Los asistentes a la asamblea de toreros decidieron entrar en negociaciones con diversas plazas de la provincia de Sevilla para que todas ellas posean una representación

sindical de la Unión General de Trabajadores.

Esta rama del sindicato socialista continuará su lucha por defender las reivindicaciones de los trabajadores del medio taurino, así como iniciará los trabajos pertinentes para pensar a todos los miembros, toreros y subalternos, que figuran afiliados a la central sindical UGT.

Malestar entre los trabajadores

Oscuras negociaciones en el conflicto del pan

De «oscuras» han sido calificadas las negociaciones llevadas a cabo entre la UTT y empresarios del sector de panadería de ámbito nacional. La norma, que llegó a conocerse el lunes día 4 de julio, afecta sólo a aquellas provincias que carecen de convenio. La UGT elaboró un anteproyecto de convenio de ámbito nacional, cuyos puntos más destacables ya mencionamos anteriormente. No obstante, y a pesar de la importante reestructuración que se planteaba en dicho documento, la presencia de las centrales sindicales en las citadas negociaciones fue entorpecida en todo momento por los señores Conesa y Martínez Armero, presidentes nacional y provincial, respectivamente, de la UTT del Sindicato Nacional del Cereal. Ante estos hechos y el desfavorable dictamen para los trabajadores, éstos muestran su repulsa unánime y quieren expresar su claro y patente disgusto, debido a la no participación en la elaboración conjunta del convenio, por no discutirlo y, finalmente, por el hecho de no haber permitido el acceso a las centrales sindicales al Sindicato Nacional del Cereal y la no participación en la discusión del convenio el día que se dio a conocer la norma en el Ministerio de Trabajo.

La nocturnidad, uno de los puntos reivindicativos de los trabajadores, ha experimentado un 20% (sobre el salario base, antigüedad, semimecanización) en concepto de las horas comprendidas entre diez de la noche y seis de la mañana.

En lo que respecta a las restantes provincias no afectadas por el convenio, cabe destacar que los servicios complementarios no se han visto afectados. En los próximos días informará el sindicato de panadería de la UGT a toda la clase trabajadora y opinión pública en general los motivos que tiene UGT para expresar su disgusto ante este hecho que considera de catastrófico para todos los estratos sociales.

Finalmente cabe reseñar que a un total de 5.700 trabajadores de este sector de Madrid, trabajando en doscientas panaderías, se les adeuda un total de 22.800 horas realizadas en un año y equivalentes a un total de 249 millones de pesetas, aproximadamente.

Al hablar de la Córdoba monumental, de la Córdoba artística o histórica, indiscutiblemente siempre se va a parar al califato. Mas, desgraciadamente, de aquel tiempo histórico quedan escasos, aunque significativos, vestigios monumentales, artísticos o urbanos. Si salvamos la mezquita, las ruinas de Medina-Azahara, algún que otro torreón o minarete y escasos restos de sus antiguas murallas, podemos decir que la arquitectura árabe ha desaparecido del casco urbano cordobés. Los siglos XVII y XVIII se encargaron de tal menester, lo mismo que en el presente siglo progresivamente va desapareciendo y perdiéndose lo romano. Del actual momento por el que atraviesa una de las ciudades españolas de mayor casco histórico-artístico, de sus pérdidas y de sus errores arquitectónicos y urbanísticos, nos han hablado tres de los más señalados conocedores de la historia artística y monumental de la ciudad andaluza, que, cada uno en su parcela: arqueología, monumentos y urbanismo tienen una orientación muy similar.

La leyenda negra

Para la señora Vicent, Córdoba, al igual que Mérida, es un auténtico yacimiento romano. Basta escavar unos cuantos metros en el suelo para encontrarnos rápidamente —nos dice— «con la ciudad romana y, por tanto, con sus piedras, sus utensilios, su arte, etcétera». Desgraciadamente —continúa— no podemos abarcar para su vigilancia o estudio todo el ámbito arqueológico romano que aflora tras las continuas edificaciones; «somos un pequeño grupo (ocho o diez) —hasta hace no mucho tiempo era yo sola— al que se puede burlar fácilmente y no puede acudir a todos los solares que se levantan». «Por otra parte —prosigue la directora—, sobre nosotros se ha creado una leyenda negra, en el sentido de que detenemos las obras en el instante en que se encuentra algo que nos interesa. Eso es totalmente falso. Todavía, a pesar de lo que se diga, podemos demostrar que no hemos parado ninguna construcción, ni mucho menos instigar a ello».

Posteriormente, la señora Vicent, junto con su marido, también arqueólogo y profesor en la Universidad cordobesa, nos cuenta cómo infinidad de piezas arqueológicas están siendo objeto de un comercio especulativo por parte de los anticuarios que comercian con ellas, y también por parte de las más diversas personas u organismos autónomos allegados a la construcción, que en algunos casos almacenan en sus casas «auténticas y preciosas joyas artísticas y arqueológicas».

«Todo esto trae consigo —nos advierte la directora del museo— la pérdida de la Córdoba romana siempre; porque, si bien es verdad que en los años que llevo aquí el museo ha crecido en calidad y cantidad, no hemos podido contener el verdadero alud destructivo que ha traído la especulación del suelo».

Como final, le preguntamos por los presupuestos que tienen. La contestación resulta elocuente: «Mejor sería no dar cifras, no quiero dejar en ridículo a nada ni a nadie.»

Una ciudad hueca

Las palabras de don Dionisio suenan a profesor de mucha experiencia, ponderado, flexible y al que difícilmente podemos oírle críticas cervales.

«La Córdoba monumental —nos dice de entrada— no tiene gran diferencia con otras ciudades de amplio patrimonio artístico. Sin embargo, sí tiene sus peculiaridades y sus propias formas de ordenamiento. Podemos hacer tres apartados en cuanto a la ordenación monumental:

a) Monumentos protegidos por ser declarados de interés de cualquier tipo.

b) Monumentos histórico-artísticos, dispersos por todo el casco urbano y que tienen, cada uno en su caso, distintos tratamientos. La mayoría de ellos son inhabitables y en otros casos antihigiénicos. El problema que se

plantea es evolución o inmovilidad. En estos casos prima la primera alternativa, pues cuando un núcleo urbano pierde la función para que se le hizo o muere o se transforma.

c) Edificios decimonónicos. La tendencia general en el tratamiento de estos edificios es reponerlos por otros, pero respetando su espacio de herejías, como colocar bloques modernos en su solar. Pero todo esto, sin embargo, en multitud de ocasiones la especulación del suelo se lo salta a la torera. Es cierto que existen unas leyes a mi juicio muy buenas, pero a la postre poco eficaces porque a los hombres dedicados a este menester normalmente no se les paga.»

A continuación, el consejero de Bellas Artes nos habla de lo que se



las calles son demasiado estrechas para que puedan servir de eficaces arterias a la circulación que día a día se incrementa según se van edificando más y más pisos; 2) la apertura de espacios de la Córdoba antigua era además tremendamente azotada por los grandes calores veraniegos, y 3) el colmenismo a que puede verse abocado el casco antiguo de la ciudad llevará a que esa parte de la ciudad sea prácticamente inhóspita en verano.

b) El paso de la nacional IV, Madrid-Cádiz, a lo largo de la ribera cordobesa del Guadalquivir, además de robarle a la ciudad su antigua y natural vía urbana, ha creado hasta el momento otros tres problemas: 1) resulta una vía imposible para la comunicación ciudadana cordobesa al estar en todo momento ocupada por la circulación rodada que viene de fuera; 2) es un peligro para los peatones, por cuanto prácticamente todas las señalizaciones son pasos de cebría en una carretera donde el cruce de peatones es intensísimo dado el gran volumen de población que vive a cada lado de ella. Hasta hoy se pueden contabilizar al menos diez accidentes mortales, y 3) la gigantesca circulación que por ella pasa ha levantado ya bastantes quejas entre los entendidos en monumentos, por cuanto es muy fac-

Córdoba, un patrimonio artístico que desaparece

- **Juan Serrano (arquitecto): «La especulación ha llegado a un nivel de destrucción en Córdoba»**
- **Ana María Vicent (directora del Museo Arqueológico): «Han creado una leyenda negra sobre nosotros»**
- **Dionisio Ortiz (consejero provincial de Bellas Artes): «El fachadismo ha hecho de Córdoba una ciudad hueca para el arte»**

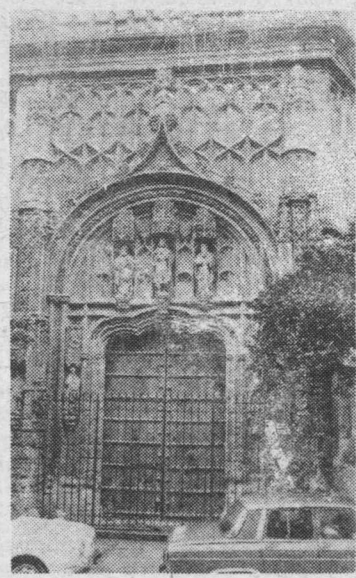
ha dado en llamar fachadismo, que ha hecho de Córdoba una ciudad limpia, bonita, agradable, pero hueca o vana de su arte. El fachadismo (dejar las fachadas recordando el antiguo estilo, pero con materiales e imaginaciones nuevas) no es más que una imagen para el turista que reproducir tras de ello todas aquellas estructuras arquitectónicas que se generan en la nueva sociedad de masas o de consumo.

Para don Dionisio Ortiz este estilo tiene otro nombre: estilo tampón. «se limitan a reproducir la misma técnica en todas y cada una de las edificaciones».

Finalmente le hacemos tres preguntas muy directas:

1. ¿Qué monumentos ha perdido Córdoba totalmente?

—No se sabe con certeza, pero yo diría que las cosas totalmente desaparecidas no tienen mucha importancia, algunas casas, ciertos conventos, quizá algunas zonas abiertas de interior...



2. ¿Qué dinero haría falta para reparar y conservar el patrimonio? —¡Uf!, yo creo que sólo en Córdoba si se quisiera hacer la cosa

bien, se llevaría casi todo el presupuesto de un año del Estado.

3. ¿Sigue la polémica de la mezquita?

—Creo que eso ya se ha callado. Desde todos los puntos de vista lógicos, la reconversión de la mezquita a su pureza árabe era una locura.

La especulación

El arquitecto don Juan Serrano, como otros cordobeses que hemos hablado del tema, se muestra tajante: «A la hora de edificar en Córdoba no se ha tenido para nada en cuenta el casco histórico. La política especulativa llevada a cabo, si bien ha llegado a un nivel de destrucción asombroso, no ha descuidado, como en otras zonas, todo lo que se refiere al folklore —en el mal sentido de la palabra—, lo típico o lo turístico. Destruyendo o descuidando lo autóctono y verdadero han sabido sacar de él un provecho aparentemente cultural y tradicional, que les ha servido para mantener hasta ahora el mito de esa Córdoba de embrujo y lo moruno que poco a poco ya va descubriéndose su falsedad.»

Después de esta aproximación a la realidad cordobesa, bastante justa, según hemos podido ver, don Juan Serrano se detiene y nos dibuja lo que a su juicio son los tres grandes problemas urbanísticos de la ciudad:

a) La trama urbana cordobesa es (ha sido) de espacios abiertos: grandes patios interiores, jardines, grandes casas señoriales, lugares todos muy apetecidos por los constructores que se han volcado sobre ellos con verdadera ansia para colocar allí grandes edificios. Esto ha roto todo el equilibrio y la armonía de la zona urbana de una manera más estrepitosa quizá que en otras provincias debido a que: 1)

tible que las vibraciones afecten a la misma mezquita situada a escasos metros de la misma.

c) La ciudad lleva esperando mucho tiempo que salga a la luz el nuevo plan de ordenación del territorio urbano. Nadie sabe cómo va a ser, pero no deja de ser sintomático que en los últimos meses se estén aprobando planes muy importantes como el de la construcción del Polígono del Guadalquivir (viviendas sociales); el Plan de RENFE (construcción de una nueva estación de ferrocarril y destino de los grandes espacios de la antigua), y el plan de vías de circulación.

Junto a estos problemas de índole urbanística y de ordenación del suelo que sintéticamente nos esboza el arquitecto, aparece, también a través de él, un problema que podría llamarse sociológico: don Juan Serrano lo esboza así: «El cordobés, y en general todo el andaluz, es una persona abocada a la calle, a la extroversión, tradicionalmente ha vivido en casas-patio, donde prácticamente la intimidad era cosa de la comunidad entera. Tienen necesidad de diálogo, de conversación, de luz y de aire. Naturalmente, la sociedad moderna, la urbanística y las ciudades modernas no dan oportunidad a que eso se pueda cumplir, entonces tenemos que en Córdoba se dan fenómenos curiosos como el que se vean en barrios de extracción obrera muchas puertas de pisos abiertos durante todo el día como si sus vecinos esperaran algo. Otros pueblos, otras culturas, posiblemente estén mejor dispuestos para este tipo de asimilaciones, pero al cordobés si le falta el aire, los grandes espacios abiertos y la luz y la comunicación, pierde lo más valioso de su carácter.»

JOSE NEVADO

Emigrantes:

Todos quieren

En la nueva modalidad de exportación que estableció el antiguo régimen con la emigración, Andalucía se lleva la palma. Los andaluces, junto a los gallegos, han contribuido en buena medida a equilibrar la balanza de pagos con la exportación de su mano de obra. A este gran capítulo de divisas ingresadas en el tesoro nacional, la región andaluza añade el otro gran capítulo por el que más ingresos recibe la Hacienda Pública: el turismo. El tipismo del Sur y el atractivo de la Costa del Sol lo demuestran. Ante esta situación, los andaluces no se explican cómo su región es la que padece

la más pobre y deficiente escolarización. Tampoco se explican la escasez de servicios públicos, el abandono por parte de la protección estatal de sus puertos marítimos y el casi abandono del fluvial de Sevilla. No se explican todo esto y otros muchos abandonos. O, mejor, si se lo explican: han aprendido, con la resignación de la buena gente, que existen zonas privilegiadas y otras que han recibido durante cuarenta años el desprecio de un dictador y unos dictadorcitos a los que, a lo peor, les caían mal los andaluces. Qué le vamos a hacer.

La reciente medida del Gobierno francés, por la que se facilita la repatriación de los emigrantes parados en el país vecino a sus puntos de origen, ha puesto de relieve la necesidad de un estudio serio de este problema y de soluciones realistas para estos hombres y mujeres que, en los últimos años, han contribuido en gran medida al desarrollo español.

No han votado la gran mayoría de los casi tres millones de emigrantes españoles que están por el mundo. Al Gobierno y, por tanto, a la Unión de Centro no le interesaban unos cientos de miles de votos que sabían que no iban a ser para ellos. Sin embargo, a pesar de no haber votado, los problemas de los emigrantes siguen ahí y tienden a agravarse en los últimos tiempos. Los países europeos, que durante los años del desarrollo han recibido a nuestros emigrantes, los rechazan hoy a causa de la crisis económica que los afecta. Esto provoca un mayor paro en la población laboral española, que ve así cerrarse una de las fuentes de puestos de trabajo seguras y bien remuneradas, relativamente, aunque con un costo social muy elevado.

La crisis económica que aqueja a las naciones desarrolladas de Occidente agudiza el problema de los que ya estaban instalados en los países receptores de mano de obra, como Francia, Suiza, Alemania, etcétera. Al aumentar el paro, los Gobiernos se sienten en la necesidad de paliarlo, de prescindir de la mano de obra extranjera, que en momentos de auge económico fue decisiva para el desarrollo. Esto ha motivado la medida del plan Barre, tendente a rebajar el porcentaje de parados en el vecino país. La limosna que el señor Barre ofrece a los emigrantes — más de 5.000 españoles se han visto afectados por la medida — es a todas luces insuficiente y, además, les priva de toda suerte de derechos adquiridos a lo largo de los años de trabajo.

Las estadísticas fallan

Las instituciones del franquismo no han funcionado nada bien en este campo, a no ser las entidades bancarias de ahorro que se han preocupado de captar los dineros de todos los emigrantes. Las estadísticas que en estas instituciones se han elaborado tienen muy poco valor y, sobre todo, están muy desfasadas. En el momento actual

se supone que en Francia hay 987.000 emigrantes españoles, 220.000 en Alemania, 100.000 en Suiza, 70.000 en Inglaterra y alrededor de 50.000 en Bélgica y Holanda.

Los organismos alemanes, sin embargo, facilitan datos más precisos de la realidad de los emigrantes en Alemania. Según estos datos (véase cuadro 1) los emigrantes españoles han descendido desde 1972 a 1974 en 10.000. Según los mismos datos, España es el quinto país en aporte de emigrantes a Alemania, superándole Turquía, Yugoslavia, Italia y Grecia. La mayoría de los emigrantes que van a Alemania son trabajadores fijos y contratados, apenas existen los temporeros y los clandestinos no son demasiado frecuentes entre la colonia española. En el cuadro n.º 2 puede verse la relación de los trabajadores emigrantes con la población general del país en las diferentes edades y la incidencia porcentual. El número menor de emigrantes se debe a los que superan los 65 años, porque la mayoría prefieren pasar a sus respectivos países una vez jubilados en su trabajo.

En cuanto a la educación, y refiriéndonos siempre a Alemania, el problema es muy agudo. Según dice uno de los informes del organismo alemán para la emigración, «lo que vaya a ser de los 950.000 jóvenes inmigrantes, hijos de los trabajadores extranjeros, no es solamente un problema de política de educación, o de escuela departamental, sino que está en juego el que lleguen a ser ciudadanos, gente a la deriva o material explosivo en el futuro». De este total, más de 50.000 españoles entre seis y catorce años están en situación angustiosa de educación. De ellos sólo el 44 % (véase cuadro 3) están muy bien o regularmente atendidos desde el punto de vista escolar, mientras que el 56 % está mal atendido o no tiene ninguna atención.

En el resto de los países el problema se complica con la aparición de un nuevo tipo de emigrantes, actualmente con mayores problemas, que ejercen su trabajo de forma intermitente. Se trata de los trabajadores temporeros. Tanto en Francia como en Suiza existe un alto porcentaje de trabajadores que se trasladan por temporadas a esos países en busca de un trabajo temporal bien remunerado. En Suiza son, sobre todo, trabajadores



En estos días llegan los emigrantes sólo a pasar las vacaciones. La vuelta definitiva a sus hogares se hace más difícil. El paro crece

del ramo de la hostelería y en Francia trabajadores de la vendimia. En los buenos tiempos de la emigración, este tipo de trabajadores era muy codiciado en la Europa del desarrollo porque proporcionaban la mano de obra sin ningún tipo de carga para el país. En Suiza se vigilaba mucho que estos emigrantes saliesen todos los años los tres meses reglamentarios para que no adquiriesen ningún tipo de derechos. Esta era también una de las formas que la mayoría de los trabajadores emigrantes empleaban, quedándose de forma clandestina después de la temporada.

La educación en estos casos era mucho más difícil, puesto que la familia estaba de forma clandestina y no podía el trabajador declarar los hijos. Según un trabajo que publicó María Teresa Iza en la revista *Yelda* (noviembre de 1975), en Suiza había entonces 12.000 niños en edad escolar, entre seis y catorce años, para los que se disponía de sólo setenta maestros. El problema era mucho más acuciante en Francia, donde para más de 70.000 niños, sólo se disponía de apenas cien maestros.

Gran influencia tiene en la educación de los niños, según los modernos pedagogos, el ambiente en el que desarrollan su vida. Este ambiente, en la mayoría de los casos, es totalmente negativo. Partamos del hecho de que la mayoría de los emigrantes salen de su país por necesidad, y dejan atrás una familia a la que mantener, cuando no se llevan con ellos a los hijos y la esposa. Esto hace que traten de aho-

rrar el mayor dinero posible, en el mejor de los casos para poder volver cuanto antes, o para mantener a los suyos. De ahí que la vivienda y las necesidades primarias de la familia sean cubiertas a veces de forma poco digna. En Suiza, por ejemplo, las empresas alquilaban a los trabajadores extranjeros barracones de madera o villas, casas que el Gobierno suizo, por sus condiciones de inhabilitabilidad, no permitía alquilar a los ciudadanos suizos. Las posibilidades de marginación entre los hijos de la emigración son muy grandes con estas condiciones de vida. Si a ello añadimos lo poco que los Gobiernos anteriores han hecho en el terreno de los convenios internacionales para nuestros emigrantes, tendremos el triste panorama que ofrece la emigración de nuestro país en los distintos países europeos.

La Iglesia barre para adentro

La Iglesia española se ocupa de los emigrantes a través de la comi-

sión de migraciones. Hasta hace poco, la Iglesia se limitaba a enviar capellanes para atender espiritualmente a los emigrantes. En el mejor de los casos, estos capellanes organizaban algún tipo de actividades culturales, que casi siempre se reducían a organizar bailes de fin de semana y alguna función teatral con compañías propias o algunas que, con subvenciones del Ministerio de Información y Turismo, daban giras por los diferentes lugares de mayor concentración de emigrantes españoles.

En la actualidad, la actitud de la Iglesia no es uniforme, sino que depende mucho de la que adoptan los diferentes implicados en el tema. En muchos casos, los capellanes son totalmente beligerantes hacia posturas políticas determinadas. La Iglesia o sus organizaciones controlan parte del dinero que va a la emigración a través de los distintos organismos españoles o del país receptor. Así, en Alemania, este año la Confederación de Padres ha recibido cerca de 30.000 marcos del episcopado alemán, puesto que también a los trabajadores españoles se les cobra el impuesto de culto en ese país. La mayoría de los capellanes se une a los maestros para diversas acciones entre la masa emigrante. Con distintas subvenciones consiguen la organización de cursillos de diferente signo, de orientación o magisterio.

La mayoría de los capellanes son subvencionados por las diócesis de origen o de destino. En Suiza, por ejemplo, un capellán llega a cobrar 1.800 francos suizos y, en algunos casos, se paga aparte la casa, la luz y el teléfono y el coche. La repercusión social de su labor, sin embargo, es bastante discutida por los diferentes sectores de la emigración.

JOAQUIN TAGAR

INCIDENCIA DE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS EN LA POBLACION TOTAL DE ALEMANIA FEDERAL

Edad	Población total	%	Extranjeros	%
Menos 6	4.721.900	7,7	353.200	9,1
6-15	9.037.100	14,6	362.100	9,3
15-21	5.190.800	8,4	313.200	8,1
21-45	20.859.400	33,6	2.889.200	61,8
45-55	7.473.000	12,1	296.220	7,7
55-65	6.144.300	9,6	88.600	2,3
65 y más	8.685.900	14,0	65.500	1,7
TOTAL	62.101.400		4.127.400	

NIVELES DE EDUCACION DE LOS HIJOS DE LOS EMIGRANTES DE LOS DIFERENTES PAISES EN ALEMANIA FEDERAL

Concepto	Italia-nos	Griegos	España-les	Portu-gueses	Yugos-lavos	Turcos
Muy buena / regular	58 %	48 %	44 %	31 %	41 %	63 %
Mala / ninguna	42 %	52 %	56 %	69 %	59 %	37 %

NIVEL DE CRECIMIENTO DE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS EN ALEMANIA FEDERAL, DESDE EL AÑO 1968-1974

Países de procedencia	1974	1973	1972	1971	1970	1969	1968
Turquía	605.000	528.414	511.104	453.145	353.898	244.335	152.904
Yugoslavia	513.000	465.611	474.934	478.934	423.228	265.036	119.146
Italia	416.000	409.448	426.393	408.019	381.840	348.977	303.962
Grecia	236.000	208.408	270.114	258.653	242.184	191.210	144.744
España	174.000	179.157	184.203	136.585	171.871	143.058	115.888
Portugal	85.000	68.008	66.005	58.390	44.796	44.796	29.553

volver

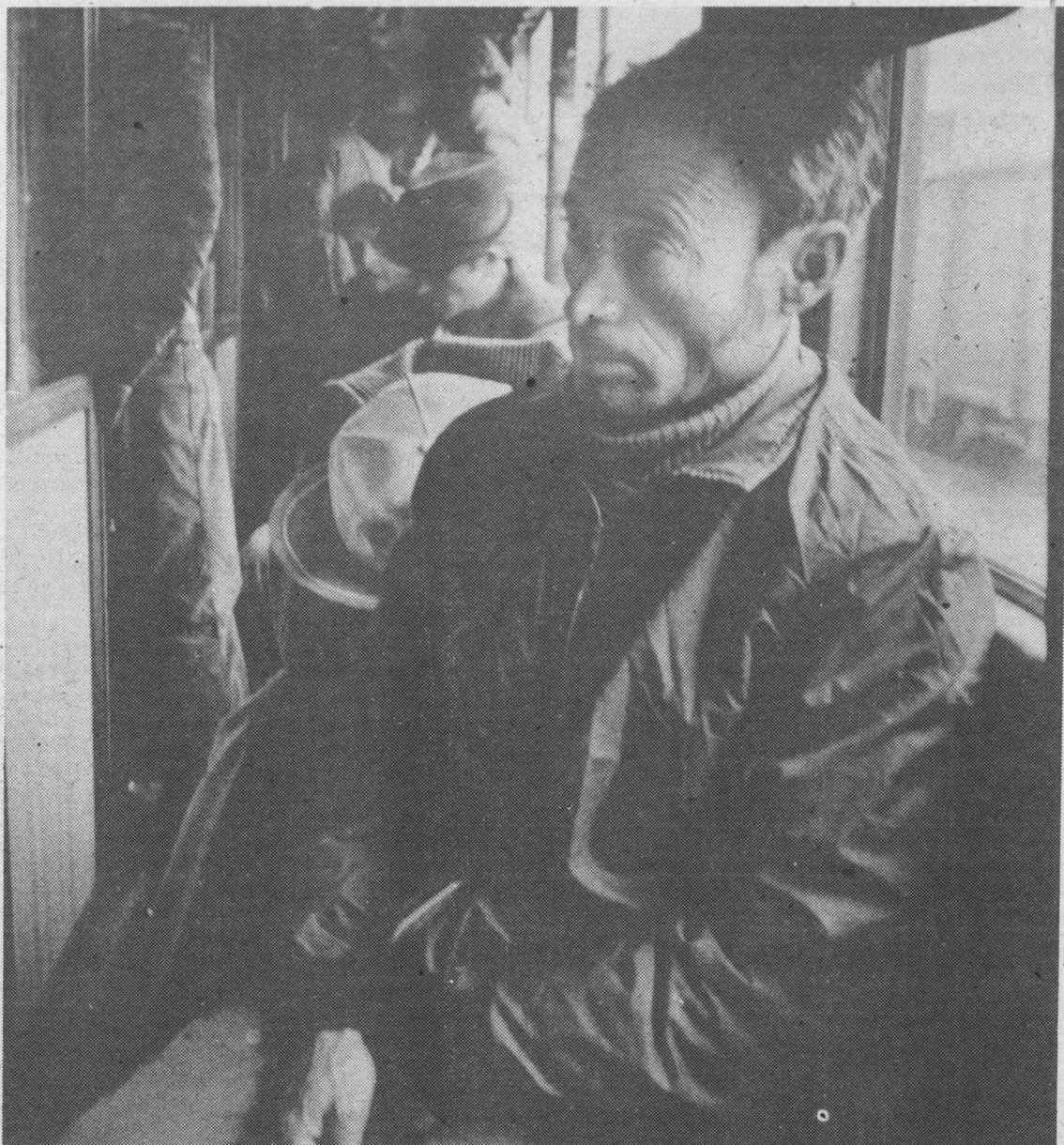
Francia: pagan para que se vayan

Nuestro corresponsal en París, José Romero, nos dice en su crónica que de los 570.000 trabajadores españoles residentes en Francia, más del 85 % se trasladarán a sus tierras de origen entre junio y septiembre, especialmente entre julio y agosto.

La concentración de los emigrados en Francia es grande. El Gobierno francés presiona a todos los extranjeros para que retornen a sus países de manera definitiva, ofreciéndoles una prima de 10.000 francos. «Emigrante español, no te dejes engatusar por los 10.000 del señor Barre», advierten las asociaciones de españoles emigrantes en Francia, que han adoptado y lanzan una campaña de clarificación. Y es que esta miserable cantidad no llega la mayoría de los casos a la que tendría el trabajador por el subsidio de paro, y su aceptación supone renunciar a todos los derechos adquiridos y beneficios sociales.

La emigración española en Europa —continúa nuestro corresponsal, José Romero— está preocupada. Concretamente en Francia, las medidas «retorno» adoptadas por las autoridades gubernamentales crean no pocos problemas a los trabajadores que, procedentes de Andalucía o Galicia, de

Extremadura o Valencia vinieron a este país en busca de un puesto de trabajo, que los sucesivos Gobiernos franquistas no quisieron darles. Los tecnócratas opusdeístas utilizaron la emigración forzada como base de apoyo para el éxito de sus traídos y llevados planes de desarrollo. Las remesas de divisas de nuestros trabajadores constituyeron uno de los tres pilares de la economía de los años sesenta y setenta (junto con el turismo y las inversiones extranjeras). Con no pocos sacrificios personales y familiares, los emigrantes ahorraban unos marcos, florines o francos, que traducidos en pesetas suponían un alivio para el día de retorno al pueblo natal. Los grandes beneficiados fueron en realidad y continúan siéndolo los bancos y organismos similares canalizadores del ahorro. Resultaron doblemente aprovechadores: en el cambio y en la libre disposición de grandes capitales acumulados de esa forma con el sudor de los emigrantes.



Las muchas horas de tren, a veces en el transitado pasillo de la espera, llevan minutos de reflexión al emigrante. Volver por unos días, encontrar a los suyos y pasar con ellos unos días que pasan fugaces, como por ensalmo. Y después regresar, a trancas y barrancas, a esa tierra extraña que a cada cual le ha correspondido en la triste ruleta de la emigración. ¿Cuándo volver para siempre?

Inglaterra: hay que trampear para el contrato de trabajo

Londres
(De nuestro corresponsal, Arturo Iglesias)

Unos 70.000 españoles, no existen datos oficiales, trabajan en el Reino Unido. Camareros, cocineros, sastres, auxiliares sanitarios y peluqueros, por este orden, son sus oficios más socorridos, aunque últimamente son muchos los peones que se han colocado en Aberdeen, en el norte escocés, donde se construye la infraestructura de recepción del petróleo del mar del Norte.

Hace quince años, nuestros emigrantes en Gran Bretaña superaban en cinco veces a los que hoy ven cómo el poder adquisitivo de su dinero pierde valor, aquí y en España, y saben que tras haber vivido la gran crisis británica, su opción de regreso les puede llevar a un país donde, desde diversos ángulos, el pacto social y las restricciones salariales encuentran día a día más partidarios.

Según datos oficiales, el «nivel de vida» del trabajador británico y su capacidad de adquisición mejoran en 1977, pero sólo para igualarse con el que gozaba en 1964. Tras dos años de «pacto social», todo parece indicar que se llegará a una tercera fase del mismo, con unos incrementos salariales no superiores al 10 %. Con los precios por encima del 16 % en lo que va de año y con el desempleo cercano al 6 % (1.400.000 trabajadores), muchos tendrán que escoger este año la vía del regreso.

Volver con dinero, una empresa difícil

En cualquier caso, como todos los años por estas fechas, comienza el trasiego de los que pueden permitirse unas vacaciones en su tie-

rra. El «trasiego» suele centrarse en ir sorteando las leyes monetarias británicas, que permiten sacar del país un máximo de trescientas libras (unas 36.000 pesetas), y en actuar los mil trucos que permitan ir conservando el contrato de trabajo eludiendo a la vez las garras del fisco, terrible fisco británico. Este año son muchos —quizá unos 8.000— los que centran su «trasiego» en conseguir permisos de exportación: no les han renovado el contrato de trabajo y regresan.

Como los más no pueden permitirse estas vacaciones, la alta estación en hostelería no concede lógicamente vacaciones estivales, esperan las «Navidades», para tomarlas, o para regresar. Se calcula que a finales de año otros 6.000 españoles perderán su contrato. También este campo —otro abonado por la emigración española— se ha puesto difícil. Los que quedan suelen estar bien colocados en hoteles de cierta importancia, y están protegidos por una de las más activas uniones sindicales, la TGWU, quien tiene numerosos «shop-stewards», salvando las diferencias, algo parecido a nuestros enlaces sindicales españoles. Pero la defensa sindical, fuerte en Lon-

dres (donde viven unos 25.000 españoles), desaparece en las demás zonas, y en los puestos de trabajo centrados en restaurantes u hoteles menores, donde la unión no es reconocida. Según datos de la TGWU, el emigrante que no haya logrado el permiso anual para trabajar en un hotel fuerte tendrá que despedirse de su renovación.

Desgraciadamente, al margen de la TGWU, el emigrante español no se ha integrado suficientemente en el mundo sindical, ni en la mecánica ocupacional británica. También porque el campo desde sus posibilidades es mínimo, y desde España nadie se ha preocupado en abrir unas negociaciones activas con algunos ministerios británicos, como el de Industria o Educación, y en Londres con la ILEA, responsable de la formación profesional en la capital, campo que ofrece grandes posibilidades no sólo a los trabajadores ingleses (su funcionamiento, uno de los grandes logros del laborismo, es un ejemplo para todo Occidente), sino para los trabajadores emigrantes cuyos países «se han preocupado», como por ejemplo, Italia. Para escarnio de alguna de nuestras autoridades, los trabajadores españoles en Suiza, detalle por todos conocido, pueden realizar cursillos en los centros de formación profesional que tiene montados allí el Gobierno italiano. Y no son pocos los casos de trabajadores españoles que aquí en Londres, y con éxito, han recurrido a la oficina laboral transalpina.

Junto a ello, se mueven en loable esfuerzo algunos grupos y partidos

políticos, entre ellos, el PSOE y la Unión General de Trabajadores, pero de poco sirve, ya que no hay —por ejemplo— ningún instrumento que permita la convalidación de estudios. Este ha sido uno de los grandes caballos de batalla de nuestros emigrantes, que tras haber luchado más de diez años, han logrado que se convaliden los doctorados realizados en Gran Bretaña, siempre que la licenciatura se haya cursado en España. Como se ve, un logro espectacular... para la emigración. También han obtenido que se les «convalide» el permiso de conducir obtenido en Gran Bretaña.

El emigrante carece, pues, de incentivos a la hora de intentar colocar a sus hijos desde el principio en la educación inglesa, pues ni sus estudios ni su posible graduación en la formación profesional le será válida en España, ni viceversa. Tampoco es solución el colegio español —donde lo hay—, pues los alumnos, al finalizar el COU, no pueden acceder a las universidades británicas.

La solución habría que afrontarla a nivel de Gobiernos, y las dificultades no van a ser pocas, pero al emigrante no le importaría que se fueran estableciendo algunos «parches» que mejorarán la situación. Uno de ellos podría ser darle un significado práctico al mortecino Instituto de España, que languidece en su vetusto caserón de Euston Square, y establecer estatutos —es sólo un ejemplo— de filología inglesa o castellana, con un primer ciclo de filosofía. No habría que inventar nada, pues

esos cursos funcionan desde hace años en Londres en el Instituto Francés. También la UNED podría canalizarse a través de este centro, pero no se hace.

Como no se hacen tantas otras cosas (recuérdese que en las pasadas elecciones aquí se recibieron menos de cuatrocientos documentaciones para votar por correo...), y así, el emigrante se reduce a suplicar que se arregle de una vez la revisión del convenio de seguridad social hispano-británico, donde parece que las mayores dilaciones tienen culpabilidad española, y que el Instituto Español de Emigración suscriba un seguro de defunción para el emigrante. «Lo menos que se puede pedir —dicen— es que le entierren a uno en su tierra».

A la hora de cerrar estas líneas, llega la noticia de que cuatrocientos trabajadores españoles, en su mayoría auxiliares, en el National Health Service, no han logrado la renovación de su permiso anual de trabajo. En su mayoría intentan buscar nuevas colocaciones, pero de acuerdo con la normativa vigente pueden ser expulsados en cualquier momento del país. La policía tiene, además, la facultad de registrar sus domicilios sin mandato judicial. Sus posibilidades de «resistir» el verano mientras gestionan otro contrato de trabajo son mínimas, también por esa pléyade de estudiantes españoles que «veranean» en Londres aceptando trabajo de emergencia (camareros, limpieza, etcétera) y que, quizá involuntariamente, contribuirán al regreso obligado de nuestros emigrantes.

Por riguroso orden de lista, Luis Gómez Llorente es el primero de los cuatro diputados del Partido Socialista elegidos en Asturias, tierra donde la izquierda ha obtenido más votos que la derecha. El actual secretario de la formación del partido ha sido elegido por el grupo parlamentario socialista como candidato del PSOE a la presidencia del Congreso de Diputados. «El historiador del partido», como se le conoce por sus trabajos sobre la vida del PSOE y la obra de Rosa Luxemburgo, participa en la redacción de los textos constitucionales que prepara el partido. Con él hemos conversado sobre los trabajos del socialismo y otras fuerzas democráticas preparatorias del proyecto de Constitución, en la cual, según el propósito del partido, es indispensable la inclusión de las leyes sobre las autonomías de los pueblos de España.

EL SOCIALISTA: ¿Cuál es el significado concreto de tu candidatura y qué importancia tendría el que se obtuviera la presidencia del Congreso?

Luis Gómez Llorente: El Partido Socialista ha obtenido en estas elecciones un respaldo popular muy importante, y esto tiene que reflejarse en las propias instituciones representativas. Considerando que el presidente de las Cortes, es decir, del Congreso y el Senado, conjuntamente, ha sido designado por el Rey —suponemos que contando con el asesoramiento del presidente del Consejo de Ministros—, parece bastante adecuado que se muestre un equilibrio en las presidencias de ambas Cámaras similar al equilibrio que se ha puesto de manifiesto en los resultados electorales. En este marco parece congruente que la presidencia de alguna de las dos Cámaras recaiga en un parlamentario del Partido Socialista Obrero Español.

E.S.: ¿Qué posibilidades concretas hay de que esto se materialice?

L. G. Ll.: Las posibilidades dependen de una serie de negociaciones políticas que están en curso con otras fuerzas.

Una Constitución para el pueblo

E.S.: Sabemos de tu participación en la redacción de los textos constitucionales que el PSOE prepara. ¿Cómo van los trabajos para la confección de la nueva Constitución y de otros documentos legales como la ley de Régimen Local y los reglamentos de las Cámaras?

L. G. Ll.: Sobre los textos constitucionales había ya estudios en marcha desde hace varios meses. Prácticamente desde que el XXVII Congreso lanzó la estrategia política del Compromiso Constitucional, comenzaron negociaciones con distintos partidos políticos que, en el marco de lo que era la situación española de diciembre de 1976, podríamos llamar de Coordinación Democrática, y especialmente con las fuerzas más significadas de Coordinación. Posteriormente han seguido adelante esos trabajos y hay ya borradores: un borrador nuestro y también un borrador discutido con otras fuerzas.

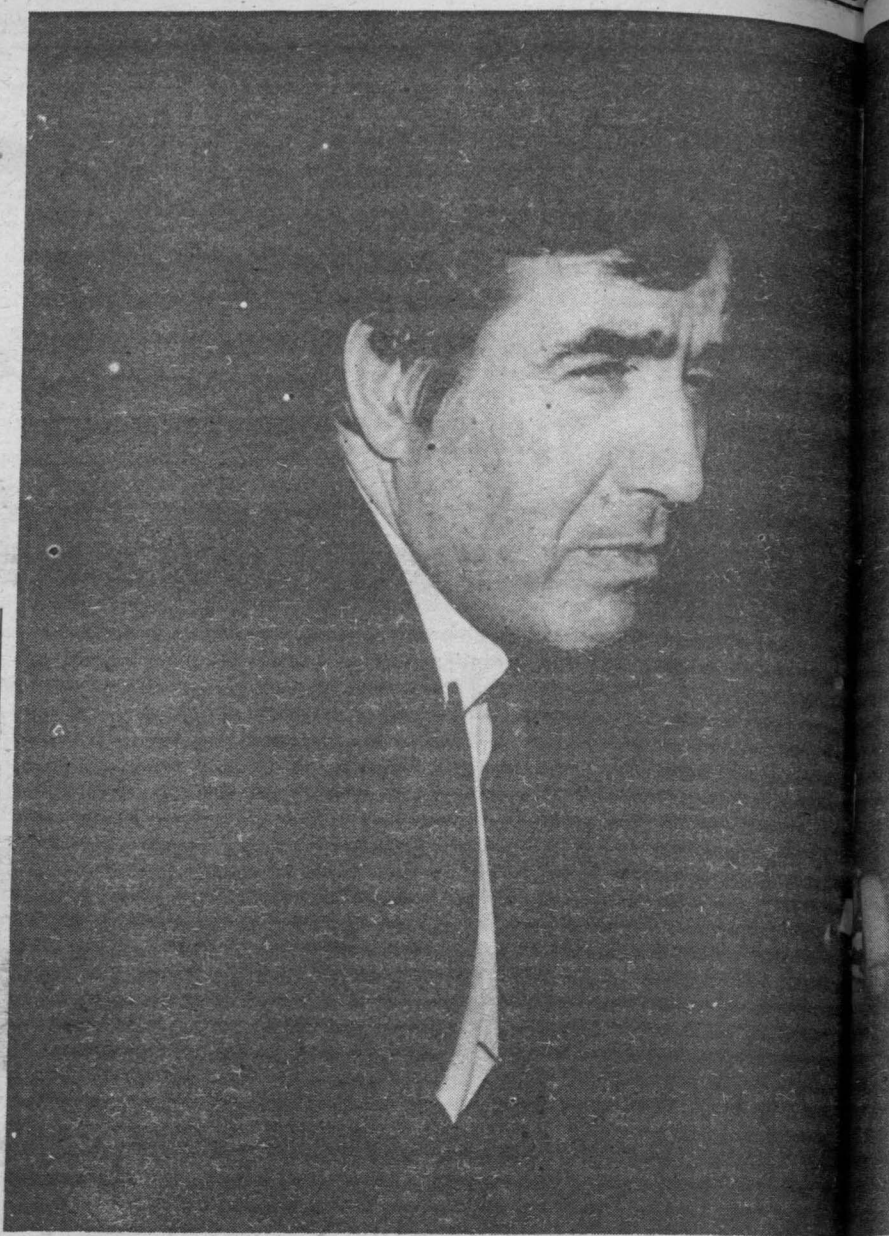
Por otra parte, y de forma más inmediata, hay en estos momentos unos trabajos muy urgentes, referentes al reglamento del Congreso y del Senado. El comité federal del partido, celebrado estos días, ha nombrado unas comisiones que inmediatamente han comenzado su trabajo. En este trabajo se ha puesto de manifiesto, ya en su primera sesión, que hay puntos del reglamento que tienen una grave significación política. Un ejemplo puede ser la tramitación del voto de censura al Gobierno por parte del Congreso, asunto que, evidentemente, tiene que tratar un reglamento y que tiene todo su trasfondo político, especialmente cuando hoy por hoy todavía no está esta-

blecida la dependencia del Gobierno respecto a las Cámaras. La importancia de redactar un adecuado reglamento parlamentario está relacionada con la estabilidad del proceso parlamentario, puesto que ya sabemos que uno de los argumentos favoritos de la reacción contra el sistema democrático es el que gira alrededor de la dificultad de funcionamiento y la incapacidad de las instituciones democráticas.

E.S.: ¿Podrías avanzar una idea sobre las fuerzas políticas con las que se está llevando adelante ese compromiso?

L. G. Ll.: Antes de las elecciones hubo, sobre todo, relación en orden al compromiso constitucional con el Equipo de la Democracia Cristiana. El resultado de las elecciones indica que el desarrollo de este compromiso tendrá que orientarse, por meras razones de eficacia política y parlamentaria,

do de semana en semana sobre esto, por lo que resulta muy difícil saber con exactitud cuáles son sus ideas firmes y profundas. El señor Suárez fue el que redactó la ley de Reforma Política, y esta ley que hizo votar a los españoles en el ignominioso referéndum de diciembre, únicamente abría el paso a un Parlamento con capacidad de reformar leyes fundamentales, siempre que estas reformas fueran luego a otro referéndum. Sin embargo, todo el mundo recuerda que en su viaje a México, cuando ya estaban más próximas las elecciones, hizo una declaración en el sentido de que él era partidario de hacer una nueva Constitución, y en este mismo sentido se han pronunciado también últimamente varios candidatos de la Unión de Centro. Qué actitud va a tomar el señor Suárez, en definitiva, después del resultado electoral, es algo que no sabemos hasta dentro de las próximas se-



«La importancia de redactar un adecuado reglamento parlamentario está relacionada con la estabilidad del proceso representativo»

Una Constitución para el pueblo y un Parlamento eficaz

• Luis Gómez Llorente, candidato del PSOE a la presidencia del Congreso

con más intensidad, por otros derroteros. Nosotros estudiaremos ahora la Constitución, preferentemente, con aquellos parlamentarios que representan los grupos autonomistas de las nacionalidades y regiones del Estado y, por supuesto, con los de aquellas fuerzas democráticas dispuestas a establecer una Constitución que elimine todo residuo del régimen anterior.

Las proposiciones de la derecha

E.S.: ¿Tiene idea de cómo están preparando el Centro y Alianza Popular los asuntos constitucionales?

L. G. Ll.: Para esto tendríamos que remitirnos a las manifestaciones que han hecho. Alianza Popular ha emitido declaraciones categóricas en el sentido de que únicamente hace falta reformar el viejo armazón del antiguo régimen; postura contra la que naturalmente estamos enfrentados. El líder de la Unión de Centro ha ido cambian-

manas. De todas formas, yo no creo que la cuestión central sea si ellos están dispuestos o no a hacer una Constitución, sino de qué cosas están dispuestos a incluir en esa Constitución. Ese es el punto capital. Porque yo creo que es casi seguro que va a haber una nueva Constitución y que a ello sólo van a oponerse los diputados de Alianza Popular, y eso si mantienen las tesis que han mantenido durante el período electoral.

E.S.: A ese respecto, los últimos artículos de Fraga parecen indicar que está democratizando su actitud. Por otra parte, ¿sabes cuál es el modelo constitucional que propone el Centro?

L. G. Ll.: En cuanto a los últimos artículos del señor Fraga, hay que decir que están en relación con los desesperados intentos que hace por recuperar un puesto en el futuro democrático para los viejos servidores de la dictadura de Franco. Esto hay unos que lo hacen más

tosamente, como hace todas sus cosas el señor Fraga, mientras otros lo hacen con mayor finura. Al respecto, es notable la estrategia del jefe del Gobierno, que está tratando de asimilar en todo lo que puede las ideas de la Oposición. De este modo, iniciativas, programas que de ninguna manera este hombre apoyaba hace simplemente unas semanas, ahora las presenta como si fueran suyas. Esto, desde luego, entraña un peligro: el que, aparentando estar con esas tesis, lo que haga sea manipularlas para quitarles el nervio; que utilice esas tesis vaciándolas de contenido.

En este sentido, el Centro quiere una Constitución en la que no estén incluidos temas fundamentales, como, por ejemplo, el de las autonomías. Mientras para nosotros esta cuestión tiene que formar parte ineludiblemente del texto constitucional, es decir, para formularlo en términos de nuestro XXVII Congreso, la cuestión de las

autonomías estaría planteando la forma federal del Estado, para la Unión de Centro este tema debería estudiarse como una ley que sigue a la Constitución y, en correspondencia con esa tesis, parece que el proyecto del Gobierno sería hacer una ley de Regiones. Pensamos que es inaceptable para la Oposición y que el asunto ha de meterse de lleno en la Constitución, como decía antes.

Las autonomías urgentes

E.S.: En este tema de las autonomías, el Gobierno parece dispuesto a hacer grandes maniobras...

L. G. Ll.: Efectivamente, en los pasos políticos de los últimos días el Gobierno está tratando de resolver hábilmente el problema catalán. Está claro que la intención de resolver el asunto catalán con un acuerdo por separado es, en el fondo, una manera de quitar fuerza al problema de las autonomías en el resto del Estado. Porque si se liga la satisfacción del problema catalán a la de todo el problema a escala del Estado, las fuerzas catalanas estarán presionando en favor de la

resolución problema todo el Estado. Mientras hace comooblema diente, que muy lógico natural que partir de cionado los fines su se concentran en su interiores desde lumen y muy. Esto manera incorrecta adelante las. No de que Cataluña es una cionalidad que tiene sada concilio, pero a dado el pel. por par —peligro que subsis yo creo que entre lo políticos que hoy de una cierta solida respecto a temas de blos.

En este sentido, una que nosotros hemos de apoyar, carácter de un sistema restauración de generalización luña y otras es que estemos de acuerdo con Cataluña dejando gelador el tema a del resto del Estado. Por esto sería a favor de unido económico y social de tener el problema de nomías.

Para nosotros el problema de las autonomías es un cap importante que de política de nación de nosotros que nos las au no es sólo la defensa lores culturales de cada lo que da mucha im entre otras cosas por gran instrumento, en cultura aut. Efectivamente para contra la alie esa cultura. Efectivamente, da por los que nos mon mundo de cultura), si al crear otros de gob tonómico. Participac

● «Parece congruente que la presidencia de alguna de las dos Cámaras recaiga en un parlamentario del PSOE»

● «Hay puntos del reglamento de las Cortes que tienen una grave significación política»

fuerzas populares en el poder se hace mucho más intensa. Y ello tanto en el aspecto de la planificación como en el aspecto del control de los recursos, del ahorro, procedente ya sea de los pequeños propietarios y trabajadores más cualificados o de los emigrantes de esa región. Lo que se busca así con la autonomía de las nacionalidades y regiones, con la federalización de España es el que las masas puedan participar más intensamente. Lo que al final nos remite a una inspiración autogestionaria, que hay que ir traduciendo en aspectos concretos, como lo es éste.

Quiero ilustrar todo lo anterior con un caso preciso, que permite sacar a la luz el trasfondo político de la cuestión, y que puede desnudar la verdadera actitud de la UCD sobre el problema de las autonomías. En Asturias ha habido un triunfo de la izquierda que ha obtenido bastantes más votos que la derecha. Entonces hay que imaginar lo que supondría una Asamblea elegida por sufragio popular en Asturias. Lo previsible es que en esa Asamblea la izquierda tuviera el poder mayoritario. Es posible imaginar, por tanto, un consejo ejecutivo asturiano que estuviera mayoritariamente —si no totalmente— en manos de la izquierda. Ahora bien, la planificación económica en Asturias tiene que pasar por esas instituciones. Evidentemente todo esto es visto por el capital de Asturias como un peligro muy serio. Porque entonces eso significaría que no se va a poner en Asturias una industria más que no sea compatible con los intereses populares; que no se va a poder seguir destruyendo la ecología asturiana; significa, en fin, que va a ser establecido un orden de prioridades auténticamente democrático. Este ejemplo que he puesto, porque es el que mejor conozco y el que me preocupa ahora centralmente, me imagino que puede ser transbordable a otros lugares de España ya en estos momentos y, sobre todo, puede serlo en un futuro próximo. Y es frente a este contenido económico-social que tienen las autonomías, que la fuerza política que representa los intereses de la derecha —el centro obviamente no es el centro, sino la derecha— está ya tomando posiciones.

Parlamento eficaz

E.S.: Algunos constitucionalistas creen que ahora convendría más, en vez de un texto único, leyes que sucesivamente fueran regulando diversos temas según su importancia. ¿Cuál es el criterio metodológico del partido?

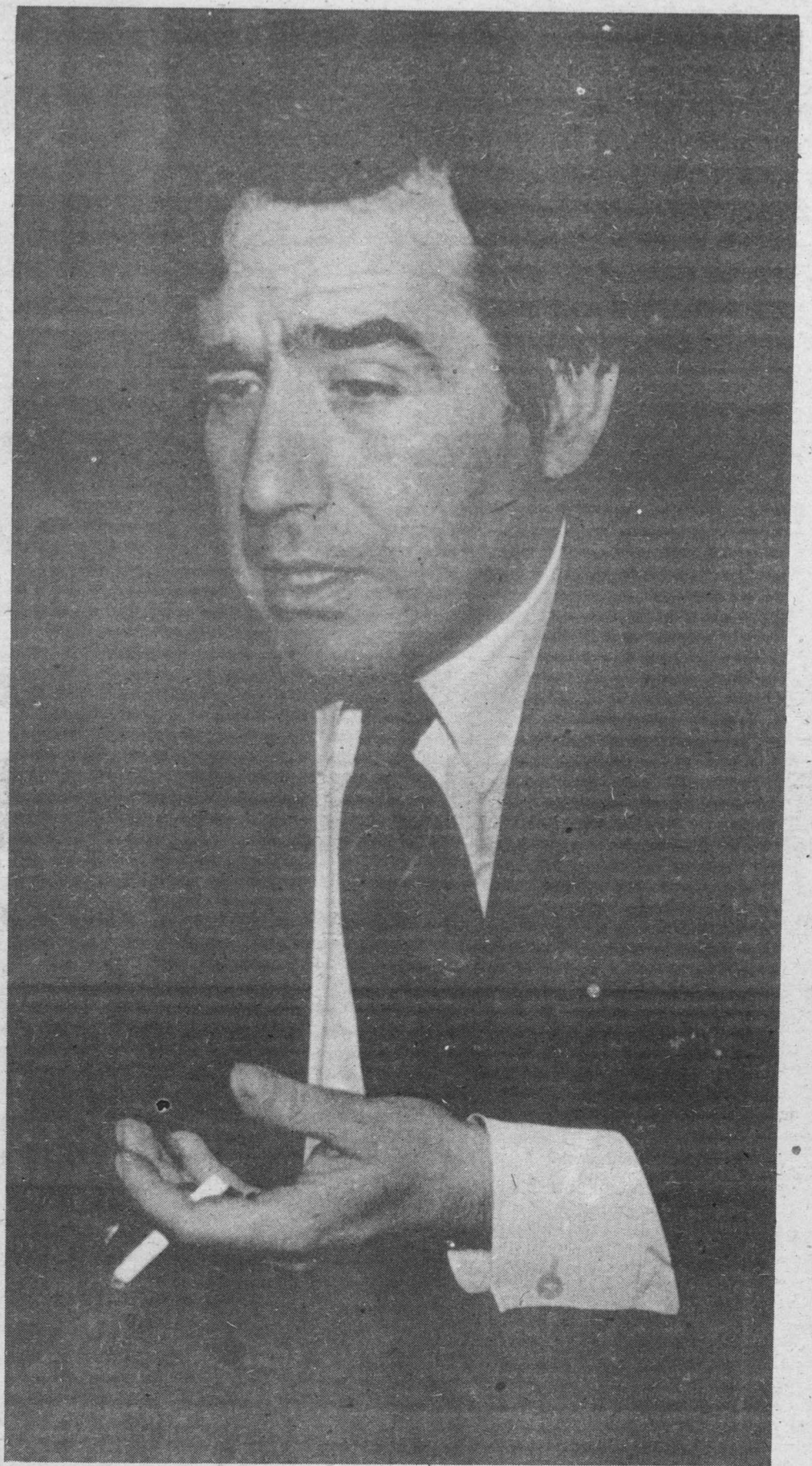
L.G.L.: El partido tiene la opinión de que debe hacerse una Constitución como una pieza armónica y que integre racionalmente todos los problemas en un solo texto. Más aún, el partido quiere que esto se haga de forma rápida. En este sentido, el partido va a tratar de

evitar que en el pleno del Congreso haya grandes debates de tipo retórico, al estilo de lo que era el Parlamento a comienzos de este siglo. El partido tiene la idea de que el Congreso trabaje muy fundamentalmente en las comisiones y que los plenos sean plenos eficaces. No nos vamos a prestar a la provocación, especialmente previsible desde los grupos más derechistas en el Parlamento, de ir a discusiones pseudoideologizantes, de dar un espectáculo que desencante al país y que desprestigie a las instituciones democráticas. Por esta razón creemos que el método es: estudiar seriamente los problemas en las comisiones, negociar seriamente todo lo que sea negociable fuera de las Cortes y llevar al pleno aquellos puntos que no puedan ser objeto de una honrada negociación para que se diriman democráticamente, y después de discursos breves, que sirvan para exponer claramente las posturas, se pase a una votación democrática.

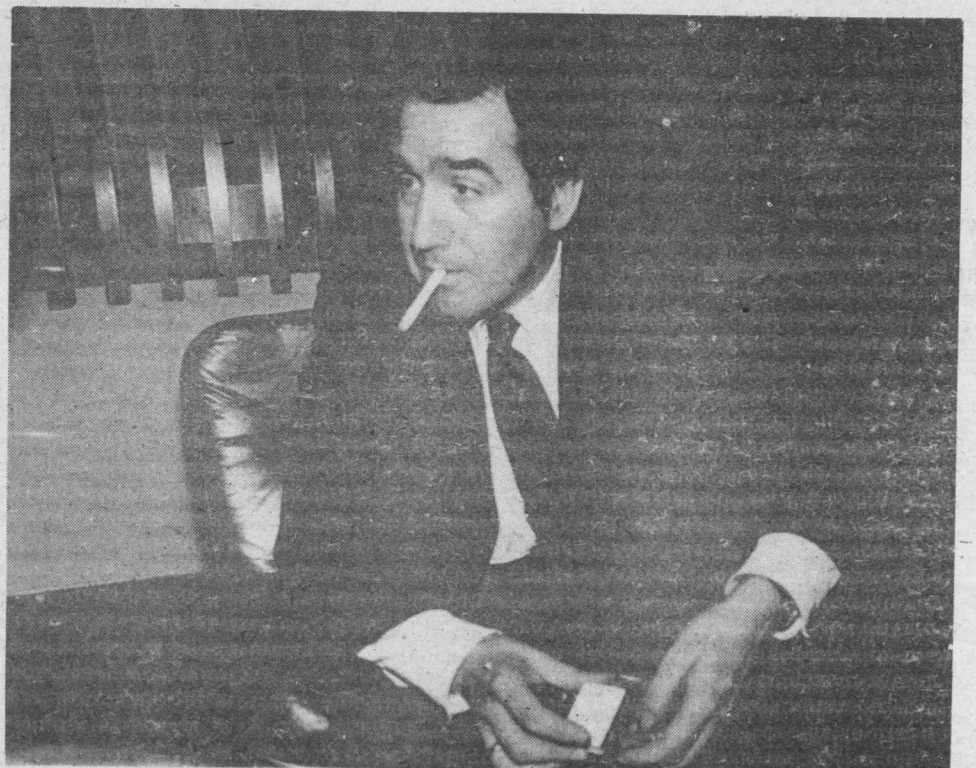
En cuanto a la urgencia de determinados temas que han de resolverse antes de dirimir la Constitución, pongamos por caso la situación de Euskadi y Catalunya, es posible resolverlos mediante un régimen transitorio. Se pueden tomar medidas transitorias, provisionales, que luego acaben remodelándose definitivamente en la Constitución.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que lo que ha sido el modelo de la farsa parlamentaria franquista no puede servirnos como referencia de ningún modo. Aquellos procuradores que lo eran como uno más de sus doce cargos en los aparatos del Estado, que no estudiaban para nada los problemas —y, en definitiva, hacían muy bien en no estudiarlos, puesto que su criterio no iba a contar para nada en la decisión, lo único que iba a contar era la instrucción que les llegaba a la hora de la votación— no tienen nada que ver con unos parlamentarios electos, preparados en la Oposición y en la pasada clandestinidad, que serán capaces de componer equipos dispuestos a dedicarse íntegramente al estudio y resolución de esos problemas. Nosotros prevemos que funcionen paralelamente bastantes comisiones del Congreso y que simultáneamente en distintas salas se esté estudiando el problema del presupuesto, el de educación y el problema sanitario, por ejemplo.

Concretamente, nosotros creemos que es necesario tratar simultáneamente el problema de la Constitución y el de las medidas económicas más urgentes. Ambos son problemas acuciantes. Es evidente que no puede comenzar el próximo curso sin que se hayan adoptado medidas económicas profundamente innovadoras, entre otras razones porque el pueblo no va a entrar a ver si se está discutiendo antes una ley u otra, quiere soluciones a una serie de problemas ya.



● «La cuestión de las autonomías tiene que formar parte indisoluble del texto constitucional»



Estabilización «versus» reactivación

Cuando se manejan recetas estabilizadoras por doquier sobrecoige comprobar la ausencia de análisis previos de nuestra realidad económica. Si algo hay claro en el actual enredo económico es que habría que actuar muy selectivamente y nunca con medidas de tipo general. Un ejemplo claro de lo que estamos diciendo es el del sector siderúrgico, que atraviesa una profunda «crisis dentro de la crisis» y cuya expresión última es la insuficiencia de demanda.

Por eso, cuando se quieren trasplantar recetas de otras economías de manera automática, tal como pretenden ciertas autoridades monetarias internacionales, se comete un gravísimo error. Según ciertas fuentes informativas, la OCDE y el secretario del Tesoro USA piensan que nuestra inflación y nuestro desequilibrio exterior están causados por un «exceso de demanda» global respecto de nuestra capacidad productiva potencial, por lo que nos quieren imponer un plan de estabilización. Tal plan haría el efecto de añadirle más leña a un fuego que se quiere apagar, especialmente en sectores como el señalado. Pero veamos qué dice la Unión de Empresas Siderúrgicas (Unesid):

Medidas de emergencia

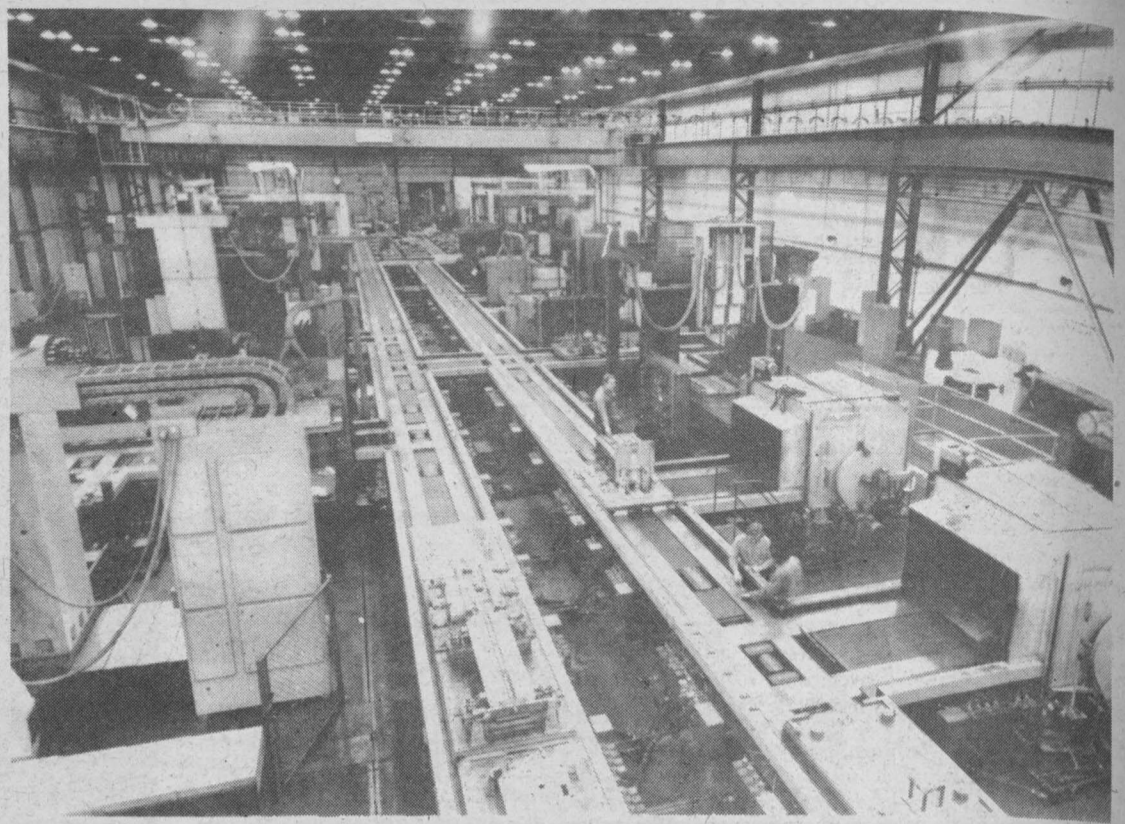
«Unesid ha ido informando, a lo largo del presente año, de la evolución del sector siderúrgico. Recapitulando los cinco primeros meses, el balance arroja un consumo aparente de acero inferior en un 7 % al de 1974 y una producción de acero estancada al nivel de la de aquel año.

La crisis económica por la que atraviesa el país influye en un descenso del consumo de acero, que no alcanza a más del 50 % de la producción posible con las instalaciones actuales. El mantenimiento de la producción, aunque estancada al nivel de 1974, sólo ha sido posible por una corriente exportadora que situó al sector el pasado año en el primer lugar entre las industrias exportadoras del país. Aun así, las instalaciones no pudieron trabajar más que al 75 % de sus posibilidades, con gran incidencia sobre los costes unitarios.

En el presente, el deterioro de los mercados internacionales amenaza con hacer imposible incluso ese bajo grado de utilización de las instalaciones y efectivos, por el doble efecto, por un lado, de la presión importadora de carácter especulativo, que amenaza con absorber una parcela aún mayor del exiguo consumo interior y deteriorar aún más los precios y, por otro lado, de la ola de proteccionismo en muchos países occidentales que dificulta nuestra exportación.

Este cuadro presenta tonos aún más preocupantes para los meses inmediatos. Por una parte, en el próximo mes de agosto va a ser más general que en otros años la parada de actividad en gran número de sectores. Por otro lado, se hallan los mayores desembolsos retributivos en el presente mes en todas las empresas, lo que, unido al efecto del paro de agosto, provoca unas tensiones de tesorería, agravadas por las dificultades crediticias actuales.

Pero estos aspectos no son privativos de la siderurgia, sino de la economía española en general. Por



todo ello, son cada vez más apremiantes medidas de emergencia que permitan superar estos meses de «crisis dentro de la crisis», con el

fin de que en septiembre se puedan reanudar las actividades, que deberán estar enmarcadas —eso sí— dentro de una política económica y

una paz social que permita empezar a resolver los desequilibrios y la crisis acelerada que hoy padecemos.»

La devaluación de la peseta

Un beneficio para las clases «pudientes»

La preocupación por los actuales problemas económicos ha llegado, sin duda, al hombre de la calle, al ciudadano que no es «perito» en el asunto. Un comunicante nos ha remitido la nota que insertamos más abajo y que traduce una inquietud lógica y real: la de que una devaluación de nuestro signo monetario, tal y como se practicó en febrero pasado, perjudicaría a las clases media y obrera y fortalecería a las «pudientes».

Por otro lado, las expectativas devaluatorias, tan firmemente enraizadas últimamente, están conduciendo a la especulación de la que nos habla nuestro comunicante y a otras de muchísimo más vuelo, como la evasión de capitales. Resultan, por tanto, inconcebibles las promesas de desvalorización de la peseta que, según la prensa nor-

teamericana, hizo el presidente Suárez a las multinacionales en su viaje a USA. ¿Vendrá por ahí la cosa...?

Desde hace algún tiempo se viene comentando en la prensa la posible necesidad de una devaluación de la peseta como uno de los medios tendentes al fortalecimiento de nuestra maltrecha economía.

Con tal pretexto, algunos propietarios de casas que estaban vendiendo pisos a sus inquilinos mediante un acuerdo (y siempre a precios muy superiores a los derivados del contrato de arrendamiento) han suspendido las ventas porque quieren duplicar, al menos, el precio al que recientemente venían vendiendo los pisos.

Resulta, entonces, que la posible devaluación de la peseta viene a favorecer a dichos propietarios, al

paso que a los inquilinos les disminuye el poder adquisitivo de la peseta. Consecuencia: la devaluación favorecerá a los ricos y perjudicará a la clase media y a la obrera.

Si todo el que tiene algo que vender (alimentos, luz, agua, teléfono, gas, etcétera) sigue el mismo criterio, resultará que los únicos resultados de una medida mal pensada fortalecerán la economía de las clases pudientes, pero perjudicarán considerablemente a aquellos cuya subsistencia depende de un sueldo, jornal o pensión.

Es, pues, absolutamente necesario, que antes de adoptar una medida de la importancia de la comentada, se estudien a fondo y exhaustivamente todas las posibles repercusiones que podrían resultar de una devaluación de nuestra moneda nacional.

Aumentar la tasa de explotación o morir

La falta de imaginación de nuestro capitalismo

En los últimos días se han producido algunos acontecimientos importantes en el mundo oficial de nuestra economía. El primero ha sido el discurso del gobernador del Banco de España, José María López de Letona, con motivo del consejo general de dicha entidad y la presentación del informe anual sobre la economía española. El segundo, la entrega a la prensa del número 5-6 de *Coyuntura Económica* que edita la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) y que tiene la importantísima particularidad de estar dirigida por Manuel Fuentes Quintana, designado días atrás por Suárez, como vicepresidente para Asuntos de la Economía del primer Gobierno democrático del país.

El interés informativo de los referidos acontecimientos radica en que expresan la postura de dos significativos enclaves de nuestro mundo financiero, de un elevado prestigio técnico para más señas.

En ambos centros de poder se han ido cocinando, sin duda, las directrices de nuestra más inmediata política económica. No es extraño a este respecto que durante la campaña electoral, tanto Alianza Popular como la Unión de Centro Democrático se refirieran con entusiasmo al «plan de saneamiento financiero» publicado por el entonces profesor Fuentes Quintana en el número dos de *Coyuntura Económica*, órgano de

expresión de la CECA.

La coincidencia de ambos centros de poder —Banco de España y Confederación— en situar la inflación «como problema prioritario de la política económica española en los momentos actuales», no es ni mucho menos casual, pues responden a los intereses más inmediatos de a los intereses inmediatos cuya máxima preocupación es la restitución de la tasa de ganancia, lo cual, como es obvio, en las circunstancias productivas nacionales sólo puede conseguirse mediante un aumento de la tasa de explotación.

El llamado «pacto social» sería, en expresión de nuestra burguesía,

el eje del programa para contener los precios. El pacto se instrumentaría a base de una clásica «política de rentas» en la que los partidos obreros, con eco en la clase trabajadora y, por tanto, en el movimiento sindical, conseguirían contener las reivindicaciones salariales.

Lo que ocurre es que lo anterior no se explicita, como es lógico, tal como nosotros lo acabamos de decir, pero está en el sustrato de los planeamientos aludidos, más claro en el de la CECA que en el discurso del gobernador del Banco de España.

No nos resistimos, pese a ello, a citar algunos de los párrafos del citado discurso que inciden más directamente en el asunto: «Sin lograr éxitos importantes en este área básica —se está refiriendo a la inflación—, ni se logrará mejorar adecuadamente la situación del sector exterior ni se conseguirá combatir eficazmente el problema del paro. La economía española sólo podrá salir de sus dificultades actuales mediante una importante reasignación de recursos en favor de la exportación y la inversión; y

ello sólo será posible si se dobla un proceso de inflación de costes que favorece el consumo y obstaculiza el avance de los dos componentes de la demanda que resulta más necesario estimular.» Y en otro momento: «... Toda distribución funcional intensa y rápida de la renta en favor del trabajo suscita el hundimiento de la formación de capital e induce un estancamiento en la creación de puestos de trabajo y la consiguiente generación de paro involuntario, con resultados contrarios, por tanto, a los objetivos que debe perseguir una sana política de fuerte contenido social.» En definitiva, los trabajadores no pueden aspirar a lograr una mayor participación en la renta nacional a base de absorber la plusvalía detraída por el capitalista, porque ello —según el gobernador del Banco de España— originaría paro y, por tanto, han de resignarse a ser más intensamente explotados, para que los propietarios de los medios de producción acumulen el suficiente capital para crear puestos de trabajo. Pero, ¿es que esto no lo podían hacer los pro-

prios trabajadores si dispusieran libremente del producto de su trabajo? En fin, dicho así, cambia mucho el decorado...

En cuanto a la postura de la CECA, es la misma de meses anteriores, ya que vuelve a insistir en el conocido plan de saneamiento financiero de Fuentes Quintana, en uno de cuyos puntos aparece explícitamente la «política de rentas», como una de las líneas de indispensable aplicación al momento presente.

Y hemos de entender, mientras no se demuestre lo contrario —es decir, en la práctica—, que la referida política se traducirá, en definitiva, en lo que siempre ha sido: una férrea política de salarios. Lo trágico de este planteamiento capitalista es que no hay otra alternativa, porque en su formulación es profundamente contradictorio con el propio sistema. Si de verdad se controlaran los beneficios, los intereses y cualesquiera otras formas de plusvalía, ¿qué quedaría del modo de producción capitalista.

Luis GONGORA

La actual ordenación territorial y urbana

Una política oligárquica

Es frecuente leer en la prensa que se está produciendo un rechazo o contestación generalizada y creciente de la política franquista sobre la ordenación territorial y urbana. En efecto, basta recordar los manifiestos de oposición emitidos por los partidos políticos, las corporaciones, entidades y personas afectadas por los proyectos de planes directores territoriales de coordinación o por los de urbanizaciones, algunas tan polémicas como la de Gredos.

La vieja ley de 12 de mayo de 1956 sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana fue reformada el 2 de mayo de 1975, pero ni una ni otra han contado con un reglamento que permitiese su aplicación objetiva. Por ello, la aplicación se ha realizado subjetivamente, con un acierto mayor o menor, pero que, sin duda, ha beneficiado a especuladores y oportunistas.

Esa vieja ley de 1956 concedía a las ciudades el protagonismo del desarrollo, mientras que la nueva ley del Suelo de 1975 se lo concede al «territorio». Sin embargo, ya es hora de que se reconozca el protagonismo del desarrollo al hombre, es decir, al pueblo soberano, a sus legítimos representantes democráticamente elegidos, que son los únicos que pueden establecer válidamente los criterios, las directrices y los instrumentos para ordenar sus ciudades, sus municipios, sus provincias, sus regiones y su nación.

Crítica a la política territorial y urbana

En este contexto democrático resulta cada vez más anacrónica la vigente política de ordenación territorial y urbana, como trataremos de demostrar en los párrafos siguientes.

El III Plan de Desarrollo decía que... «La planificación del desarrollo urbano dentro de una política de revalorización del territorio pone en primer plano la idea de las ciudades como "protagonistas del cambio" político, social y económico de los países...» En el III Plan, la acción de desarrollo regional pretendía establecer una serie de metrópolis de equilibrio en las que se concentró el desarrollo. Esta tendencia perjudicó, sin duda, al resto del espacio regional, que sufrió los efectos polarizadores de tales metrópolis, originando la desertización socioeconómica de amplias áreas del territorio.

Las deficiencias de la política de ordenación territorial y urbana hicieron que los mejores críticos y expertos señalaran que era indispensable integrar en una misma organización y en una sola actuación «...la pluralidad de fines y la variedad de técnicas que a nivel regional se emplean, respectivamente, en relación con la planificación económica, urbanística y del territorio». En concreto, dicha actuación debería establecer una planificación de carácter vinculante, tanto para las Administraciones públicas como para el sector privado, respecto a las previsiones de ámbito regional o equivalente. Además, se debería tratar de lograr la conexión entre el planeamiento físico y la planificación socioeconómica.

Para alcanzar estas finalidades, la ley 19/1975, de 2 de mayo, de reforma de la ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana,

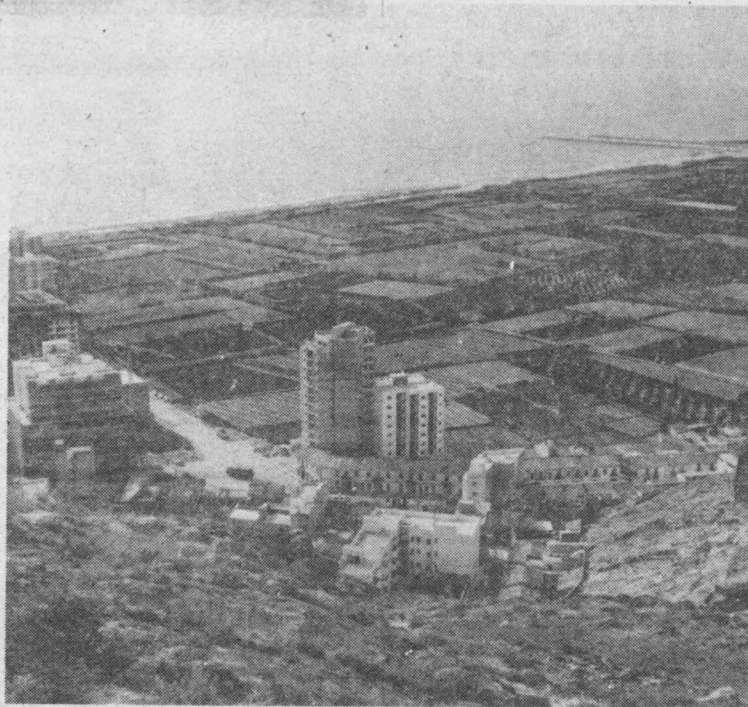
regula *ex novo* la figura de los planes directores territoriales de coordinación que, según el artículo 8 del texto refundido de la ley del Suelo de 9 de abril de 1976:

1. Establecerán, de conformidad con los principios del Plan Nacional de Ordenación y de la Planificación Económica y Social, y las exigencias del desarrollo regional, las directrices para la ordenación del territorio, el marco físico en el que se han desarrollado las previsiones del plan y el modelo territorial en que han de coordinarse los planes y normas a que afecte. (...)

3. Los planes directores territoriales de coordinación comprenderán los estudios que justifiquen la elección del modelo territorial, los planos, normas y programas que requiere su realización y las bases técnicas y económicas para el desarrollo y ejecución del propio plan.

Rechazo de los PDTC

De lo anterior, es fácil deducir que los PDTC tienen una importancia fundamental en la vigente política de ordenación territorial y urbana. A pesar de ello, los PDTC no se han impuesto a todas las regiones, pues el Consejo de Ministros ha decretado solamente la formación de los planes que afectan a Andalucía, Aragón y Asturias (en junio de 1976) y a Galicia (en septiembre de 1976), tal vez a causa del rechazo popular y corporativo con que han sido acogidos.



En cada una de estas cuatro regiones se crea una Comisión Regional de Planeamiento, integrada por los presidentes de las diputaciones provinciales, los gobernadores civiles, y un representante de la Administración Central por provincia. La presidencia de la citada Comisión Regional la ostentará el director general de Urbanismo, en nombre del ministro de la Vivienda, quien designará un funcionario para dirigir la confección del plan. Se constituirán grupos de trabajo, presididos por los representantes de los departamentos ministeriales, que elaborarán unas propuestas y las someterán a las comisiones regionales de planeamiento. Finalmente, el ministro de la Vivienda someterá el PDTC al Consejo de Ministros en el plazo de dos años a partir del decreto que acordó la formación del plan.

Por otra parte, los PDTC, que son un instrumento básico tanto de la ordenación territorial y urba-

na como de la regionalización de la planificación, no suponen, en absoluto, ningún avance en la auténtica descentralización administrativa, que es característica del verdadero regionalismo. Además, a nuestro juicio, los PDTC van a ser poco operativos y eficientes: los decretos de puesta en marcha de los mismos no crean una estructura administrativa que garantice la realización óptima de los mismos, ni siquiera a nivel técnico. En lo que se refiere a la participación popular y democrática en su elaboración, nada positivo se avanza.

Así pues, es natural —y significativo— que en las regiones en que se ha pretendido la formación de los PDTC se haya levantado una gran oposición a ser ordenadas territorialmente en esta forma tan centralista y ajena a los genuinos intereses regionales. En cambio, las fuerzas políticas de las regiones afectadas por los PDTC se han comprometido a potenciar, junto

con las entidades y organizaciones representativas de los diversos sectores sociales y económicos, la elaboración de alternativas democráticas a los PDTC, que habrán de ser acordadas en un gran debate público regional. Estas regiones reivindican la posibilidad de darse a sí mismas el desarrollo político, económico, social y cultural que precisen, en solidaridad y concierto con el resto de los pueblos que integran el Estado español. Por lo tanto, solamente los Gobiernos autónomos regionales podrán llevar a cabo, tanto política como técnicamente, la elaboración para su área regional. De momento, pues, y hasta que no sea aprobada por las Cortes una nueva ley del Suelo, que establezca los presupuestos de una nueva política de ordenación territorial y urbana, o, en su caso, una ley de Bases del Desarrollo nacional que contenga dicha política territorial, resulta ineludible abolir inmediatamente los decretos de formación de los planes directores territoriales de coordinación, resolviendo la problemática más urgente mediante planes parciales aprobados democráticamente, que tengan suficientemente en cuenta los intereses de las poblaciones y áreas afectadas.

En conclusión, ha llegado ya el momento de rechazar definitivamente la política franquista oligárquica sobre ordenación territorial y urbana, sustituyéndola por una nueva política que sea capaz de abaratar las viviendas al incrementar sustancialmente las disponibilidades de suelo edificable, incluso mediante la municipalización de las zonas necesarias, y que sea una política que permita realizar democráticamente y con la adecuada descentralización regional, una justa y eficiente ordenación territorial y urbana al servicio del pueblo.

J. GARCIA JAVALOYAS

Alternativas estabilizadoras

Cómo sacar adelante el capitalismo

Una posición, en cierto sentido original, al analizar las posibles medidas de política económica que habrán de implantarse en el país tras las elecciones, es la sustentada por el economista José Víctor Sevilla Segura, subdirector de Estudios y Programación de la CECA, aparecida en el último número de *Temas Económicos*. Y decimos original por cuanto el citado economista contempla la actual problemática económica desde sus dos máximos centros de gravedad: el paro y el déficit exterior, apartándose de aquellos que, obsesionados por la inflación, recetan medidas a base de política monetaria y de rentas. Es más, al alejarse de las terapéuticas al uso entre los economistas académicos, retoma el concepto de excedente de los clásicos (aunque no alude explícitamente a Marx, que fue quien lo formuló más científicamente) para intentar ofrecer alternativas más racionales y de menor coste social.

Para el autor del trabajo, el esquema general de política económica que habrá de adoptarse después de las elecciones, deberá girar necesariamente sobre dos puntos básicos:

Primero: Sobre un mecanismo que permita reducir el déficit de la balanza de pagos hasta límites tolerables. Este mecanismo, a corto plazo y en buena medida, deberá contar irremediablemente con el apoyo internacional, tanto por la vía del crédito como por la de la inversión directa.

Segundo: Sobre medidas de política económica interna tendentes a aumentar el tamaño del excedente, con objeto de posibilitar aquellos niveles de inversión compatibles con el objetivo del empleo deseado. Este tipo de medidas, como es obvio, requieren un alto grado de compromiso político interno, tanto para distribuir los costes de la operación como para decidir a los inversores. La ausencia de este compromiso, tal como ha sucedido hasta ahora, únicamente generará lucha entre los distintos grupos y, por tanto, inflación, abstención inversora y paro.

Acciones de política económica

Los dos puntos anteriores están concebidos, en alguna manera, como necesidades objetivas de la actual situación económica y, como tales, independientes a corto plazo de las opciones políticas. Por ello, el Gobierno salido de las

urnas deberá afrontar el déficit de la balanza corriente e igualmente parece inevitable la necesidad de obtener mayores excedentes, dado que se está produciendo un agotamiento del factor progreso tecnológico introducido por las inversiones en la pasada década. En otros términos, puede decirse que el decrecimiento de la productividad marginal del capital en los últimos años —siguiendo una tendencia universal—, se ha agudizado. Ello exige, si se quiere mantener una tasa de crecimiento de la producción compatible con el aumento de la población activa, cantidades de inversión en aumento por unidad de producto, es decir, una mayor cuota de inversión respecto al producto nacional.

El que se hayan calificado como problemas objetivos el déficit y la insuficiencia del excedente, no quiere decir que no existan opciones políticas —aclara el autor del trabajo—, estrategias, que vengán iluminadas por las posiciones ideológicas y de interés que sustentan los distintos partidos políticos.

Estrategias políticas

En primer lugar, la operación de acortar el déficit de la balanza corriente, operación que, por otra parte, no es posible llevarla a cabo en un plazo corto y sin cooperación internacional, puede intentarse desde dos perspectivas dife-

rentes. De una parte, mediante la «torsión» de la estructura del gasto en favor de las exportaciones, lo que, evidentemente, exige sacrificios en términos de disponibilidad de bienes para atender la demanda interna. Por otra parte, ese mismo objetivo puede tratarse de satisfacerse a través de la inversión extranjera y el crédito exterior.

En segundo lugar hemos dicho que resultaba necesario aumentar el excedente global de la economía. La primera y más obvia manera de aumentar el tamaño del excedente es, sin duda, atenuar el ritmo de caída de la productividad de la inversión. Sin embargo, este camino implica un proceso de reasignación de recursos y reducción de costes e ineficiencias en el funcionamiento del sistema, cuyos frutos difícilmente pueden esperarse a corto plazo.

La segunda vía es la reducción directa del consumo sin afectar a los salarios. Ahora bien, reducir el consumo tampoco significa reducir el consumo privado, puesto que también se aumenta el excedente de la nación reduciendo el consumo público. Este camino significa en esencia racionalizar el sector público evitando despilfarros, y, en definitiva, reduciendo una parte de los costes de funcionamiento del sistema. Finalmente cabe aumentar el excedente, en este caso el excedente de las empresas, actuando sobre la tasa de crecimiento de los salarios.

La elección de una u otra alternativa entre las anteriores si constituye —en opinión del autor— una clara opción política. Posiblemente la forma en la cual los planes económicos combinen y acentúen las distintas opciones sea la manera más clara de conocer su auténtica orientación.

Las opciones

Las opciones características de la derecha pueden combinar, a efectos de

alcanzar el equilibrio exterior, tanto operaciones de «torsión» interna del gasto como el recurso al exterior, dependiendo las preferencias por uno u otro componente de la vinculación existente con el capital extranjero. Así —piensa el autor del trabajo—, el «capitalismo autárquico» preferiría sin duda una menor penetración extranjera. Ambos grupos, no obstante, estarían de acuerdo en potenciar el excedente, actuando sobre los salarios, aunque podrían surgir problemas de nuevo en lo referente a la racionalización del sector público, por cuanto el grado de eficacia relativa es distinta en ambos sectores del capital.

Aceptar generosamente —si es posible— la financiación exterior, aumentando a la vez la productividad de las inversiones y racionalizar el comportamiento del sector público, reduciendo así los costes de funcionamiento del sistema, sería una política coyuntural típica del centro. Quedaría no obstante por considerar si adicionalmente se actuaba sobre los salarios o sobre el consumo privado, y también el tipo de operación racionalizadora del sector público, para graduar la radicalidad de la propuesta.

Finalmente, quedarían las opciones de izquierda que posiblemente serían mucho más reticentes al crédito e inversión extranjera a la vez que al proceso de racionalización del sector público y seguramente ofrecería características específicas en orden a evitar el despilfarro, sustituyéndolo por mejores servicios comunitarios. Asimismo, al elegir entre acciones sobre los salarios o el consumo, parece razonable que se inclinaran por este último camino sin afectar a los primeros.

Creo —señala finalmente el autor— que decidir sobre estas opciones será posiblemente el problema más importante que tenga la economía española hacia finales del presente año.



Francois Mitterrand, rodeado de los líderes del PS francés. El último de la izquierda, Jean-Pierre Chevenement

Balance y perspectivas del socialismo francés

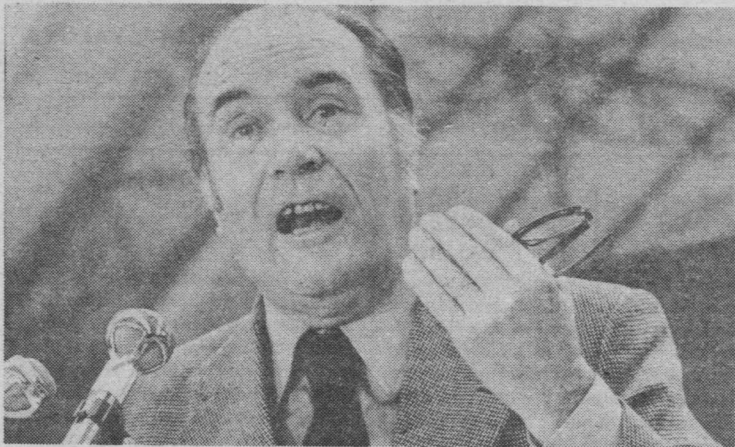
«Somos la primera fuerza representada en los municipios»

Claude Estier, secretario nacional de Prensa e Información del Partido Socialista francés, diputado, concejal de París, es conocido como uno de los hombres más próximos del primer secretario Francois Mitterrand. Nuestro corresponsal en París, José Romero, conversa con él sobre la situación del socialismo francés.

—Claude Estier, usted contribuyó al gran impulso del nuevo Partido Socialista francés. ¿Cuál es la situación objetiva del PSF en estos momentos?

—La situación del PSF puede calificarse de bastante buena, sin temor a exagerar. Si pensamos que hoy disponemos de una audiencia que corresponde a un 30% de los sufragios, y recordamos que en

ciones municipales de marzo último han permitido al PS ganar en un elevado número de grandes ciudades. Hoy, más de la mitad de las grandes ciudades francesas las administran los socialistas. Ello es la prueba de una implantación que no es sólo en superficie, sino real, puesto que administrar un municipio significa conducir directamente los asuntos al nivel más concreto



Mitterrand: «¡Esa izquierda!»

1969, en las elecciones presidenciales, Gaston Defferre, candidato socialista, obtuvo sólo el 5% de los sufragios, podemos tener una idea del camino recorrido en menos de ocho años y, especialmente, desde que hemos reconstruido el nuevo Partido Socialista con la unificación de todos los grupos socialistas del país, en el Congreso de Epinay, en 1971. No hay duda de que a partir de ese congreso, el Partido Socialista, el socialismo francés, ha vuelto a encontrar el vigor y la energía que había perdido en los años anteriores. Lo que ha conducido a una nueva situación política en Francia, en donde la izquierda tiene serias posibilidades de ganar las elecciones legislativas de 1978.

Más de siete millones de electores

—¿Cómo puede cifrarse esa fuerza en número de miembros, de votos, de escaños, en la Asamblea y las alcaldías?

—En estos momentos tenemos 164.000 miembros, y podemos pensar que representamos a siete u ocho millones de electores. Somos la primera fuerza representada en los municipios, y las últimas elec-

mada política de «tercera fuerza». Los franceses esperaban un Partido Socialista sólidamente anclado a la izquierda y ello resultó, naturalmente, de la alianza con el Partido Comunista. A partir de ese momento, y contrariamente a las profecías de algunos de nuestros adversarios cuando firmamos el programa común de que el PC nos tragaría, se produjo todo lo contrario, como habíamos calculado, es decir, que el Partido Socialista se benefició de la progresión de la izquierda unida, que representa la esperanza de millones y millones de trabajadores en Francia. Cuando la izquierda está dividida no hay ninguna esperanza considerable. Y la unión de la izquierda es para ellos también la voluntad de un Partido Socialista que sea capaz de mantener efectivamente el equilibrio con el Partido Comunista. En ese punto hemos alcanzado nuestro objetivo.

Las relaciones con el PC son siempre difíciles

«A partir de ese punto —continúa— diré que las relaciones con el Partido Comunista son siempre difíciles. Es una alianza que ha sido calificada de conflictiva y en la que subsiste la competencia entre los dos partidos, como es natural. Porque no se trata en modo alguno de una fusión entre ambos partidos, que representan opciones de izquierda diferentes. Por esta razón existe esa competencia en la que los dos intentan atraerse el máximo número de electores de izquierda. Esto se traduce, de vez en cuando, en polémicas algo vivas, incluso duras. Pero lo que es importante, y los franceses lo subrayan, es que pese a esa competencia, pese a esas polémicas y a esas dificultades, la alianza de la izquierda no se ha roto desde la firma del programa común, en 1972, e incluso se ha reforzado constantemente con una prueba evidente: la disciplina de los propios electores aplicada a la unión de la izquierda, como se comprobó en las municipales de marzo del 77. Dirigidas por socialistas o por comunistas, las listas fueron votadas por los electores, obteniéndose resultados inesperados en algunos puntos. En resumen, la unión de la izquierda, pese a las aludidas dificultades, no es un asunto entre estados mayores, es un asunto de la opinión pública que apoya a esa unión y que apoya a los candidatos sea cual fuere el partido que las presente.

Oposición dentro de la oposición

¿Qué es el CERES?

El CERES redactó una de las dos ponencias que se votaron en el pasado congreso del Partido Socialista francés, celebrado en Nantes, en el que representaba el 24 % de los delegados. Dado el interés mostrado por nuestros lectores por saber qué es el CERES, hemos redactado este breve informe de esa corriente de pensamiento del PSF.

Paradojas de la historia, lo que hoy es calificado por la prensa francesa como la corriente de izquierda del PSF fue una creación de Guy Mollet, el líder ya desaparecido del histórico grupo socialista SFIO. Efectivamente, en 1966, Guy Mollet fundó el *Centre d'Etude, de Recherche et d'Education Socialistes (CERES)*, como institución para fortalecer el pensamiento socialista francés, encargando de su gestión a un grupo de jóvenes socialistas, a cuya cabeza estaba Jean-Pierre Chevenement; el mismo que en el reciente congreso de Nantes leyó las tesis de la «ponencia dos por la unidad, la autogestión y la independencia».

Netamente marxista y autogestionario

Aquel grupo de jóvenes socialistas militaba en la vieja SFIO con la intención de renovar el socialismo, y con el objetivo de alcanzar la unión de toda la izquierda. Con ese espíritu trabajaron en el CERES recogiendo y ampliando las discusiones que se generaban en el socialismo francés; editando los *Cuadernos del CERES*, que finalmente adoptarían la forma de revista mensual, llamada REPERES (Referencias). Al acabar la década de los sesenta, el CERES consolidaba su equipo de trabajo, en el que, además de Jean-Pierre Chevenement (hoy 38 años), destacarían Didier Motchane (hoy 43), que dirigirá REPERES, Pierre Guidoni (38), el «orador» del CERES, y George Sarre (43), el encargado de las tareas de organización.

El contagio eurocomunista de Hungría

Las declaraciones de los ideólogos del Partido Comunista de la Unión Soviética, afirmando que «el eurocomunismo se revela mucho más peligroso que el maoísmo» traducen sin demasiados filtros el temor del Kremlin de que las tesis eurocomunistas calen en los otros países de la Europa del Este. El temor resulta comprensible, puesto que el eurocomunismo no sólo parece reflejar el intento de los PC occidentales de encontrar una vía al socialismo adecuada a las circunstancias de sus respectivos países, sino que también tiende a encontrar un modelo político alternativo al existente hoy en la URSS. Ese sentido tendrían las críticas cada vez más profundas de los comunistas italianos y españoles a la falta de libertades políticas en lo que hace sólo una docena de años era la tierra de promisión del socialismo.

Excepto la República Democrática Alemana y Checoslovaquia, que apoyan incondicionalmente las tesis soviéticas, el resto de los países de Europa del Este se mantienen a la expectativa sobre la cuestión eurocomunista, como pudo quedar de manifiesto en la reunión ideológica convocada en Praga para estudiar el tema, a la que asistieron representantes de los partidos comunistas europeos, ex-

Cuando en 1971 se unifican los distintos grupos socialistas en el nuevo Partido Socialista francés, con Francois Mitterrand a la cabeza, además de los cargos en el comité director, el CERES está representado en el secretariado nacional por Sarre y Chevenement; puestos que abandonarán en 1975, con ocasión del congreso de Grenoble, siendo sustituidos por el grupo de socialistas procedentes del PSU, a cuya cabeza se encuentra Michel Rocard.

El CERES se autodefine como netamente marxista y autogestionario. En las jornadas nacionales de reflexión de comienzos de este año, el CERES definió como prioridades de la izquierda francesa: «Profundizar su unión, incrementar su ofensiva ideológica, especialmente para ganar a las capas medias y aislar la fracción imperialista de la burguesía, cada vez más ligada a las multinacionales y que es la fracción dominante del actual bloque de poder, a fin de asegurar la hegemonía de los trabajadores y consolidar el frente de clase sobre la base del programa común de gobierno.»

Como informamos en el anterior número de EL SOCIALISTA, después del congreso de Nantes, el CERES desaparece como fracción orgánica (al igual que las restantes), pero permanece como corriente de pensamiento. Al respecto, abandona su pequeña sede en el boulevard Saint-Martin, para disponer ahora de una oficina en la sede central del PSF. No participa en el secretariado nacional, pero continúa manteniéndose en los órganos de dirección electivos del PSF, como es el comité director.

cepto el PC español, que declinó la invitación.

Esta expectación está siendo quebrada por la actitud del Partido Comunista húngaro, quizá el más liberal de los PC orientales. Su secretario general, Janos Kadar, ha declarado recientemente que «cada partido comunista tiene el deber de considerar las tradiciones históricas de su pueblo, y al mismo tiempo, las particularidades de su país y las experiencias del movimiento obrero internacional».

Parece ser que Janos Kadar, el hombre de la «normalización» de Hungría, después de la invasión soviética de 1956, está dispuesto a aumentar su autonomía del Pacto de Varsovia, es decir, de Moscú. Autonomía que, antes que otra cosa, debe ser económica. Para lo cual Kadar se ve obligado a aumentar sus relaciones comerciales con el mundo occidental. Ese parece ser el sentido que tendría su viaje a Alemania Federal, iniciado el pasado lunes 4. Kadar va acompañado del ministro de Asuntos Exteriores, Puja, y del de Comercio Exterior, Biro. En todo caso, los observadores aseguran que es necesario algún tiempo para ver hasta dónde llega el contagio eurocomunista de Hungría y si éste tendrá reflejo en su situación interior.

La cuestión sueca

Socialismo democrático

Manuel RICO LARA

El Partido Socialdemócrata sueco, que en sus orígenes se inspiraba en los programas de Gotha y de Erfurt, no ha sacrificado la ideología a la simple eficacia a la manera del pragmatismo fabiano, sino que considera el pensamiento teórico como el «motor de la acción práctica». Al menos esta es la tesis de Olof Palme, recogida en sus amplias contestaciones al periodista Serge Richard, que se contienen en el libro *La cuestión sueca*, recientemente editado por *Cambio 16*. El socialismo sería, así, la respuesta valiosa a las actuales necesidades de mutación de las estructuras, a través de una economía planificada, ni burocrática ni centralista, aunque sometida al control popular. El modelo sueco se propone, pues, una ampliación y profundización de la democracia en sus dimensiones política, social y económica.

La figura de Palme es bien conocida: defensor de los movimientos independentistas que intentan recuperar para sus pueblos la perdida dignidad, y abogado también de la ayuda solidaria a los países pobres, mediante las necesarias correcciones del sistema económico, que permitan compensar de los beneficios y plusvalías destinados a las naciones industrializadas en el marco de las relaciones comerciales. Socialismo, el sueco, de faz humana, preocupado por temas concretos, como la enseñanza no elitista y atento a mejorar el estatuto del trabajador inmigrante, a diferencia del comportamiento de otros Estados europeos que utilizan esa fuerza de trabajo como instrumento flexible que se adapta a las coyunturas de la producción.

La socialdemocracia a que se refiere Palme reivindica la igualdad laboral y jurídica de la mujer, la preservación del medio ambiente, planificación regional correctora de desequilibrios y se ocupa de aspectos tan interesantes como el control de la informática y el uso de ordenadores para evitar que el ciudadano quede reducido a simple dato codificado... En definitiva, una vía o camino no violento hacia el socialismo, mediante un «reformismo responsable».

A pesar de la perfección lograda en su país, Olof Palme admite con sinceridad la incapacidad de res-

puesta a las «humildes exigencias humanas de todos los días», debido al exceso de eficiencia y racionalismo que endurecen la convivencia. En efecto, esto nos lleva a la atonía y falta de imaginación que se observa en los países industriales, donde todo se cuantifica, se mide por su valor en cambio, de mercado o trueque. Ya Marcuse nos recordaba el destino angustioso del hombre en las comunidades modernas, y Paul Goodman, pensador contracultural y sociólogo americano, advertía hace unos años del peligro de la sociopatía, es decir, del culto al gigantismo, a la incesante elevación del crecimiento, que termina esclavizándonos entre los esquemas alienantes de una lógica simplemente cuantitativa.

Cierto que Palme propone una ayuda solidaria a los países pobres, en lo que es coherente con su internacionalismo proclamado y con el pensamiento de los economistas y sociólogos, como Gunnar Myrdal, también sueco, quien partiendo del hecho de que todo Estado «benefactor» democrático es, en realidad, «proteccionista y nacionalista», alienta la colaboración tecnológica y mercantil con los países del Tercer Mundo, sin ningún condicionamiento político previo.

Otro tema de interés es el de la situación de los partidos comunistas en la Europa occidental, que Palme califica de «marginal» y para salir de ella propone la renuncia al liderazgo de la URSS, el rechazo de la «dictadura del proletariado» y el abandono del «centralismo democrático». Como inevitable consecuencia se produciría, nos dice, la pérdida de «la cualidad y originalidad de comunistas», mostrándose «la atracción y la fuerza del socialismo democrático». Sin embargo, Palme no cuestiona si el actual planteamiento «eurocomunista» —que enfrenta a los partidos que lo sostienen con la ortodoxia histórica— es propiamente una actitud dialéctica, precisamente porque no se adhiere a posiciones dogmáticas e inmovilistas. Y es que los aspectos teóricos parece que tienen menor entidad que los puramente prácticos en el pensamiento del socialdemócrata sueco.



Olof Palme, líder de la socialdemocracia sueca



Desactivar el polvorín europeo

Escenario político del Mediterráneo

España, puente entre Europa y Africa

La Conferencia de Helsinki de 1975 ha marcado un hito en las relaciones Este-Oeste en cuanto a trazar las líneas maestras de la cooperación y la distensión en la vieja Europa. Posteriormente, los contactos bilaterales o multilaterales encaminados en ese sentido han comenzado a abundar recabando esfuerzos para lograr la tan anhelada paz. En esta línea puede enmarcarse el encuentro que ha tenido lugar en Venecia los días 27 y 28 de junio, entre las fuerzas políticas democráticas de Portugal, Francia, Italia, Grecia y España. Entre los partidos asistentes ha figurado el PSOE. Los objetivos de los contactos se han circunscrito al área sur de Europa y al Mediterráneo, zonas sobre las que desarrolla su actividad la entidad organizadora de la conferencia, el Forum italiano.

España pertenece a Europa con todas las prerrogativas y, dadas sus características sociopolíticas y económicas, su mayor identificación encaja con la Europa del Sur. Por otro lado, su cultura y su geografía la han ligado históricamente al Mediterráneo. Estas particularidades la transforman en auténtico puente entre Europa y la cabeza norteña del tercer mundo africano. En tal escenario España constituye un verdadero centro del llamado eje Norte-Sur o, si se quiere, desarrollo-subdesarrollo.

España, Grecia y Portugal, que acaban de salir o están saliendo de situaciones políticas dictatoriales, aún no pertenecen a la CEE. Turquía mantiene diferencias con Grecia a causa de Chipre. Yugoslavia camina lentamente hacia la apertura. Albania es la negación de toda coexistencia. Y los dos bloques, Este y Oeste, capitaneados, respectivamente, por la URSS y USA, se reparten, enfrentados aún, la geografía del sector con distintos grados de monolitismo ideológico oficial.

Junto a esta situación, figura el polvorín naval que la OTAN y el Pacto de Varsovia mantienen surcando las aguas del Mediterráneo. Luego, al Sur, la puerta de Africa con una mayoría de países del Tercer Mundo, subdesarrollados todavía y con las huellas recientes del colonialismo europeo en sus tierras, abiertamente enfrentados al Israel belicoso y apabullador del pueblo palestino.

Una estrategia para la Europa del Sur y su proyección mediterránea, lógica y coherente, podría estar fijada por los siguientes puntos: 1) No alineación respecto a la OTAN y al Pacto de Varsovia. 2) Integración de España en la CEE como miembro de pleno derecho. 3) Neutralización del Mediterráneo tras la desaparición de la presencia en él de las fuerzas militares americanas y soviéticas. 4) Eliminación de las tensiones locales creando el clima propicio para impedir su reproducción. 5) Potenciar una cooperación en todos los niveles entre la totalidad de los países ribereños. 6) Apoyar y propiciar los contactos multilate-

rales que, como el de Helsinki y el próximo de Belgrado, contribuyan a la seguridad y a la cooperación en Europa y en el Mediterráneo.

Con arreglo a esa estrategia, y aunque la cooperación y la seguridad son dos conceptos que caminan juntos, pueden armonizarse en el momento actual políticas concretas para cada uno de ellos, bien entendido que es presumible que la adoptada para uno interaccionará en la del otro, y viceversa.

No es concebible una Europa del Sur solidaria sin que España, Grecia y Portugal pertenezcan a la CEE. Entiendo que cualquier discrepancia en ese terreno sólo puede solventarse en torno a una mesa de negociaciones, dentro de un marco de igualdad democrática entre los Estados candidatos y los de la CEE.

La cooperación no será completa si los países del sur de Europa no intensifican entre sí y sin demoras los intercambios culturales, científicos, técnicos y económicos. Además, en aras de un fortalecimiento de toda el área mediterránea, esta cooperación deberá extenderse de forma desinteresadamente amistosa a los Estados norteafricanos. Es urgente iniciar un diálogo Norte-Sur en este sentido, propiciando, además, buenas maneras para una distensión estable en Oriente Medio.

Una nueva base de partida para aumentar la distensión en Europa, con repercusiones en el área mediterránea será la próxima conferencia de Belgrado. Es evidente que si se logran avances en capítulos como el de los derechos humanos y en el de los aspectos militares, tanto USA como la URSS comenzarán a bajar la guardia. La actual postura del eurocomunismo en torno a los derechos humanos y a las libertades públicas, de mantenerse o acrecentarse, puede favorecer a medio plazo, a causa de replanteamientos internos en la URSS, buenos propósitos en el Pacto de Varsovia.

José MIGUEL BUENO

No hay que marginar las minorías

Señor director:

En relación con el artículo publicado sobre el reciente Congreso del Partido Socialista francés (*EL SOCIALISTA*, 25-6-77, página 17), debo protestar de la forma más enérgica por la falta de honestidad política en el tratamiento de un problema fundamental que, creo, debe preocupar a todo socialista, cual es la búsqueda de una alternativa de izquierda viable en el seno del capitalismo europeo.

La terminología y las expresiones son propias de un tipo de periodismo que, esperemos, ha quedado marginado definitivamente tras las pasadas elecciones. Decir que «... Mitterrand... ha preferido sajar el absceso...» es impropio de un periódico socialista, puesto que presupone, en primer lugar, tratar a una buena parte de los militantes del PSF de tumor maligno y, en segundo lugar, que ante la discrepancia lo mejor es utilizar el bisturí.

Me gustaría saber, además, en dónde tiene depositada la

confianza el autor de tal desaguisado periodístico cuando afirma que «... los radicales desconfían de los imperialismos alemán y norteamericano».

Por otro lado, el artículo respira un tufillo de culto a la personalidad totalmente reprochable: «Mitterrand corta por lo sano» (título del artículo), «Mitterrand decidió...», etcétera. Le recuerdo al desafortunado autor que el órgano soberano que se pronuncia al respecto es el Congreso y no el primer secretario.

Finalmente me produce una profunda tristeza, a la vez que me indigna el maniqueísmo político de aquellos que creen que la mejor forma de progresar en un socialismo de alternativa real al capitalismo es a través de la marginación de las minorías.

Por todo ello protesto enérgicamente y me opondré, en la medida de mis posibilidades, a que *EL SOCIALISTA* recoja este tipo de periodismo nada socialista.

Baltasar Aymerich Corominas
Agrupación Socialista de Retiro

Cine de verano, cine de restos

Se ha celebrado el Festival de Berlín. En el momento de escribir esta crónica no conocemos los resultados. Tres películas españolas han estado presentes. Son *Claudio*, de Martín Patino; *Camada negra*, de Gutiérrez, y *El anacoreta*, de Estelrich. Curiosamente, las dos primeras han encontrado hasta ahora serias dificultades administrativas. Las dos han estado «retenidas» por la censura, lo que es un eufemismo por decir que están prohibidas temporalmente. *Camada negra*, especie de cuento de hadas sobre la extrema derecha española, parece bien situada para colocarse en el palmarés. *Caudillo*, documental sobre la toma de poder por Franco durante la guerra civil, se ha presentado fuera de concurso. Un funcionario de cine —España ha protagonizado un pequeño escándalo—. Retiró unas fotografías del stand oficial español. La llegada del director de cine arregló provisionalmente la situación. Los medios autoritarios permanecen y serán difíciles de desterrar de nuestra vida administrativa. *El anacoreta* ha obtenido un éxito notable, superior tratamiento crítico al que recibió en España. Los comentaristas alemanes y extranjeros han destacado la gran representación de nuestro cine en el Festival.

Películas, películas...

La cartelera de Madrid es muy endeble. Cuesta un gran esfuerzo de generosidad destacar películas. La falta de interés de películas importantes sitúa a esta temporada 76-77 como una de las más ramplonas que se recuerdan. Es curioso que la liberalización del país no haya traído como consecuencia, un cine más interesante. La razón estriba fundamentalmente en la crisis por la que está pasando el cine mundial, crisis que se ha ido gestando desde hace varios años y que alcanza en estos momentos su punto de inflexión. El cine está agonizando; sólo de vez en cuando algún autor solitario le da un poco de oxígeno.

Entre las películas que hemos visto en una semana, poco hemos podido destacar. Ni siquiera por su carácter de síntoma. Hasta las películas pseudoeróticas brillan por

su casi ausencia. En esta época del año, suelen aparecer una serie de filmes de nacionalidades de segunda fila en el concierto mundial: las películas francesas, alemanas, inglesas, italianas... Mientras los grandes productos de las multinacionales americanas se reservan para mejores fechas. Así hemos podido ver tres películas francesas de carácter comercial, con figuras nacionales, pero que no funcionan para nuestro público. Montand, Delon, Richard son *vedettes* en Francia, y aquí no pasan de ser conocidos. El cine comercial francés está sufriendo la misma crisis de todos los cines comerciales del mundo. Hay una grave desorientación en todas partes.

Mediocridad

Erase una vez un trasero, de Georges Lautner, es una sátira del cine pornográfico, realizada con el buen estilo de su director, y ese sentido del humor que nos recuerda a la gran comedia americana, pero sin el brillo y la penetración de ésta. Pierre Richard, Miou-Miou y Jean-Pierre Marielle llevan el peso de la acción con su juego estilizado. La falta de pretensión es lo único destacable, de este producto de consumo provinciano. José Giovanni es un equivocado de la vida. Pudo ser el gran renovador de la literatura negra. Pero su vocación por el cine —para el que no parece demasiado dotado— le ha jugado una mala pasada. El gran continuador en Europa de la tradición negra norteamericana nos da una película como *La última esperanza*, donde sólo en contadas ocasiones sentimos esa respiración febril del estilo del autor de una novela como *A todo riesgo*. Alain Delon muestra una vez más su máscara de samurai de la derecha europea. El problema de Giovanni es el de estar demasiado sometido a ese mito voluntario que quiere ser Delon.

Monstruos sagrados

Policia Python 357, del nuevo realizador Alain Corneau, viene precedida de un gran éxito popular en Francia. Para el espectador español, este melodrama, lleno de sorpresas y de trucos de azar, resulta casi incomprensible. Yves Montand realiza una interpreta-

ción de mastodonte desplazado por el tiempo. Recuerda peligrosamente al John Wayne de las últimas películas, en el borde mismo del ridículo. Corneau trata de dar a Montand la cualidad del idolo americano de acción. No lo consigue nunca. Montand está a veces bien, en los momentos íntimos. Cuando mira, observa, escucha, está al acecho. Lo mismo que la Signoret, encasillada cada vez más en las interpretaciones de monstruo sagrado. En algunos momentos, sin embargo, parece dominar la escena, con su inquietante presencia. Périer está por debajo de sus cualidades. El resultado, a pesar de su amaneramiento por la simulación y la imitación, es una película de una gran sordidez. ¡Qué sórdida es la vida provinciana francesa!

Desorientación

De decepcionante puede calificarse *La carrera de una doncella*, de Dino Risi, autor que fue una vez de una película como *La escapada*. Siguiendo la moda retro nos arroja a la cara una película que quiere ser una comedia de costumbres, una investigación del pasado, una sátira de los vehículos eróticos —reminiencias de *Fanny Hilly Candy*—, una crítica política. Demasiadas ambiciones eclécticas que denotan el carácter excesivamente comercial del proyecto. El cine italiano ha dimitido de su búsqueda de la realidad contemporánea. Está encasillándose cada vez más en un escapismo hacia el pasado. La historia de esta camarera de un hotel del Lido que se convierte en una gran estrella del fascismo, gracias a la ayuda de Mussolini, es un remedo de demasiadas cosas, sin alcanzar nunca un momento de inspiración. A pesar de su continua crítica de un tiempo lleno de miseria, Gassman apoya a veces la falta de credibilidad de Agostina Belli, con su sentido del histrionismo, alcanzando un excelente momento tragicómico al final. Ugo Tognazzi aparece de pronto, como si viniera de una película de mayor entidad... Quizás la falta de coherencia de este producto se debe a las intervenciones de la censura, según señalaba un espectador a la salida del día que yo la vi.

Libros recibidos

Una interpretación psicológica y liberal de la sociedad

A. Lafourcade. «La igualdad y la libertad. El mundo de todos y el encuentro de cada uno». Edita Azaral, Madrid. 123 páginas.

Agustín Lafourcade, sicólogo y economista, vuelve en este interesante ensayo a una tradición de fecunda historia dentro de nuestra literatura política, la de la propuesta personal de análisis y soluciones, un tanto a trasmano de tendencias académicas o partidistas. El antiguo arbitrista de la época de los Austrias, ramalazos de Joaquín Costa y una fuerte dosis orteguiana se conjugan en este trabajo desde una óptica científica, que pretende tratar la problemática política y social como un complejo de orden psicológico, a resolver también por medio de la Psicología, en especial por lo que él llama Psicodinámica.

Para el autor, la sociedad descansa esencialmente en un equilibrio entre individuos cuyas

disfunciones tienden, máxime ahora con la progresiva racionalización de la vida, a integrarse en el sistema, en lugar de cambiarlo de estructuras. Emparentado en ese sentido con Dährendorff y los modernos liberales, no cuestiona ni profundiza ningún modelo de sociedad, aunque, obviamente, postula y defiende una convivencia civilizada dentro del neocapitalismo.

Trabajadores de la Administración Pública: Un análisis de urgencia

Ciriaco de Vicente. «La lucha de los funcionarios públicos». Editorial Cambi 16, Crítica 16. Madrid, 470 páginas.

Ciriaco de Vicente, en quien la teoría se une feliz y eficazmente con la praxis, ha publicado este estudio, apasionante y apasionado, sobre el intrincado tema de los trabajadores de la Administración Pública, con la doble intención de proporcionar una visión crítica global de este colectivo y de apun-

tar, de rechazo, las vías de solución a su conflicto institucionalizado. Para ello, utiliza De Vicente un copioso acervo documental, que es lástima no seleccionara al final a modo de apéndice. Este carácter de obra de urgencia, de alegato y también de guía concienciadora, da al libro el valor esencial de un arma de lucha, muy a tono con su título.

La obra se estructura en dos partes bien diferenciadas: de un lado, el tratamiento del combate reivindicativo de los funcionarios en relación a haces de objetivos determinados: reforma del régimen retributivo, seguridad social y libertad sindical, con las lógicas secuelas de la resistencia y represión del poder establecido; por otra parte, el problema de la organización de estos trabajadores y, particularmente, el de sus relaciones con las centrales sindicales y los partidos políticos, sin excluir las soluciones específicas que han instrumentalizado de acuerdo a las exigencias propias de su medio.

José Luis SOUTO

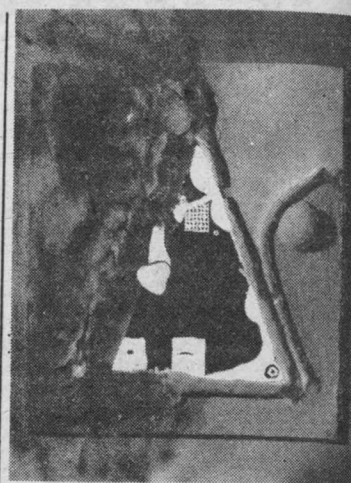
Vuelta a las raíces populares

José Luis SOUTO

José Guinovart expone en Madrid, Galería Juana Mordó, una serie de obras donde, una vez más, la pintura ha dejado de ser pintura y se convierte en soporte de toda clase de materiales en busca de una expresión artística integral, aparte del conjunto de sorprendentes totems o cilindros que forman una especie de recinto esquimal en un rincón de los locales. En el caso concreto de esta muestra de la última producción de Guinovart, el material básico es la arcilla, el barro, en un intento consciente de enlazar con la significación humilde, popular y artesana de la tierra. Hay muchas formas de volver a esas raíces remotas en las que los utopistas creen ver lo único auténtico. La verdad es que en la sociedad de hoy existe otra clase de raíces muy distintas al barro campesino: las raíces de la mina, de la fábrica o de la oficina. Pero Guinovart, con su arte ecléctico, donde se sobreponen tendencias en un esfuerzo de honestidad personal y plástica, ha optado por refrescarse en las fuentes de lo primitivo.

Con una aproximación al realismo que rechaza, no obstante, el mundo físico convencional, cargada su obra de signos y claves, infantil y henchido de recuerdos surrealistas, ha querido el artista reflejar en estas composiciones diferentes mundos de vivencias, más bien psicológicas e íntimas, pero algunas con un evidente trasfondo social. En Guinovart hay huellas de su infancia y de su medio, plasmadas en ese barro de los campos catalanes que pasa al cuadro en unas formas trabajadas, efecto de una tierra de compleja civilización. En contraste, nos ofrece los paneles ásperos que traen su experiencia de Argelia, como una extraña alucinación arquitectónica de Tombocú, esos huecos regulares arrancados de las alcabazas del desierto. Guinovart ha sentido también la tentación de África, aunque en un sentido revolucionario. No se ha ido, como Delacroix o Fortuny, a las zonas templadas y verdes del Magreb, sino al Sahara. No ha tomado de Argelia el pintoresquismo, ni podía permitírsele su arte, sino el material, las masas, el color, en una palabra, el mensaje de unas formas que, en su misma elementalidad, son muy sugestivas para nuestra mentalidad actual.

La aventura no le ha salido mal, y la obra despierta la emoción y el rigor de lo verdadero. Recuerda, quizá, aunque lo supere, el intento de Passolini en «Edipo», donde



En la brusca ruptura de estas configuraciones de barro hay un eco de las vivencias personales y sociales del artista, como ha confesado él mismo. Cataluña, su campo, su tierra, bajo el impacto destructivo de la guerra civil.

volcó una idea europea progresista en formas y modos del desierto, con el propósito de hacer una película del Tercer Mundo. El tercermundismo plástico de Guinovart no es, desde luego, ni una falsificación ni un fracaso.

Otra sombra que planea sobre la exposición es la de la guerra civil, también insinuada en el paisaje deshecho de su campo natal. Pero es una presencia diluida, que no podría conocerse si no la denunciara el propio autor. Tenemos aquí un caso más de ese arte comprometido de nuestros días, que se resiste a entrar por el aro del realismo fácil, de la figuración y del «argumento», tan caro al llamado realismo socialista. Es, sin embargo, otro tipo de «realismo», el resultado lúcido de la confrontación entre el autor y la realidad, en la dialéctica brutal de las continuas contradicciones por que atraviesan el arte y los artistas de nuestro tiempo. Su compromiso social, su actitud pública, ya no admite los moldes del realismo convencional, completamente agotado. El problema está en que la sociedad que el artista dice reflejar alcance el nivel suficiente como para comprender su testimonio. En tanto, lamentablemente para Guinovart y para tantos otros que rompieron con el abstracto, también agotado, su pretendido —y seguramente cierto— compromiso público poco puede comprometerles frente a una sociedad que no les entiende.

Cerrado ya en la práctica el año artístico, que, con 1.500 exposiciones a cuestas, ha pasado sin pena ni gloria, esperemos que el próximo traiga, por lo menos, la vuelta a unas raíces olvidadas, las de la clarificación.

Una exhibición interesante

Arte de las cárceles de Chile

Con la exhibición del documental «Septiembre negro», sobre el derrocamiento de Salvador Allende, se ha inaugurado en la Galería Unidad, de Madrid, que regentan varios refugiados chilenos, una exposición de cuadros y tapices realizados por los presos políticos de aquel país y por sus familiares. Arte popular, testimonial, más válido por lo que dice que por lo que aporta en sí mismo, sus motivos y sus colores *naïfs* forman un discontinuo *comic* de la represión fascista en Chile y de una esperanza popular frustrada. El producto de la venta de estas obras está destinado a ayudar a las familias de presos y desaparecidos.

El franquismo literario

Cambiar la vida,
transformar el mundo

Por ANDRES SOREL

«Transformar el mundo, dijo Marx; cambiar la vida, dijo Rimbaud. Estas dos palabras de orden no hacen más que una sola para nosotros.»

André Breton

Aquella mañana del 16 de junio de 1977, España amaneció antifranquista. Había gritado el día anterior, en unas urnas colocadas de uno a otro mar, su no al Muera la inteligencia, escupido por el franquismo en los días de 1936. Y se inclinaba, difusamente aún, pero en la seguridad de su decisión, por el socialismo. Un socialismo por hacer, pero ya naciente.

Eso hizo el pueblo: limpiar la charca, apartar los negros cuajarones que azuleaban el estanque, para permitir que a partir de ahora en él se escriba la libertad.

Y se haga la cultura. Y el pueblo sea cultura. Más no nos engañemos: esto no es fácil, aún los cuervos merodean. Aún órganos oficiales, de información, comunicación, expresión, continúan por las gárgolas de inmundos grifos vomitando estulticia e ignorancia al pueblo. Nunca como en los momentos presentes el elitismo fue más peligroso, inútil. El museo acecha: es preciso huir de él. El intelectual, si acaso, que agrada el lenguaje; la moral, todo, cualquier conformismo. Pero que busque al pueblo, que se funda al pueblo, único intelectual que un día puede hacer del arte vida, sonrisa de la palabra, creación y libertad de la imagen. Sí: aún siguen ahí los Pemán, Yale, Romero, Olano, Martín Vigil, Luca de Tena, tiburones de la palabra vendida, de la mercancía prostituyente. O peor aún. Con espanto, que era el mes de mayo de 1977, mes de elecciones, leí en la revista de la segunda región militar, Diana, el siguiente texto (que fragmento), de Fraga Iribarne:

«Eso eran por excelencia. Hombreros del pueblo, del mejor y más

auténtico pueblo. Eran de pueblo, de esos pueblos sólidos y estoicos, de Badajoz, de Ciudad Real, de Salamanca... Tenían familias ejemplares, que querían y los querían, sin complejos ni problemas. Fueron a escuelas modernas, donde aprendieron las primeras letras... Guardias civiles, policías armados, miembros de los servicios de investigación. Sabed que el pueblo del que venís y al que sabéis servir de modo ejemplar, está con vosotros y con vuestras penas, y no se deja engañar por actitudes irresponsables y comentarios frívolos: sabe que sin vosotros y vuestro sacrificio no sería un pueblo, sino una manada asediada por lobos. Que Dios os ayude a defender ejemplarmente a la Patria en estos momentos de confusión.»

El binomio pobreza de un lenguaje tópico-reaccionarismo ideológico autoritario, halla aquí una expresión perfecta.

Cataluña ha continuado estos años, últimos del franquismo, dominando el panorama literario español: allí radican los Seix-Barral, Destino, Janés; allí se fallan los más importantes premios: Biblioteca Breve, Nadal, incluso el Planeta, emigrante del Sur como los jornaleros que a Barcelona en busca de puesto de trabajo acuden. Allí publican los Goytisolo, Marsé, Gil de Biedma, Benet, Martínez-Menchén; Grossi, Caballero, Bonald, Ferrer, Delibes, García Hortelano, Angel González, Celaya... Agentes literarios, nueva crítica, culto dogmático del objetivismo, superado los estragos del marxismo zhdanovista primero, de la novela latinoamericana, después. Es la hora de una crítica sangrante contra los autores de la generación realista, campaña

escasamente analítica, a la que contesta Alfonso Sastre.

Todavía quedan autores en el exilio; pero algo más: un quehacer, un concepto, un entronque con la literatura, difuminado en la amaneciente España.

Sí: destruir un pasado para construir un presente. También el grito literario es una necesidad en nuestros días. Un grito abierto, diáfano como el primer estirarse a la vida del mundo, que desconozca a los viejos o nuevos comisarios de cultura, que se abra en la participación no enclaustrada en los salones de la moda o el gusto, sino expandida a las aldeas y ciudades que han de llenar de casas del pueblo, universidades populares, bibliotecas ambulantes, teatros de aficionados, cines móviles, nuestra vida.

Hora es de quebrar la inmovilidad de la Academia. Hora es de abrir las oxidadas ventanas de los museos. Hora es de bombardear con flores rojas y amarillas y senos de desnudas adolescentes, el acorazado bunker de la televisión, de hacer saltar las antenas de las emisoras de radio y las oscuridades y recogimientos de las cátedras literarias, para que se llenen de luz y comunicación como la risa contagiosa del niño revolcado en la cálida arena de una luminica playa.

Guñemos, con Cernuda, nuestra acusación a quienes aún después de Franco muerto desearían perpetuar el franquismo literario:

Miráis a un lado y a otro. / Sonreis rasgando maliciosamente la herida boca. / Y desde allí emitís, como el antiguo oráculo / hechizadas necesades / dictámenes que se escurren entre las rendijas como ratas.

Hora, tiempo es de empresa colectiva. Los hombres, sólo los hombres, pueden cambiar la vida, transformar el mundo. Y la literatura también a ello puede contribuir.

Televisión

La reestructuración ¿cómo y cuándo?

La necesidad de efectuar un cambio a fondo en las estructuras de RTVE es una idea que ha pasado por todas las mentes democráticas y conscientes del país; y recogiendo este sentimiento general, las voces políticas, autorizadas y respaldadas por el voto de millones de españoles, pusieron el dedo en esa llaga difícil de cicatrizar que es Radiotelevisión Española, publicando un comunicado en el que se exigía una RTVE que contribuyera «al enriquecimiento cultural, moral y estético de la persona», y que fuera «el reflejo del pluralismo social, la diversidad de los pueblos que componen nuestro país». Se añadía también, para los flacos de memoria, que «RTVE pertenece al conjunto de los ciudadanos representados democráticamente en las Cortes. Por ello, reivindicamos, inequívoca y firmemente, que sólo estas Cortes son soberanas para decidir cómo deben funcionar los medios de comunicación».

Coincidiendo con este comunicado de la izquierda, Rafael Ansón daba a conocer a la prensa su decisión de dimitir de la dirección general de RTVE. Loable decisión, que se acompañó de unas declara-

ciones no tan loables, como fueron las de afirmar, que «soy el primer director general de RTVE al que no se echa a la calle, sino para promocionarle». Mal de memoria anda también don Rafael. De RTVE no «han dimitido» a nadie, así por las buenas y con un «gracias por los servicios prestados». Todos los directores generales del medio han salido de Radiotelevisión para ocupar cargos importantes: gobernadores, ministros, otras direcciones generales, etcétera. RTVE ha sido, de siempre, el trampolín, o al menos uno de los escalones de muchas carreras políticas. Sin ir más lejos, la del actual presidente del Gobierno. Pero un fallo de memoria lo tiene cualquiera, sobre todo en estos tiempos que tantas cosas hay que olvidar. Pasando este lapsus por alto, lo importante de las declaraciones de Rafael Ansón es que coincidían, en cuanto al control de RTVE por las Cortes, con los políticos de izquierdas.

Sin embargo, otras noticias contradictorias circulan por el papel impreso, apoyadas, seguramente, en un proyecto de reforma que, subterráneamente, se viene elaborando desde hace meses.

El asunto puede ser muy peligroso, pues, básicamente, consistiría en subdividir RTVE en varias empresas constituidas como sociedades anónimas, con un 25 % de capital privado. Esto, como es lógico, pondría a RTVE, ideológica y técnicamente, en manos del capital. Aunque se cuenta, en este proyecto, con la representación de un trabajador entre los otros cuarenta ministros, y con algunos representantes de las Cortes, su capacidad de decisión es mínima, porque sólo pueden reunirse y opinar una vez al año o cuando sean convocados por el ministro correspondiente.

El proyecto es mucho más complicado de lo que este breve esbozo podría aclarar, pero su aplicación no significaría un cambio sustancial en RTVE.

Mientras tanto, seguimos sufriendo la tele de siempre. Hay que aclarar que los informativos han acusado un cambio evidente, pero no aspiramos solamente a una información política veraz. El cambio tiene que ser mucho más amplio.

T. A.

La gestión
democrática
del sistema
educativo

La concepción de la democracia exclusivamente como un conjunto de garantías formales, es algo que hoy se considera insuficiente. La democracia «formal», es decir, la democracia «burguesa», ha agotado su ciclo histórico después de haber puesto en evidencia de manera rotunda, la imposibilidad de alcanzar en su seno la libertad «real» y la igualdad «real» para todos y entre todos. Ya sólo puede tener credibilidad una democracia si su práctica no se limita a los períodos electorales y se extiende a todos los ámbitos de actividad social, hasta el punto de que constituya, además de una forma de gobierno, también una forma de vivir. Mas, si la democracia ha de ser un modo de vivir, y este modo de vivir puede y debe ser aprendido, no cabe duda de que la mejor educación para la democracia debe comenzar, precisamente, en los primeros órganos de relación social, en particular la escuela, el servicio público que primero y más profundamente concierne al ser humano.

Calidad

Por ello, la democratización de la educación y de sus instituciones no puede quedarse solamente en la contemplación de los aspectos cuantitativos y puramente técnicos.

A este propósito último no le basta (pese a su indudable importancia y urgencia) la construcción de muchos centros, la extensión de la gratuidad, el incremento del número de profesores, la abundancia de medios didácticos. Es preciso cuidar también aspectos «cualitativos». Más que en ninguna otra faceta de la educación nos hallamos aquí ante un problema de «calidad», porque la auténtica «calidad» de la educación no es otra cosa que la calidad del alumno responsable, creador, participante; es la «calidad» del ciudadano apto para una vida social plena; es la calidad de un sistema educativo que extrae las fuerzas para su funcionamiento y transformación de su propio seno y no del corsé jurídico externo que artificialmente lo apunala y a la vez le oprime y limita.

Para obtener esa «calidad» que decimos, es preciso, a no dudarlo, introducir cambios en todos los ámbitos del sistema educativo: en las relaciones maestro-alumno, en el Gobierno y la administración de los centros, en los métodos de enseñanza, incluso en los métodos de examen y en la configuración de los órganos de administración educativa, central y periférica, que no han de seguir marchando sordos a las voces salidas del sistema cuya gestión tiene encomendada. Ahora bien, los cambios que en la gestión del sistema educativo han de introducirse estarán marcados por la necesidad de conciliar el funcionamiento democrático con la operatividad y eficacia de cada organización. Se trata, posiblemente, de una contradicción aparente, puesto que los hechos están demostrando a cada instante la inoperancia de un sistema educativo autoritario y centralizado. Este cambio deberá operarse simultáneamente en dos niveles: en los centros de enseñanza y en los órganos de la administración educativa.

Participación

Respecto a los centros de enseñanza, ha de tenerse en cuenta que si la empresa educativa es un conjunto de factores personales, organizativos, metodológicos y de recursos económicos, su transformación e interacción mutua conforme a nuevos modelos de relación será condición esencial para el cambio de la institución que los

integra. Ante todo, los interesados en la tarea educativa han de ser incorporados a ella a nivel de centro, garantizándose el derecho a la participación que corresponde a los profesores, padres de alumnos, alumnos (en función a su edad), personal administrativo y obrero, científicos, sindicatos y representantes de la comunidad local. Tales son los elementos que han de componer los diversos órganos colegiados de participación. Dichos órganos colegiados tendrán que asumir competencias suficientes como para poder intervenir en la determinación de los objetivos educativos, la organización del centro, la distribución de medios y recursos, la determinación de los contenidos de las enseñanzas, la selección y contratación de profesores, la admisión de alumnos, la elaboración de los reglamentos propios de cada centro, y, por último, en la misma elaboración de la educación impartida.

En lo que se refiere a los órganos de la administración educativa, éstos deben ser articulados de manera que sea técnicamente factible tanto la planificación democrática como la mejor utilización y control de los recursos disponibles a nivel nacional. Esto implica la necesidad de desarrollar la participación democrática de los interesados en todos los estadios de la acción administrativa, tanto en el caso de que la realicen los órganos de la Administración Central como los de la administración periférica. En este último aspecto, la participación equivale, desde un punto de vista técnico-administrativo, a la descentralización de competencia en órganos locales de composición colegial y representativa.

Por último, es preciso dejar claro que la participación, tanto en la administración como en la planificación de la enseñanza deberá ejercerse en dos momentos perfectamente diferenciados: primero, cuando se abra el debate sobre las concepciones globales del sistema educativo, los recursos que a él deben ir destinados y las finalidades de todo orden que éste debe cumplir; y después, permitiendo que los específicamente interesados como agentes y usuarios del sistema de enseñanza (profesores, administradores, alumnos, padres) y los órganos más cualificados de representación social (sindicatos, asociaciones vecinales y municipios) sean involucrados en la elaboración de las decisiones que se adopten, sea cual sea el nivel de decisión —nacional, regional, provincial o local— de que se trate y en proporción directa a su trascendencia.

Grupo de enseñanza
del PSOE

Riesgo y ventura del socialismo catalán

Despejado el reto electoral y lleo aún el paladar del sabor del éxito, la opción socialista catalana se apresta a hacer frente a su nuevo y más trascendente desafío: revelarse a la altura de su triunfo, convirtiéndolo en consagración.

La magnitud del respaldo popular logrado selló muchos labios que profirieron denuncias proféticas aventuradas y que, por coherencia democrática, deben hoy plegarse a la sanción del electorado. Tal vez sea esa la primera ventura de los socialistas victoriosos; pero por descontada puede darse su postura de conciliación y tabla rasa. Es momento de unidad; y a los hombres que poseen la razón de las urnas —la razón democrática— no les nublará la visión ningún tipo de sectarismo o revanchismo.

Todo conduce a creer, por lo demás, que también del lado de los sectores socialistas electoralmente minoritarios predomina esa tendencia unitaria, inteligente y noble. La coalición elegida puede correctamente valorar la avalancha de votos colectada como un respaldo de su propia conjunción. Criticada con miopía desde algunos ángulos como fórmula «sucursalista», conturba sólo pensar, a estas horas, tras las tendenciosas estimaciones madrileñas acerca del voto catalán inmigrado, lo que hubiera supuesto un triunfo eventual de algún relieve, en aislamiento, de una fórmula socialista de puro ámbito estatal sobre las versiones significativamente catalanas. La coalición conjuró a un tiempo ese albur y el opuesto de un socialismo de comunidad en supuesto exilio.

A todos sus componentes, tanto a nivel directivo como de militancia, hay que felicitar ahora por su clara visión de futuro, indicio de su talla política potencial. Pues supone hoy la posibilidad de pivotar sobre un espacio socialista tan fuerte como extenso y variado, toda la reivindicación de las instituciones catalanas. Ya que esta demanda, propia también de las demás opciones verdaderamente democráticas de Catalunya, vendrá afirmada sobre todo en y desde la voz del pueblo que quiso verse representado por aquel sector socialista que, con una perspectiva más tradicional de la idea, se impuso trascender a toda concepción limitativa —fuera por centrífuga o por centrípeta— de lo nacional. Asumiendo a todos los catalanes: a los «unos» y a los «otros», y logrando que «ambos» votaran por Catalunya; por su autonomía que a ambos sirve y favorece; y porque esta Catalunya fuera libre y sin clases; sin ninguna clase de clases: la Catalunya de todos.

Con toda esta carga de ventura, el socialismo catalán se dispone también a afrontar sus claros riesgos. Pudiera uno ser el de que los intereses que conspiraron para dividir a los catalanes, unos desde la prevención o prejuicio contra el hecho nacional catalán y sus derivaciones posibles para la comunidad no originaria, y otros con torpes apariencias haciendo juego a la misma corriente desde la teórica opuesta, insistieran en sus mismos planteamientos. Tal vez el «partido gubernamental» proyecte reincidir en tentaciones lerrouxiistas, que la misma severidad de la derrota infligida por la coalición socialista a anteriores maniobras de este corte,

podría hacer más vivas y apremiantes. ¿No es acaso un indicio la «interpretación madrileña» de los resultados? ¿No podría ser otro la insólita renuncia de uno de sus diputados catalanes para que apareciera precisamente en escena quien ya intentara este tipo de acción en las casas regionales? Habría, por lo menos, que tomar en consideración la coincidencia. Pero también desde el seno de los restantes partidos democráticos catalanes, cuya disposición cooperadora parece hoy sincera, podrían provenir entorpecimientos y actitudes perturbadoras al objetivo común si, sea con impacencias inoportunas, sea con afán de justificar posturas críticas que el pueblo ha desautorizado, se eligiera una vía de apremio y de reserva cara al esfuerzo de imaginación que la coalición socialista catalana tiene planteado para convertirse a sí misma en único espacio socialista y catalán.

Y pudiera ser otra la actitud de personalidades, grupos o partidos de la burguesía catalana que, tras desgañarse en la fase electoral en sus reivindicaciones autonómicas, parecen ahora recelar de una autonomía, de un estatuto, en administración de predominio precisamente socialista. Podrían sentir la tentación de jugar ahora, de manera más o menos velada, la carta de quinta columna del centralismo reticente. Para zancadillear la misión que el socialismo catalán asume y que le compromete tocarán presumiblemente muchas teclas.

Sería bueno, por tanto, que cada cual empezara a definirse claramente cuanto antes. Y tanto más pronto cuanto, desde consignas electorales de nacionalismo prioritario, se atrajeron a sus planteamientos fuerzas que se proclamaron socialistas; es decir, al servicio del afán del pueblo de acabar con la división en clases. Pues lo que ese pueblo ha dejado bien claro ante las urnas es que no sólo sabe lo que quiere, sino también calificar y distinguir, en medio de lo que parecía tamaña confusión, las propuestas que recibe.

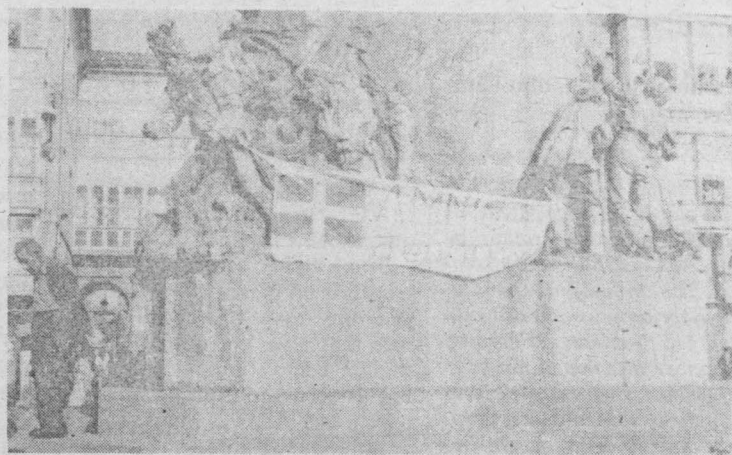
El chasco primero ha sido gordo. Pero aún puede serlo mayor el segundo. Pues en los sucesivos, el pueblo soberano descalificará sin remisión a cuantos caigan en el grave error de intentar chasquearle a él, desde la ambigüedad y el equívoco; sea en la idea, sea en la fórmula o en la amalgama. A cuantos se aparten de la única línea que, cualquiera que sea la opción concreta propugnada, tendrá provenir a partir de este momento: la de la claridad y la transparencia.

J. L. Mezquita DEL CACHO

PSC (C)

Un problema a resolver en el Parlamento

Comisión de familiares de presos políticos, con dirigentes del PSOE



Amnistía: de la calle al Parlamento

«El Partido Socialista Obrero Español defenderá en el Parlamento la concesión de una amnistía que beneficie a los condenados de intencionalidad política hasta el 15 de junio», manifestó Enrique Múgica Herzog, secretario de Relaciones Políticas de la

Comisión Ejecutiva Federal del PSOE a una comisión de madres de presos políticos del FRAP, integradas en la Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos (AFAPP) que se presentaron en la mañana del primero de junio en la sede de la Comisión

Ejecutiva Federal del Partido Socialista.

Los miembros de la Comisión, entre los que se encontraban las madres de Manuel Cañaveras de Gracia, Vladimiro Fernández To-var, Pablo Mayoral Rueda, Saturnino Olmedas y Juan Navarrete, todos ellos del FRAP, se presentaron en la sede madrileña con la intención de entrevistarse con el primer secretario del PSOE, Felipe González, que en esos momentos no se encontraba en el local. Ante la insistencia de los miembros de la Comisión, fueron recibidos por Enrique Múgica, quien insistió, en nombre del PSOE, que la solución más efectiva en la actualidad es la vía parlamentaria para este tipo de problemas.

Algunos de los miembros de la Comisión tienen familiares en la cárcel, encartados en los sumarios que condenaron a muerte en septiembre de 1976 a varios militantes del FRAP y de ETA-V Asamblea.

El PSOE, organizando en todo el Estado español

Asamblea constituyente de la Agrupación de Avila

La captación y formación de nuevos militantes, la especial preparación de las próximas elecciones municipales y la organización del pueblo de Avila en la lucha sindical fueron las principales conclusiones de la Asamblea Constituyente de la Agrupación Socialista de Avila del PSOE, celebrada en la Casa de la Cultura de la capital abulense, el pasado día 26 de junio, y que contó con la asistencia de varios centenares de militantes, entre los que se encontraba el senador electo por la provincia: José Federico de Carvajal.

A juicio de los organizadores, la asamblea ha constituido el mayor éxito de la campaña electoral, al margen de las votaciones que han

situado al PSOE como segunda fuerza política de la provincia.

A tal respecto se analizó la campaña electoral en su conjunto, en la que destacó el casi centenar de mítines que el PSOE había dado en la provincia, con la calurosa acogida de más de 30.000 asistentes y la recuperación de varios veteranos militantes, así como la afiliación de numerosas personas. Durante el desarrollo de la asamblea fueron elegidos los titulares de los órganos de gestión de la agrupación. Respecto a la Comisión Ejecutiva provincial, fueron elegidos, entre otros, presidente, Máximo Iglesias, y secretario de Organización, Eduardo Cabezas. Los miembros que representarán a la Federación

en el Comité Federal del PSOE serán José Segovia Pérez, como miembro titular, y Máximo Iglesias como suplente. Asimismo fueron elegidos los miembros de la Comisión Provincial de Conflictos y la Comisión Revisora de Cuentas.

Con la constitución de la Federación de Avila el Partido Socialista Obrero Español se encuentra organizado, en todas las provincias de España.

Avila contaba con diversas agrupaciones locales importantes, como la de Arenas de San Pedro y Arévalo, pero hasta el día 26 no se constituyó la Agrupación provincial.

Reuniones de los socialistas independientes

Hacia la unidad socialista

Setenta y dos personas, en representación de un total del medio millar de socialistas independientes agrupados en diversos centros y colectivos, se reunieron en Barcelona el pasado primero de junio, para estudiar la problemática del proceso de unidad socialista seguido en Catalunya. La reunión contó con la presencia de los grupos independientes, adheridos a la coalición Socialistas de Catalunya, pacto entre el Partido Socialista de Catalunya (Congrés) y la Federa-

ción Socialista de Catalunya del PSOE.

En el transcurso de la reunión, encaminada a perfilar la acción de los independientes con relación a la Unidad Socialista, hicieron uso de la palabra, entre otros, los diputados Juli Busquets y Rodolf Guerra, así como los ex candidatos socialistas al Congreso, Jordi Vallverdú, Francesc Martí y José Ramón Cañizares. Se presentaron informes sobre la actual situación política, la problemática del proceso de unidad socialista y las

próximas elecciones municipales. Estas reuniones proseguirán en las próximas semanas y su fin es la consecución de un gran Partido Socialista en Catalunya.

La coalición Socialistas de Catalunya está compuesta por miembros del PSC (Congrés), la Federación Socialista de Catalunya-PSOE e independientes. Entre estos últimos figuran diversos colectivos como Acció per a la Unitat Socialista de Catalunya, que agrupa a diversos militantes procedentes, en buena parte, de la escisión producida el pasado mes de abril en el Partido Socialista Catalán (r), grupo procedente del Reagrupament Socialista i Democràtic de Catalunya, que fundó Josep Pallach y que contaba, entre sus principales dirigentes, con Rodolf Guerra. El Partit Socialista de Catalunya (Reagrupament) decidió coaligarse electoralmente al Pacte Democràtic per Catalunya que cuenta con la presencia de Convergència Socialista de Catalunya, grupo que capitanea Jordi Pujol.

Junto al *collectiu* también se encuentran independientes procedentes del Baix Llobregat, del Maresma, de Reus y de Blanes.

Un trabajador, objeto de expediente

«La Voz de Guipúzcoa», un caso de caciquismo administrativo

(De nuestro corresponsal en San Sebastián)

Aún va a ser necesario tiempo y paciencia para que en este país reine de una vez la libertad. En la Administración siempre se dice y es cierto: continúan en sus cargos hombres que han ejercido el caciquismo más mezquino durante cuarenta años y que quieren seguir ejerciéndolo.

Y más grave es el caso cuando se trata

de medios de comunicación, como la emisora *La Voz de Guipúzcoa*, de San Sebastián, de la cadena del Movimiento o como quieran ahora denominarla. Los trabajadores de esta emisora, aparte de soportar una programación nefasta, sin el mínimo interés y con escasa audiencia, unos estudios más bien propios de la época de la galena y una inseguridad ante el futuro laboral se ven sometidos a la arbitrariedad de su director y a la del delegado provincial

de Información y Turismo, que une a su notable autoritarismo e ineficacia un sentido censorial digno de «su padre espiritual», el señor Fraga.

Nada de lo que se emite en la citada emisora puede estar en el aire sin antes haber dado el visto bueno el señor delegado. Algún trabajador ha sido objeto de expediente y todos ellos han dirigido una carta a la opinión pública denunciando esta situación, pero todo continúa igual.



Hace falta limpiar las paredes de carteles y también las ciudades de sus alcaldes

Limpieza de las paredes, pero sin alcaldes

El alcalde de Santiago de Compostela, Antonio Castro García, ha calificado de muy positivo y digno de agradecer el ofrecimiento del Partido Socialista Obrero Español para llevar a cabo la campaña de limpieza de propaganda política colocada con motivo de las recientes elecciones.

Los militantes del PSOE en Santiago, sin embargo, no agradecen al ilustrísimo alcalde de su ciudad tan bellas palabras. Conscientes de que «obras son amores»,

creen que el ilustrísimo señor Castro García haría un buen favor a su feudo particular dejando las buenas palabras y presentando la dimisión.

Ultimamente, aseguran los del PSOE, a todos los «caciques» se les da por alabar al partido de Pablo Iglesias. Quizá esperen prebendas de éste, pero, como se dice en Galicia, «van aviados». La gestión del actual alcalde de Santiago ha sido, para todos los demócratas, de las más negras de la dictadura.

Parlamentarios socialistas gallegos

A favor del idioma, la autonomía y la bandera regional

«Los parlamentarios socialistas declaramos que la solución al problema gallego pasa por el reconocimiento del derecho de autogobierno, derecho que tiene que concretarse en la actual situación en el reconocimiento de un régimen autónomo para Galicia dentro de

un Estado federal, partiendo de la letimidad histórica y democrática que significó el Estatuto de Autonomía de 1938, que, al igual que en los casos de los Estatutos de Euzkadi y Catalunya, fueron refrendados por el voto mayoritario de sus pueblos respectivos», dice el comunicado, elaborado por los diputados y senadores electos en Galicia del Partido Socialista Obrero Español: Francisco Vázquez y Andrés Eguibar, por La Coruña; Francisco Bustelo, por Pontevedra, y Celso Montero, senador por Orense, aunque fue presentado dentro de la candidatura democrática gallega.

El comunicado, que fue emitido recientemente, continúa explicando las circunstancias que han rodeado estas elecciones en Galicia. Afirman que «las fuerzas progresistas y democráticas no están lo suficientemente representadas. Ello puede motivar, como consecuencia más grave, que, una vez más, el poder podría marginar a Galicia y soslayar su problema nacional...»

Después de afirmar que lucharán por una constitución democrática de carácter federal, dicen: «Invitamos a todos los gallegos a discutir los principios en los que tiene que basarse el régimen autónomo. Discusión que consideramos debe ser abierta a todo el pueblo gallego: partidos políticos, organizaciones sindicales, asociaciones de vecinos, entidades culturales y demás sectores populares gallegos.»

Otra de sus peticiones será la que la bandera de Galicia ondee oficialmente en Ayuntamientos, organismos oficiales y actos públicos y que se implante la cooficialidad del idioma gallego.



Los parlamentarios socialistas gallegos piden la autonomía. En la foto, Francisco Vázquez y Andrés Eguibar en el I Congreso de la Federación Socialista Gallega-PSOE

En él se agradece el voto al pueblo de Cádiz

«Area» se negó a emitir un comunicado del PSOE

El diario Area, de La Línea de la Concepción (Cádiz), se negó a emitir un comunicado del Partido Socialista Obrero Español si no se abonaba el correspondiente importe, actitud que los compañeros de la agrupación local no creyeron lógica, por tratarse de un comunicado de prensa.

El texto del comunicado, en que se agradecía a varios pueblos de la comarca su confianza del pasado día 15, depositada en las urnas, dice así:

«El Partido Socialista Obrero Español (agrupación de La Línea) agradece al pueblo de La Línea, Campamento, San Roque, Puente Mayorga, Guadairo y Tesorillo la confianza depositada el pasado día 15 en las urnas. El PSOE, consciente de la responsabilidad contraída con toda esta zona, servirá en todo momento de enlace entre las inquietudes de estos pueblos y nuestros representantes en las Cortes.»

Asturias es socialista

Análisis del resultado electoral

(De nuestro corresponsal en Asturias)

Como en el resto de España, Asturias vivió veinte días de esfuerzo integral para llevar al último rincón de esta accidentada orografía el soplo socialista de libertad y democracia. Con un lenguaje directo, sin intermediarios, ante miles y miles de paisanos ansiosos de esa libertad y de esa democracia. Sin pedantería, puede afirmarse que en Asturias, el PSOE convenció casi siempre y se le entendió siempre. No fue una campaña fácil. Los socialistas carecían de la ventaja de la Unión del Centro Democrático, la ventaja que proporciona actuar desde el poder en ejercicio, de la abundancia económica de Alianza Popular. Sí contaban con otros medios que, a la postre, han demostrado su eficacia electoral. El PSOE ha tenido, desde 1879, un concepto claro y honesto de lo que es la voluntad popular, hasta el punto de que es esa misma voluntad popular la que impulsa los resortes del PSOE como un movimiento reflejo.

Más de un centenar de oportunidades de contacto integrador con el pueblo, que no mítines. Desde Llorente a Marcello, pasando por Rafael Fernández, Palacio, Honorio, Ludivina, Barbón, Rosales y tantos otros, todos vivieron jornadas de esfuerzo útil. Las vivió Felipe González en sus intervenciones asturianas. El 15 de junio fue «el día grande», con intervenciones en mesas electorales de hasta veintidós horas sin tregua. En consecuencia, a nadie debe extrañarle el pujante resurgimiento del socialismo en Asturias.

Los resultados

No hubo vaticinios a nivel regional. Salvo algún sondeo realizado para entidades bancarias, que luego resultó absolutamente opuesto a la realidad. Los únicos pronósticos para Asturias fueron recogidos por EL PAIS o Cuadernos para el Diálogo, publicaciones de ámbito nacional.

Al finalizar el día 15 comenzaba a perfilarse la fuerte presencia socialista en Asturias. Los días de esfuerzo, entrega e integración con el pueblo recibían la respuesta a una

postura llena de libertad y democracia. Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres y las cuencas mineras respondían en socialista. Hasta el extremo de que, en su edición del día 16, La Voz de Asturias anunciaba: «En Asturias, Alianza, PCE y PSP, desbordados. Mandan Centro y PSOE.» Al final, por números de votos absolutos, aunque empatados en escaños del Congreso, el socialismo conseguía la primera plaza. Para el Senado, la candidatura de «Un Senado democrático», en expresión castiza fue «prácticamente al copo».

También Asturias sufrió dificultades en el recuento de votos. Impugnaciones inútiles, actas sospechosamente perdidas y un largo etcétera de pequeñeces que no podrían alterar la realidad del triunfo socialista. Hasta el martes 28 de junio no fue posible la publicación de los resultados definitivos.

Los diputados

El PSOE obtuvo 182.850 votos. La UCD, 177.848. Fueron proclamados diputados para el Congreso, Luis Gómez Llorente, Honorio Díaz, Manuel Palacio Álvarez y Emilio Barbón Martínez, por el Partido Socialista Obrero Español. Luis Vega, Emilio Pumarinc, Ricardo León Herrero y Alfredo Prieto Valiente, de UCD. Juan L. de la Vallina, de Alianza Popular, y Dolores Ibárruri González, del Partido Comunista de España.

Los senadores proclamados son Anastasio Corte Zapico, de la candidatura independiente apoyada por el PSOE «Senado democrático»; Wenceslao Roces Suárez, de «Senado democrático», y Rafael L. Fernández Álvarez, también de la misma candidatura. Por último, José María Alonso-Vega Suárez, de la UCD, ha obtenido el cuarto escaño para el Senado.

El socialismo ha sido el triunfador de estas primeras elecciones democráticas, desde 1936. Y no lo ha sido por abundancia de medios, sino porque, desde un principio, habló el lenguaje del pueblo y se integró en él.

ALFONSO MUÑOZ-REPISO PEREZ

Los caciques intervinieron para que no se cree la agrupación local

El Algar (Murcia), voto socialista

Sin un solo mitin de propaganda electoral de ningún partido político, ni aun del PSOE, El Algar, pueblo cercano a Cartagena, en la provincia de Murcia, ha votado masivamente al PSOE.

El Algar tiene un grupo de socialistas —concretamente sesenta— afiliados en Cartagena, que no tienen agrupación local por no tener quién les alquile un local para domicilio social. Parece ser que estos compañeros son víctimas del caciquismo ejercido por algunos habitantes de la población, que ponen todos los obstáculos a su alcance para que no encuentren una casa de alquiler. Los militantes de aquella localidad han declarado a EL SOCIALISTA, que «creemos que merecemos se nos tenga en cuenta, aunque sólo sea informándonos de si podemos exigir, por ley, se nos alquile algún local de los que hay inhabilitados y que se niegan a darnoslo en alquiler.»

De los 1.727 votos válidos en los colegios del lugar, han votado 918 al PSOE, que representa el 53,18 % de los votos totales. A la Unión de Centro Democrático, 548 votos, que corresponde al 31,73 %, y para los diez restantes partidos, 261 votos o el 15,27 %, de los que Alianza Popular ha obtenido 45 votos y Fuerza Nueva, ocho. Con respecto al Senado ha pasado lo mismo. La Agrupación de electores por un Senado democrático ha obtenido los tres primeros lugares en la población.

Se pide a voces

La dimisión de los alcaldes

Mientras los partidos políticos comienzan a elaborar sus estrategias de cara a las próximas elecciones municipales que, probablemente, se celebrarán en un plazo no superior al año, siguen produciéndose dimisiones en las corporaciones locales y provinciales. También se multiplican las peticiones de dimisiones y los «affaires» de diverso grado que se producen con motivo del cambio experimentado a raíz de las elecciones del 15 de junio pasado.

Marbella: alcalde fascista

El comité ejecutivo de la agrupación de Marbella del PSOE, reunido en sesión extraordinaria, ha tomado el acuerdo de solicitar la dimisión inmediata del alcalde de Marbella y de la corporación municipal en pleno, y la constitución de una comisión gestora, formada por miembros de los partidos políticos, proporcionalmente al resultado de las pasadas elecciones generales. La petición fue presentada el pasado día 27 de junio.

El alcalde de Marbella, señor Cantos, está reconocido como «hombre de José Antonio Girón» en Marbella. Miembro de Fuerza Nueva, recientemente protagonizó

un suceso en el que se vieron implicados los miembros del PSOE, al ser éstos provocados por una banda del Ayuntamiento que pasaba por los alrededores del recinto donde se estaba celebrando un mitin electoral. Cantos denunció el hecho como «provocación del PSOE».

Cataluña: ayuntamientos democráticos, ya

En Sabadell, en Arenys de Mar, en Olesa de Montserrat, y en otras muchas localidades de Cataluña, se han presentado escritos de diversas fuentes, en los que se solicitan las dimisiones de los ayuntamientos. Se pide, asimismo, que las corporaciones municipales se

abstengan de participar en la vida política del ayuntamiento, a fin de mantener la situación actual de los municipios hasta las futuras elecciones.

Las mociones que se discuten en los plenos están encaminadas a renovar lo más pronto posible la autoridad inmediata de los vecinos, mientras que las fuerzas socialistas que operan en Cataluña insisten en reclamar los patrimonios que les corresponden desde hace largo tiempo.

Apertura de investigación

Antonio Puig Gaité se ha reincorporado a su cargo de vicepresidente de la Diputación Provincial de Pontevedra, del que había dimitido al presentarse a candidato al Senado por Alianza Popular.

Por tal motivo, la asamblea provincial del Partido Socialista Obrero Español en Pontevedra ha decidido abrir un proceso de investigación sobre este caso, que es considerado por el partido como «poco ortodoxo».

En esa misma asamblea, a la que asistieron los representantes de las distintas agrupaciones de la provincia, se eligieron los delegados en el comité federal del PSOE y, asimismo, se iniciaron los trabajos de cara a las elecciones municipales.

La honradez de una dimisión

Así como hay ciertos miembros de corporaciones a los que hay que «arrancar» materialmente de su poltrona, otros, por el contrario, han presentado la dimisión por considerar que no son representativos, dados los resultados de las elecciones.

El alcalde y casi todos los concejales del Ayuntamiento de Guadalajara han enviado un escrito al Gobierno Civil de la provincia en el que manifiestan que ponen sus cargos a disposición del Gobierno, con el fin de dejarle actuar de la forma que estime más conveniente para el bien de la nación.

A Francisco López Lucas, presidente de la Diputación de Guadalajara, no le ha sido aceptada su dimisión por el pleno de la corporación y en El Espinar, dos concejales han dimitido de sus respectivos cargos.

E. C.

Tu suscripción es una manera de colaborar con EL SOCIALISTA

TE ESPERAMOS

Parlamentarios del PSOE

Autonomía para Castilla y León

«Ante los graves problemas económicos, sociales y culturales que deterioran y retrasan el desarrollo de nuestras regiones, problemas que el centralismo no ha sido capaz de resolver, los parlamentarios que suscriben entienden que solamente la autonomía es el marco adecuado para solucionarlos. Esta autonomía debe ser restablecida dentro del marco de solidaridad con las restantes regiones y nacionalidades de España —realidad histórica irrenunciable—, dice el comunicado que han elaborado los parlamentarios del Partido Socialista Obrero Español, representantes de Avila, Burgos, Palencia, Salamanca, Zamora, Valladolid y Segovia, es decir, de la mayor parte de las provincias de León y Castilla.

Constituir la Asamblea

En la reunión que se celebró en la histórica villa de Villalar de los Comuneros, el pasado 2 de julio, los parlamentarios acordaron constituir la Asamblea de Parlamentarios de Castilla y León. Para tal efecto eligieron una comisión gestora, e invitan a todos los parlamentarios de estas regiones a incorporarse a la misma. El llamamiento efectuado, según el comunicado, dice así: «Por ello todos los diputados y senadores de otras formaciones que se incorporen a la Asamblea de Parlamentarios de-

berán suscribir esta declaración de aceptación de la estructura autonómica de Castilla y León y asumir que éste sea el primer punto del orden del día de sus reuniones.» Con el fin de lograr estos objetivos, los parlamentarios acordaron constituir una comisión técnica para el estudio de varios temas, entre los que se encuentran un proyecto de Estatuto de Autonomía de Castilla y León en el ámbito de la nueva Constitución y del ordenamiento jurídico español, planificación democrática y solidaria de la economía de estas regiones, control y gestión de los ahorros generados allí, mejora de las condiciones de vida, promoción y desarrollo industrial y planificación, revisión y mejora de las vías de comunicación.

Al término del comunicado, los parlamentarios hacen un llamamiento «a todas las organizaciones políticas, ciudadanas, culturales, etcétera, preocupadas por el estudio y desarrollo de la autonomía y de la problemática de nuestras regiones para que se unan a esta iniciativa de la Asamblea de Parlamentarios de Castilla y León».

N. de la R.
Este tema lo ampliaremos en nuestro próximo número con una «mesa redonda» que organizó nuestro compañero José Nevado, enviado especial a Valladolid, con los principales representantes de las fuerzas políticas, escritores y periodistas de la región castellana.

Se equivocó de reunión

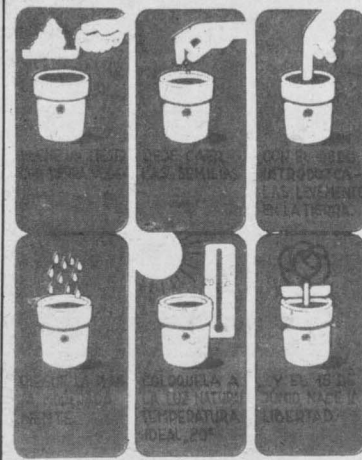
Aquel mismo día, los agentes municipales tenían despejada toda la parte del Palacio de Congresos cuando llegó Suárez para reunirse con sus parlamentarios de la Unión de Centro Democrático (H).

El presidente del Gobierno también andaba algo despistadillo y poco le faltó para dar otro abrazo a Felipe González, porque en lugar

de meterse en su reunión con su gente, subió por las escaleras que conducían a la que los socialistas tenían en el segundo piso. A lo mejor era el subconsciente de Suárez —el otro consciente de Suárez, quiero decir— que buscaba más contactos con la oposición.

Fernando PAJARES

Cultive las semillas de la LIBERTAD



El 15 de Junio nace la LIBERTAD

... Y nacieron rosas rojas

En una campaña electoral como la que hemos tenido los españoles, es muy posible que por sus variados y diferentes motivos publicitarios, el pueblo haya disfrutado, y padecido, que todo hay que decirlo, muchas y diversas emociones. De todo este cúmulo publicitario, EL SOCIALISTA quiere hacer mención de un motivo que por su imaginación, acierto y aun lirismo, ha quedado grabado ya en la memoria de muchas amas de casa vallisoletanas.

Bajo el lema «Cultive las semillas de la libertad», la sección de propaganda del PSOE en Valladolid repartió, junto con una tarjeta propagandística escrita y firmada por el candidato al Senado por esta ciudad, Pedro Gómez Bosque, una hoja del partido en la que se adornaron un número de semillas de la «rosa de la libertad». En el reverso de esta misma hoja, debidamente dibujados y explicados, se consignaron todos los pasos prácticos que debía realizar el ama de casa para plantar dichas semillas. El resultado de todo aquello no se hizo esperar, todo estaba dispuesto para que a los cinco días de plantada la semilla emergiera lozana la flor. El

día 15 nacieron las primeras, el 16, 17 y 18, todas las demás. En la sede del PSOE de Valladolid durante estos cuatro días se amontonaban las llamadas para confirmarle que tenían una rosa de la libertad «de verdad».

Al final, los responsables publicitarios del PSOE en esta ciudad castellana se quejaban: «No pudimos mandar nada más que 18.000 «paquetitos» de semillas, pero en las próximas, Valladolid inundará sus casas del rojo de la libertad».

Si las semillas hubieran sido más abundantes, si las federaciones hubieran tenido acceso a estas semillas para poder poner en práctica en sus distintas demarcaciones esta original idea, España estaría ahora plagada de rosas rojas como signo de una libertad ganada a pulso, de un triunfo que no quiere ser avasallador, sino exponente de paz y concordia. Una rosa naciendo de un puño como símbolo de la unidad, lejos del significado de agresividad que algunos han querido darle. La idea de los compañeros vallisoletanos —¡enhorabuena!— ha impregnado de gozo reconfortante todo el cansancio de una campaña electoral agotadora.

Militante del PSOE

El senador de más edad

El senador de más edad en las próximas Cortes será nuestro compañero José María de la Peña Cámara, candidato electo del PSOE por Sevilla. José María de la Peña tiene ochenta y dos años, fue director del Archivo de Indias de la capital andaluza, y «tanto la campaña electoral —nos ha dicho— como el triunfo, me han quitado veinteaños de encima». Enhorabuena.



Se pedirá la legalización de todos los partidos

En el Parlamento, no en la calle

«El Partido Socialista de Euzkadi-PSOE va a tratar de conseguir en el más breve plazo posible, en las próximas Cortes, la amnistía total, la legalización de todos los partidos políticos y un estatuto de autonomía para Euzkadi, trabajando en la actualidad en su consecución. En este sentido, apoyamos toda iniciativa pacífica y popular encaminada a reforzar estos objetivos», dice el comunicado emitido por el Partido Socialista de Euzkadi ante

la convocatoria de una «marcha de la libertad» que se piensa efectuar en el País Vasco en este mes, convocada por grupos «abertzales» y de «extrema izquierda».

Sobre el respecto, el PSE-PSOE manifiesta que «no obstante, este partido no se compromete a participar en la «marcha de la libertad» por cuanto no ha intervenido en su preparación, ni se le ha invitado a participar en ella, conociendo únicamente sobre tal acción las noti-

cias que por diversos canales se le han transmitido en estos días».

En este mismo orden de cosas, se han venido manteniendo reuniones en las provincias vascas para intentar llevar a cabo una campaña con objeto de pedir la legalización de todos los partidos políticos, sin excepción. Esta campaña consistiría en la venta masiva de publicaciones de organizaciones todavía sin legalizar.



Para Miguel Ángel Aguilar y sus muchachos, la Redacción más rica en noticias-bombas. EL SOCIALISTA

Crónicas desde el alero

No soy aquél

Miguel Delibes escribió una novela muy dialogada que lleva por título *Las guerras de nuestros antepasados*, donde el abuelito se pasa todas las páginas contando sus batallas. Uno se ha pasado la vida escuchando la guerra de nuestros antepasados, haciendo la guerra de los cuarenta años por las montañas nevadas, prietas las filas y por el imperio hacia Dios, aquellos sí que eran tiempos, hasta que un día apareció por la tele la lágrima gorda del llamado Carlos Arias.

Nos hemos pasado la tira viviendo la guerra de nuestros antepasados, y uno, que jamás oyó un bombardeo por la elemental razón de haber nacido a destiempo, se da cuenta ahora de que es el antepasado de sí mismo. Arias, no; no se resigna a ser su propia esfinge y ha preferido ser el antepasado del Caudillo.

José Antonio, antes Gran Vía, había dicho que el mejor destino de las urnas era romperlas. Con el asunto del petróleo las urnas son de plástico y ya se pone más cuesta arriba hacerlas añicos. José Antonio, próximamente Gran Vía, hubiera dicho hoy, que el mejor destino de las urnas es quemarlas, menester que no sería costoso, pues tenemos al personal entrenado en quemar librerías, y donde arde una librería lo mismo puede arder una cajita de poliéster, como las camisas, con una rajita arriba, como Susana Estrada.

La guerra de nuestros antepasados, o sea, la guerra de sí mismo, ha acabado. El partido único —no hace ninguna falta ponerlo con mayúsculas— duerme el sueño de los justos más injustos y Franco quiso ganar la batalla después de muerto, pero ya ven, ni Franco ni Carlos Arias son don Rodrigo. Cantaban ayer, desafinando pero con mucha euforia, que volvería a reír la primavera. Y, por fin, ha reído.

Ahora, las Cortes. Si uno fuera el sagaz reportero que no soy, me lanzaría a la calle a preguntar de qué guisa irán vestidos los misacantanos del Congreso de Diputados y del Senado en días de fiesta mayor. Antes iban muy seguros de

su apostura, atados y bien atados, con el traje de pingüino, ése de las alas de mosca muerta al rostro, pero hogaño, ya me lo van a explicar ustedes, a ver, que Marcelino Camacho sólo tiene un jersey que le tejió su Mariana Pineda, y un jersey es poco aparente para sentarse donde se sentó don Martín Sanz.

Item más, que esto no lo decía Solís, porque Solís prefirió el deporte al latín. O sea, que item más: ¿Qué condecoraciones se colgará de la solapa Pablo Castellanos? Las condecoraciones las tiene todas Raimundo Fernández-Cuesta, pero don Raimundo, que debe de ser gerundio, por lo menos, ha prestado el único gran servicio a la Patria quedándose a la puerta del Parlamento. ¿Qué será de esta España de hoy sin las condecoraciones de don Raimundo? Hombre, tampoco hay que ponerse trágicos, que nos queda el uniforme de embajador de Fraga, y, como además de uniforme tiene modales de *gentleman* de cuando trabajó de diplomático en Londres, miel sobre hojuelas, que diría el otro.

—Oiga, que el traje de embajador es harto incómodo para rascarse la entrepieta.

—¡Coño!, no había caído en la cuenta.

¿Y el Xirinachs? Igual se nos presenta el tío con birrete cardenalicio a ocupar el escaño que ocupara u ocupase el Guerra Campos. Pero me parece que el Xirinachs prefiere la barretina al birrete, no sé. Las Cortes van a tener más colorido, que es lo que interesa al «pal» televisivo, que da cosa fina, pero menos solemnidad. ¿Doña Dolores irá de *prêt à porter* de alta costura? Doña Pilar y doña Mónica podrían pasarle los patrones a las nuevas damas de baja cuna, que las nuevas damas de baja cuna no tienen ni para comprar *Telva*, que da unas páginas de ganchillo muy utilizables. Hala, los padres y las madres de la Patria, sector renovado, que preparen el vestuario, es lo menos que podemos decir ahora que ya somos Europa y no nos meten en la cárcel por un dime-direte.

Total, que nos hemos pasado la vida matando rojos, echándolos

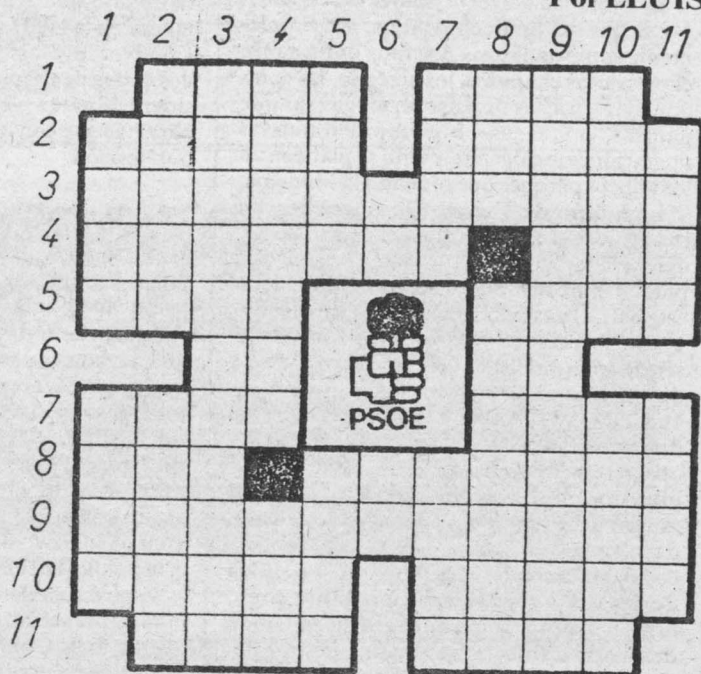
por el balcón al sacudir la alfombra persa, y ahora ahí los tiene usted de padres y madres de la patria mía, cuyos muros tanto miré estos últimos días. Yo no soy yo. Yo soy mi propio antepasado.

¿En qué leches estaría pensando uno?

Luis OTERO

Crucigrama n.º 10

Por LLUIS



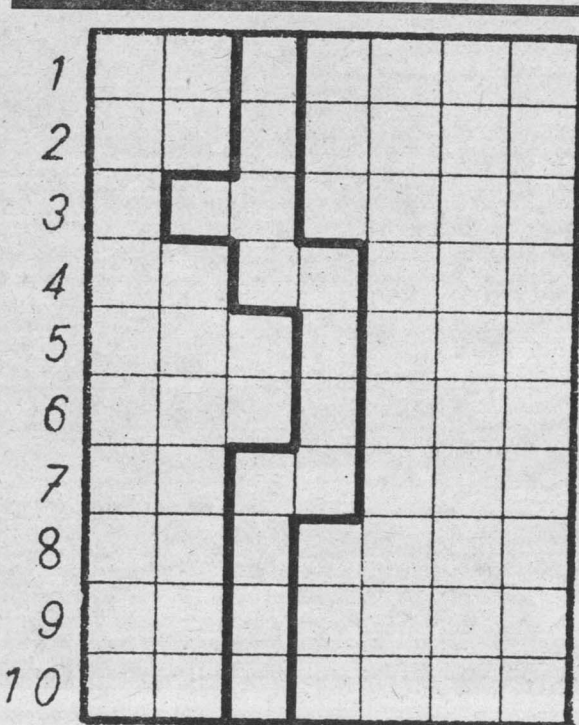
Horizontales.—1: Dicen que fue el primer hombre. Porción de curva. 2: Con la «C» sería un árbol frutal. Provea. 3: Régimen político ideal, en plural. 4: Tomara nota. Señora. 5: Entregara. Ligara. 6: Se dice mucho en los cuarteles. Repetido, saliva. 7: Prometa. Percibir los olores. 8: Anagrama de ESA. Azulejo pequeño que se usaba en los frisos y pavimentos. 9: Notificarán. 10: Al punto. Dala. 11: Con la «P» sería piezas dramáticas breves. Objeto.

Empleóla. 3: Haremos lo mismo que hicieron con los resultados de las elecciones. 4: Golpearé. Animal que desapareció de Europa, como otros que no tienen protección. 5: Crustáceo marino comestible. Anagrama de SANA. 6: Doble consonante. Entregué. 7: Tuéstala sin la «L». Prendí, al revés. 8: Ave fabulosa. Hinchado. 9: Armario con cristales. 10: Mirara desde un lugar alto. Res de dos años. 11: Tostar. Batracio.

Verticales.—1: Tiempo de vida. Cierto caballo. 2: Coso.

Las soluciones, en el próximo número.

Soluciones al número 9. Sólo horizontales.—1: Nomo. Upar. 2: Dudar. Nulas. 3: Economía. Jo. 4: Dirimir. Tac. 5: Oral. Cese. 6: TI. Ol. 7: Cría. Heno. 8: Ras. Macetón. 9: Inimicísimo. 10: Samos. Nopoc. 11: Lasa. Eron.



ENIGMA N.º 10

Por LLUIS

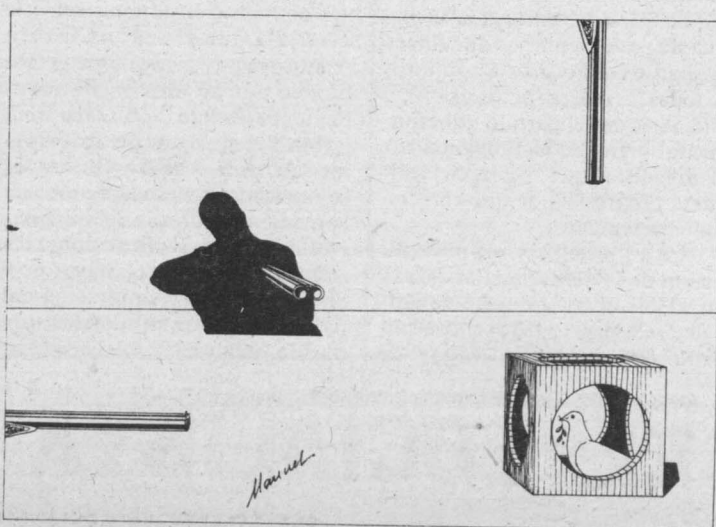
Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el nombre que se le da a cierto lugar de reunión.

Definiciones.—1: Que falta a la Ley. 2: Avenida. 3: Tostarlas. 4: Sirven para sujetar. 5: Lugar de vigilancia. 6: Almacénar géneros. 7: Argumentos. 8: Tira del carruaje. 9: Mondadientes. 10: Pájaro que anida en los campos de cereales.

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones al número 9: 1. Asociar. 2. Acicala. 3. Ovalado. 4. Palista. 5. Tramayo. 6. Palizas. 8. Ajabeba. 9. Atárame. 10. Patadas.

Lema del PSOE: Socialismo es Libertad.



«Guadiana», el despido ideológico

La habilidad del señor Suárez es conocida. No es que sea un buen político, no; simplemente es un «manitas». Lástima que éste sea el país de las chapuzas, los arreglos, las componendas, y a sus órdenes no tenga más que patosos, «manazas», que impiden que las operaciones le salgan tal como se planean en los idílicos parques que rodean a la Moncloa.

La Unión de Centro Democrático ha instituido, de forma bastante grosera y descuidada, un nuevo obstáculo para la que parece inalcanzable libertad de prensa en este país: el despido ideológico. Véase, como ejemplo reciente, los pasos seguidos en el semanario *Guadiana*, del que acaban de ser despedidos el director, Ignacio Fontes, el redactor-jefe, Angel Petricca, y el jefe de diseño, Alvaro Nebot. Y, según noticias aparecidas en prensa y no desmentidas, las intenciones de la empresa son aprovechar el aburrimiento del verano para proceder a una depuración a fondo de los redactores, considerados como defectos a la política de Suárez, y reaparecer en octubre como órgano más o menos confesado de la Unión de Centro Democrático. Según nuestras noticias, los rumores proceden de la boquita misma de Ignacio Camuñas, el recientemente nombrado para esa entelequia ministerial que llama ministro adjunto a la Presidencia para Relaciones con el Parlamento, ¿casi ná!

Ignacio Camuñas, como se sabe, ha estado muy ligado a la empresa editora de *Guadiana*, de la que ha sido consejero-delegado y que abandonó en manos de su hermano Gabriel para dedicarse a la política. Si política puede llamarse a la fundación de un Partido Demócrata Popular, que no representaba a nada ni a nadie. La entrada de este PDP derechista en la coalición UCD trajo consigo nueve cartas de despido para otros tantos redactores de *Guadiana*. La prensa extranje-

ra dedujo que era la participación de Camuñas en la UCD y la causa de los despidos, «motivos ideológicos» rezaban unas cuantas cartas de despido, una tentativa de desvinculación de Suárez —copiamos de *Le Mercurio*— para hacerse con el control ideológico de la publicación.

La independencia renta

Cuando Gabriel Camuñas contrató a Ignacio Fontes para dirigir el semanario, le puso como condiciones —además de respetar el puesto de trabajo de toda la plantilla, ya amenazada— una total independencia del PDP y el entonces Centro Democrático y la total desvinculación de los Camuñas de la línea editorial de la publicación, según ha declarado el director despedido. Estas condiciones se revelaron acertadas, ya que, según los datos que se fueron facilitando a la redacción, la venta del semanario se triplicó y la publicidad empezó a llegar.

Algo había de cierto en la interpretación que la prensa hizo de los despidos en *Guadiana*, pues Gabriel Camuñas —que había formado una redacción paralela con un colaborador de la editorial, un humorista llamado P. García, y el corresponsal del diario pinochetista *El Mercurio*, en Madrid— ofreció la dirección de *Guadiana* a quien quisiera hacer un semanario de ideología, o así, UCD. ¿Raíces franquistas de los UCD? Sí, parece que Camuñas también le ofreció a Emilio Romero la dirección.

La burda maniobra se enfrentó con la solidaridad de la profesión y con una redacción unida. El escándalo político que levantó en doce horas aconsejó a la empresa retirar las cartas, mientras que la explicación oficial por boca de su presidente, Antonio Morón, es que «no había podido dormir pensando en el pan de nueve familias».

Despidos ideológicos

Pero había un objetivo que cumplir: el control de *Guadiana*, absolutamente independiente gracias a unas paradójicas leyes fascistas que protegían a los directores, a los que el Ministerio de Información y Turismo daba el visto bueno. La empresa quiso hacer tragar un «comité asesor» que, aseguraba, no sería de censura, pero en el que figuraba el cargo de «editor delegado», el tal P. García, y el voto de calidad se lo reservaba el presidente, Morón. Las leyes, y el acuerdo redaccional, permitieron impedir que, otra vez, se llevasen a cabo los propósitos de control. Un expediente disciplinario que se intentó abrir al director se cerró al nombrar abogados a quienes iban a defender a los despedidos: Felipe González, Tomás Quadra Salcedo y Gregorio Peces Barba.

Ahora se han consumado tres despidos, a los pocos días de celebrarse las elecciones: el del director por, según dice la carta de despido, los conceptos vertidos en una carta de respuesta al presidente de la empresa negándose a aceptar ningún «comité asesor» ni ningún «editor delegado»; los del redactor-jefe y jefe de diseño por desobedecer a un superior —el director en funciones, José Antonio Novais—, y por una supuesta falta al trabajo.

La Asociación de la Prensa de Madrid ha anunciado unas tímidas medidas de defensa de los despedidos. Pero nada efectivo, aparte de pagar los abogados. Mientras los periodistas no nos consagramos a la defensa unitaria de nuestros intereses —el primero, la independencia de la prensa y la libertad de expresión, pilares de la democracia—, el «despido ideológico» habrá de añadirse a los atentados, procesamientos, encarcelaciones, coacciones y amenazas.

Parlamentarios socialistas en Antequera

Autonomía para Andalucía

«Y salió el sol por Antequera.» En el centro geográfico de Andalucía, que había votado mayoritariamente al Partido Socialista Obrero Español en las pasadas elecciones generales se reunieron los parlamentarios socialistas el pasado lunes día 4.

El día anterior, domingo, se celebró en el mismo lugar un encuentro de los parlamentarios de Unión de Centro Democrático. El PSOE había convocado su reunión en Antequera muchos días antes del anuncio efectuado por el partido gubernamental de acudir a esa localidad.

En la reunión, que se celebró en el palacio de Nájera, sede del museo municipal, se procedió a un análisis político del resultado de las elecciones, valorando los 44 escaños obtenidos por el Partido Socialista Obrero Español en Andalucía, veintiocho en el Congreso de Diputados y dieciséis en el Senado, que lo convierten en el primer partido de la región.

La intuición del pueblo

«Los resultados electorales —diría Alfonso Guerra a EL SOCIALISTA— han puesto en crisis la concepción vigente sobre la in-cultura del pueblo andaluz, que le haría votar a la derecha. Su intuición le ha hecho capaz de distinguir entre quienes apoyan a los explotadores y quienes defienden a los explotados.»

En las sesiones de trabajo se puso de manifiesto la necesidad de una reunión de todos los parlamentarios de Andalucía, al objeto de tratar el ámbito autonómico de la región como único punto del orden del día, diferencia fundamental con la convocatoria efectuada por la UCD que expresaba «la necesi-



Parlamentarios socialistas de Andalucía, en Antequera. Muchas horas de discusión

dad de que se constituya la asamblea de parlamentarios andaluces mediante convocatoria conjunta de todas las fuerzas políticas». Con esta decisión, el partido gubernamental pretende institucionalizar un organismo que le otorgue la etiqueta progresista de que carecen sus representantes.

Para los socialistas, «la reivindicación de la autonomía andaluza inserta en el compromiso de unidad de clase, no puede ser confundida con fórmulas vagas de

descentralización administrativa».

«Ojalá que el señor Clavero Arévalo se pronuncie desde el Gobierno por un movimiento autonómico distinto del que él mismo había promocionado anteriormente», diría Alfonso Guerra. El comunicado emitido al término de la reunión añade que «el subdesarrollo de Andalucía se concreta sustancialmente en el mayor porcentaje de paro y emigración del país, la falta de industrias que transformen y comercialicen la ri-

queza, la deficiente asistencia escolar, la descapitalización de la pequeña y mediana empresa industrial y agraria, la ausencia de una política de protección del sector pesquero y la insuficiencia de la infraestructura viaria y de servicios».

La próxima reunión de los parlamentarios socialistas andaluces tendrá lugar en Andújar, para reconocer la tradición regionalista de estas poblaciones y rehuir los conceptos divisorios de Andalucía.

Apaga y vámonos

El personal, que está como un niño con zapatos nuevos con su recién estrenada democracia, se llevó un susto morrocotudo con el apagón eléctrico a nivel nacional el pasado miércoles. La gente, que en este país juega a la suspicacia como a la canasta, no tuvo inconveniente en poner el rumor en medio de la calle: se trata de una demostración de fuerza, en forma de sabotaje, de las fuerzas reaccionarias del país, en las que se incluía una importantísima institución para hacer ver que España puede quedar paralizada en un periquete. Las declaraciones del gobernador de Madrid, del Ministerio del Interior y de los entendidos en electricidad aclarando que todo se trataba de una avería vino a tranquilizar los ánimos. Lo que no quedaba muy claro es que la avería en la subestación de La Mudarra (Valladolid), que sólo controla la zona norte-este-oeste del país, también afectara a Sevilla. Lo que digo, que en un momento se pensó que la democracia pudo pasar a mejor vida. Y en más de una boca, cansada por tanto desengaño de los últimos años, pudo deslizarse la frase coloquial que tan bien expresa la caída del telón en una hermosa representación de cuño eufórico: *Apaga y vámonos*. No hay que preocuparse. Por el momento, nos quedamos jugando a ser libres en cada amanecida.

Comodín de la Moncloa

Luis Ortiz González ha demostrado ser, con toda la renuncia que la cosa lleva encima, el más resignado comodín de la Moncloa: primero fue subsecretario de Obras Públicas, después renunció al cargo, ante los deseos suaristas, para figurar en tercer puesto de la candidatura de UCD por Sevilla; a continuación le ordenan retirarse de la candidatura para incorporarse como ministro de Obras Públicas en un interinaje más que sabido; por fin, después de tanto trasiego, se queda sin cartera ministerial en el nuevo Gabinete del señor Suárez. ¿Y cómo se compensa tanto lleva y trae en los duros itinerarios del Centro Democrático? Muy fácil: a don Luis, juglar trashumante de las esencias democráticas de Adolfo Suárez, parece que se le ofrece —¡nada menos!— ser alcalde de Madrid. Y todo sin que se enteren los madrileños. Así es, si así os parece, la democracia de UCD.

Ay, don Manuel, don Manuel...

Noticia de última hora: Manuel Jiménez de Parga, ministro de Trabajo y ex socialista de toda la vida, parece que está poniendo toda la carne en el asador para que Martín Ferrand acceda a la dirección de *Pueblo* o a «cualquier cargo de importancia en televisión».

BEL-LUM